UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO FACULTAD DE CIENCIAS - DEPARTAMENTO DE BIOL

# ECTOPARASITOS DE MURCIELAGOS MEXICANOS

TESIS

que presenta ANA HOFFMANN MENDIZABAL para optar al grado de Maestro en Ciencias Biológicas.

MEXICO, D. F. 1 9 4 4





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

### DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

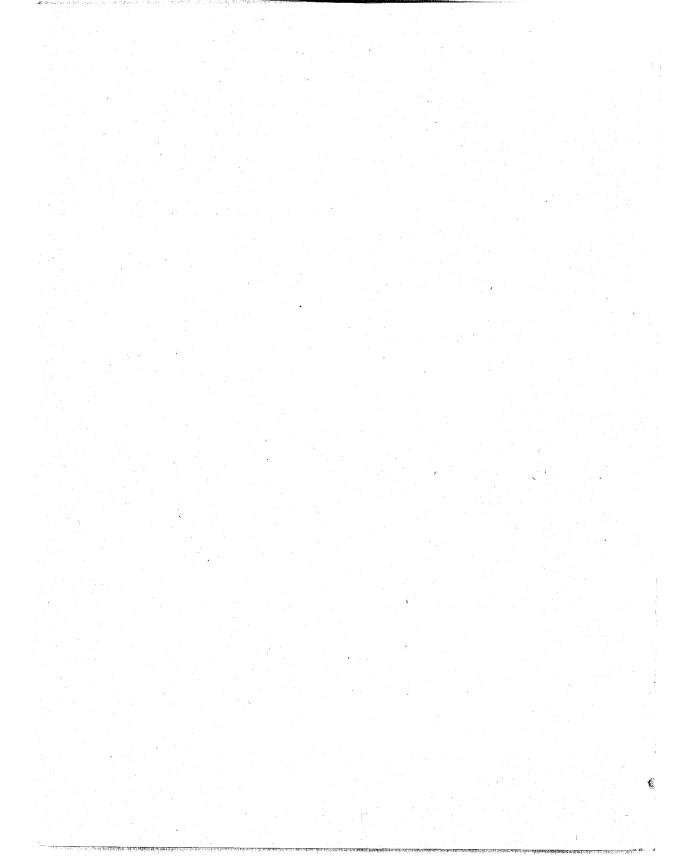
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



INST. DE BIOLOGIA

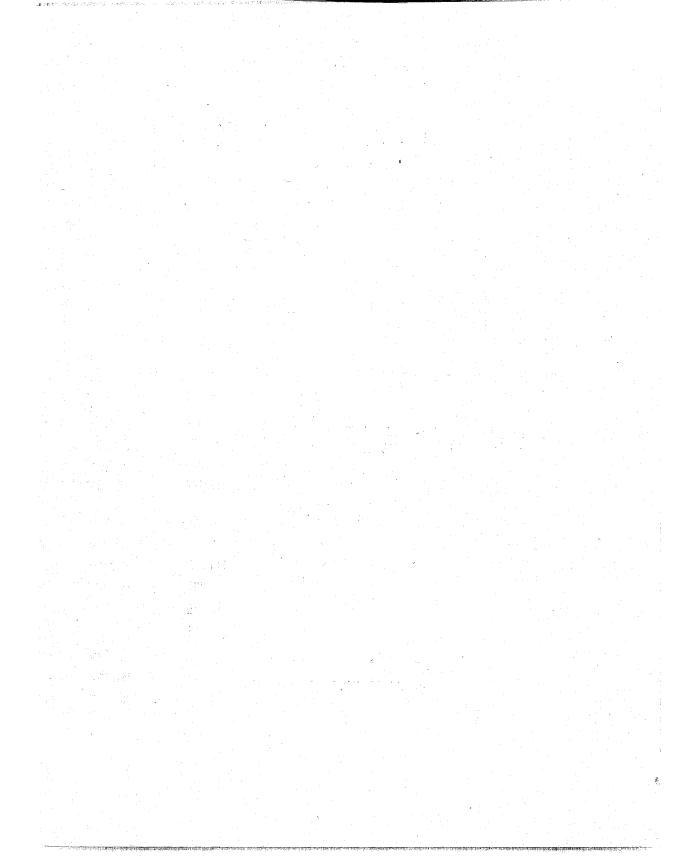
Esta tesis se imprimió gracias a la ayuda de la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica, de la que es digno Vocal Director el Sr. Dr. Manuel Sandoval Vallarta. A la memoria de mi padre el Sr.
PROF. CARLOS C. HOFFMANN,
y a mi madre la Sra.
ESPERANZA M. VDA. DE HOFFMANN.



AL SR. DR. JOSE ZOZAYA, Director del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales de México.

> A mi amiga la Srita. Profa. LEONILA VAZQUEZ GARCIA.

> > AL SR. DR. LUIS VARGAS ALONSO.



#### PROLOGO

Antes de iniciar el presente trabajo deseo hacer patente mi agradecimiento a todas aquellas personas que me ayudaron en la colecta del material, en la obtensión de bibliografía y en los sabios consejos que me dieron para su realización.

La determinación de los murciélagos mexicanos la agradezco sinceramente al Sr. Prof. Liborio Martínez, del Instituto de Biología de México.

Varios trabajos referentes a estos grupos de parásitos me fueron obsequiados bondadosamente por los Sres. Dres. C. H. Curran, G. F. Ferris, E. W. Baker y H. E. Ewing.

Gran parte del material de murciélagos y de sus ectoparásitos me fué cedido amablemente por las siguientes personas: el Sr. Dr. Luis Mazzotti, del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales de México, el Sr. Dr. Federico Bonet, del Instituto Politécnico de México, el Sr. Dr. Cándido Bolívar del Instituto Politécnico, el Sr. Dr. Tarsicio Escalante, el Sr. Prof. Liborio Martínez del Instituto de Biología, el Sr. Prof. Bernardo Villa del Instituto de Biología, el Sr. Prof. Federico Islas del Instituto de Biología, el Sr. Prof. Alejandro Villalobos del Instituto de Biología, el Sr. Matías Macías del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales y el Sr. Amado Martínez Pala cios del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales.

A todas estas personas les doy las gracias más sinceras por su valiosa y desinteresada ayuda, sin la cual no hubiera sido posible la realización de este trabajo.



### IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LOS ECTOPARASI-TOS DE LOS MURCIELAGOS.

El estudio de este grupo de animales ectoparásitos de los murciélagos tiene bastante interés desde varios puntos de vista; desde luego presenta importancia dentro del campo de la parasitología, pues es bien sabido que en la sangre de los murciélagos se presentan numerosos gérmenes patógenos, cuvos transmisores no se conocen en su mayoría hasta la fecha. Ha habido ya varias opiniones referentes a la posibilidad de que tales transmisores sean algunos de los numerosos parásitos externos que llevan consigo los murciélagos, puesto que todos ellos son animales que se alimentan de la sangre de su huésped, por lo que cabe suponer que ellos sean los causantes de la presencia de los parásitos sanguíneos. Además, la mayoría de ellos pertenecen a grupos u órdenes de animales, cuyos representantes, cuando menos muchos de ellos, juegan un importante papel en la transmisión de gérmenes patógenos ya sea a otros animales, o aún al hombre.

Así nos encontramos que en los murciélagos existen ectoparásitos pertenecientes tanto a la Clase Arachnida, como a la Clase Insecta. La primera está representada por el orden Acarina, que comprende por una parte los ácaros propiamente dicho, que son los que en inglés se conocen con el nombre de mites, y por otra parte las garrapatas. Dentro de la segunda Clase quedan incluídos los parásitos

pertenecientes a los Ordenes Hemiptera (Heteróptera), Diptera y Siphonaptera. Estos órdenes comprenden entre otros insectos, las chinches, las mosquitas con o sin alas y las pulgas que se encuentran parasitando el cuerpo de los murciélagos, respectivamente. Hay algunos murciélagos en los cuales se han encontrado insectos parásitos, pertenecientes al Orden Hymenoptera, pero estos no se tratarán en el precente trabajo, debido por una parte al escasísimo material con que se cuenta y por otra parte, a la falta total de bibliografía referente a este grupo. Se han citado también en ocasiones ectoparásitos de murciélagos pertenecientes a los órdenes Dermaptera y Anoplura, pero de estos grupos no se logró colectar ni un solo ejemplar.

Es bien poco lo que se sabe acerca de la importancia sanitaria que puedan tener todos estos animales, pues es muy escaso el número de investigadores que se han dedicado a ello, debido probablemente a las grandes dificultades que se presentan cuando se trata de mantener en vida durante algún tiempo a los murciélagos, pues desde luego se requiere un lugar amplio, obscuro y tranquilo que esté separado del lugar de observación del hombre, pues en presencia de él, los murciélagos no efectúan ninguna de sus actividades habituales. Además es muy difícil alimentarlos, pues casi nunca comen cuando se sienten en cautiverio; lo más que se puede lograr es que beban agua, a la que previamente se le puede agregar algo de azúcar; por este procedimiento se conservaron murciélagos de la espe cie Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy) por dos semanas y los de la especie Natalus mexicanus Miller, por cerca de un mes. En el caso de los vampiros esto es distinto, pues dichos animales se pueden alimentar perfectamente con sangre de reses. Pero si la observación de las actividades de estos animales es difícil, mucho más lo es la observación de sus parásitos, ya que son seres que no pueden vivir alejados por mucho tiempo del cuerpo de su huésped. Sin embargo, y a pesar de todas las dificultades que esto presenta se han llegado a hacer experiencias en

estos animales, desde un punto de vista parasitológico. Dentro de estas investigaciones merecen citarse los trabajos de Pringault, el cual consiguió transmitir el **Trypanosoma vespertilionis** Battaglia, por medio del piquete de una chinche Cimex pipistrelli Jenyns, parásita de murciélago.

Gonder en 1909 asegura que el ácaro Liponyssus arcuatus Koch puede transmitir Trypanosomas entre los murciélagos.

Corradetti en 1934 señala la posibilidad de que, protozoarios parásitos de murciélagos, tales como Achromaticus vesperuginis, Plasmodium (Polychromophilus) melanipherum, Grahamella brumpti y algunos Trypanosomas, puedan ser transmitidos por los dípteros pupíparos, pertenecientes a la familia Nycteribiidae, que son parásitos externos, chupadores de sangre de los murciélagos.

Stiles y Nolan (1931), al referirse a la posibilidad de que los murciélagos sean reservorios de enfermedades, dicen lo siguiente: "The habits of bats are so totally distinct from those of man that, as far as known, bats do not play mucho of a role in connection with the diseases of man. But in view of recent investigations on tularaemia (in rabbits, etc.) and Rocky Mountain Spotted Fever (in rodents), it would indeed be hazardous to assert that bats can serve as reservoirs for no disease of man. It is reported that African sleeping sickness of man is experimentally transmissible to at least three bats: Epomophorus pusillus, E. wahlbergi and Pterocyon stramineus: some of the ectoparasites reported for bats may prove to belong in the life cycle of certain ectoparasites of man, and therefore are to be held in mind in connection with diseases of bats which may prove to be transmissible to man". Al mismo tiempo dan una lista de los ectoparásitos que se pueden encontrar tanto en el hombre, como en los murciélagos en general, siendo estos los siguientes:

Orden Acarina.—Familia Argasidae: Argas vespertilionis.
Familia Ixodidae: Ixodes reduvius, Ixodes ricinus, Dermacentor andersoni.

Dermacentor reticulatus, Hyalomma aegyptium.

Familia Trombidiidae: Microtrombidium pusillum.

Orden Hemiptera (Heteroptera).—Familia Cimicidae: Cimex pipistrelli, Cimex rotundatus, Leptocimex boueti, Loxaspis barbarus.

Orden Siphonaptera.—Familia Pulicidae: Xenopsylla cheopis.

Familia Dolichopsyllidae: Ceratophyllus gallinae.

Estos mismos autores hacen resaltar también la creencia común de que las chinches de cama (Cimex lectularius), probablemente sean distribuidas por los murciélagos.

Según señala Matheson (1932), las chinches Cimex pilosellus Horvath y Cimex pipistrelli Jenyns, parásitos externos típicos de los murciélagos, pueden llegar a invadir las casas e inclusive atacar al hombre, cuando no encuentran a su huésped habitual que es el murciélago. Esto se comprende que pueda ocurrir en el caso que se presenta con frecuencia, de que murciélagos habitantes de mesones, sean expulsados y ahuyentados definitivamente de ellos, quedando varios de sus ectoparásitos sin ningún medio de alimentación; en este caso tendrían que buscar su sustento en otros animales, como bueyes, caballos, ratas, etc., e inclusive en el hombre.

Carvalho, en 1942, señala por primera vez en la historia de este grupo de ectoparásitos de murciélagos, la presencia de garrapatas pertenecientes a la especie Ornithodoros talaje, como parásitas de murciélagos, que viven dentro de habitaciones. En Carmo de Río Claro, Minas Geraes, Brasil, se encontraron especímenes de garrapatas O. talaje, sobre el techo de haciendas atestadas de murciélagos. Aparentemente las garrapatas caían del techo a las camas y sus piquetes producían edemas y un fuerte prurito entre las gentes. La posibilidad de que estos piquetes fue-

ran causados por las mosquitas pertenecientes a las familias Nycteribiidae y Streblidae, quedó descartada, pues to que se sabe que estos dípteros no abandonan tan fácilmente el cuerpo de su huésped; pero sí se observó que cuando se quitaban los murciélagos, desaparecían las garrapatas. Hizo además otra observación y es que sólo las larvas y ninfas de esta especie, parasitaban al hombre, por lo que este autor opina que las garrapatas adultas que viven en estos sitios, son exclusivamente parásitas de murciélagos y por lo tanto, al quitar a estos mamíferos, automáticamente se eliminaban aquellas.

Como se pudo observar en varios ocasiones, durante las excursiones efectuadas con el objeto de capturar dichos animales, casi todos los ectoparásitos de los murciélagos, incluyendo a los estréblidos, pueden picar al hombre, aunque en el caso de estos últimos la cosa es muy difícil y rara vez se observa. Por lo que se refiere a los ácaros, fué muy fácil darse cuenta, con cuánta facilidad pueden atacar al hombre, pues durante el tiempo en que se tuvieron vivos los murciélagos de la especie Natalus mexicanus Miller en el laboratorio, ocurrió que una enorme cantidad de ácaros parásitos de estos animales, sobretodo aquellos pertenecientes a la familia Dermanyssiidae, dejaron el cuerpo de sus huéspedes e invadieron todo el laboratorio y frecuentemente se localizaron picando las piernas o los brazos de algunas de las personas del laboratorio; yo misma tuve ccasión de observarlo, ya que uno de estos ácaros me picó en la pierna derecha, edematizándose y congestionándose más tarde la zona alrededor del piquete.

Aparte de la importancia que puede presentar desde este punto de vista el estudio de los ectoparásitos de los murciélagos, también tiene un interés puramente biológico, relacionado con la vida de estos animales, lo mismo que un interés taxonómico o sistemático.

Este trabajo solamente se refiere a los dos últimos puntos de vista; se considera la sistemática de estos animales, al mismo tiempo que se señala hasta donde es posi-

ble algo de su biología, su ecología y su distribución geográfica, bases indispensables antes de efectuar un estudio aplicado.

Hay numerosos trabajos referentes a ectoparásitos de murciélagos, pero la mayoría de ellos trata el asunto desde un punto de vista puramente sistemático y morfológico. Uno de los primeros investigadores que hizo un trabajo de esta naturaleza fué Kolenati, a mediados del siglo pasado; publicó en 1856 y en 1857 sus trabajos titulados: Die Parasiten der Chiropteren". Más tarde Speiser, en 1907 publicó su trabajo: "Die Fledermaeuse und ihre Schmarotzer"; éste último autor se dedicó con especialidad a las familias Nycteribiidae y Streblidae, de las cuales publicó una monografía de cada una.

En mucho tiempo no volvió a aparecer un trabajo de conjunto de este grupo de parásitos, pero sí se fueron describiendo por separado una gran cantidad de especies nuevas de estos animales, al mismo tiempo que se fué conociendo mejor la morfología de cada uno de ellos; esto fué hecho por investigadores especialistas ya sea de estréblidos, nicteríbidos, ácaros, pulgas, chinches, etc. Así vemos que por ejemplo, a las familias Nycteribidae y Streblidae se dedicaron con especialidad los siguientes investigadores: Bigot, Brethés, Coquillett, Falcoz, Gervais, Townsend, Ribeiro, Pessoa, Guimaraes, Frauenfeld, Kessel, Scott, Curran, Ferris, Jobling y otros; estos dos últimos sobretodo han publicado numerosos trabajos referentes a estas dos familias de dípteros.

Las pulgas parásitas de murciélagos han sido estudiadas principalmente por Rothschild, Jordan, Costa Lima v Hase.

Por lo que se refiere a los ácaros parásitos de murciélagos, desde los estudios iniciales de Kolenati son varios los autores que han intervenido en ellos, tales como Banks, Hirst, Berlese, Canestrini, Fanzago, Oudemans, Fonseca, Vitzthum, Radford, Ewing, etc. En lo que concierne a los hemípteros parásitos de murciélagos y en especial a los de la familia Cimicidae, merecen citarse los nombres de Jenyns y Horvath; de la familia Polyctenidae seguramente el mejor trabajo americano es el que apareció en 1939, escrito por Ferris y Usinger: "The Family Polyctenidae (Hemiptera: Heteroptera);" también Jordan escribió varios trabajos acerca de estos animales.

Los insectos pertenecientes a los órdenes Hymenoptera, Dermáptera y Anoplura, que se han encontrado como parásitos externos de murciélagos, son muy raros, por lo que existe muy poca literatura referente a ellos.

Vemos pues que todos estos parásitos de murciélagos fueron estudiados por separado durante varios años. No es sino hasta 1931, cuando vuelve a aparecer un trabajo de conjunto de estos animales, un resumen de todos los parásitos externos e internos encontrados hasta entonces en murciélagos de todo el mundo; me refiero al trabajo de Stiles y Nolan: "Key Catalogue of Parasites reported for Chiroptera (bats) with their possible Public Health importance". Este es el último trabajo de conjunto sobre los parásitos de murciélagos.

Hablando en particular de los ectoparásitos de los murciélagos mexicanos, sabemos que se han descrito varios en los últimos años, pero se han estudiado aisladamente. El presente trabajo tiene por objeto reunir hasta donde las circunstancias lo permiten, a todos los ectoparásitos de murciélagos capturados dentro de la República Mexicana.



### METODOS DE RECOLECCION Y DE ESTUDIO.

Las colectas efectuadas para obtener el material de estudio, se hicieron en los siguientes estados de la República Mexicana: Yucatán, Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Morelos, Puebla, México, Distrito Federal, Veracruz, Colima, San Luis Potosí, Tamaulipas, Sinaloa, Nuevo León y Baja California.

En todos estos sitios los murciélagos se capturaron principalmente en cuevas y también en los techos de casas viejas, iglesias, conventos y algunos pocos en árboles.

Se capturaron de dos maneras: matándolos con ayuda de un rifle o atrapándolos vivos con ayuda de una red especial. A los capturados en esta forma, siempre que hubo ocasión de hacerlo, se les trató de conservar vivos en jaulas especiales, grandes, con poca luz, con soportes adecuados para que se colgaran y con un gran recipiente de agua generalmente azucarada; se trató de alimentarlos con diversas frutas, con el alimento conocido como mosco, con yema de huevo, etc., etc., pero nunca se notó que tomaran estos alimentos; lo único que hacían con gran voracidad era beber agua, la cual provista de azúcar los alimentaba un poco. La especie de murciélago que pudo conservarse de esta manera por más tiempo, fué Natalus mexicanus Miller, que vivió cerca de un mes. Los murciélagos de la especie Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy), se conservaron por dos semanas alimentándose con agua azucarada y yema de huevo; ésta última se les obligó a ingerir a la fuerza. Estos murciélagos fueron los únicos que pudieron resistir todas las molestias del viaje y el cambio de clima, habiendo sido capturados en el Estado de Morelos. Varias veces se trató de traer también murciélagos vivos del Estado de Guerrero, pero la mayoría murió en el camino y los pocos que llegaron con vida al laboratorio, murieron unas pocas horas después.

A los murciélagos que no hubo medio de conservarlos en vida, se les mató con cloroformo y los que llegaron de sitios muy lejanos se metieron en formol al 10% inmediatamente después de muertos, evitando así la huída de sus ectoparásitos al enfriarse el cuerpo del animal.

Una vez muertos los murciélagos, se les quitaron cuidadesamente todos los ectoparásitos, los cuales se pusieron en un medio líquido; los dípteros, pulgas, chinches y parte de los ácaros y de las garrapatas, se pusieron en alcohol a 50° ó 70° para su conservación y otra parte de los ácaros y garrapatas se pasaron directamente del huésped al agua hirviendo, después de lo cual se montaron; para esto se utilizó el medio de Gater. Por último, una tercera parte de los ácaros y garrapatas colectados, se metieron en vivo al medio de Gater.

Una gran parte del material conservado en alcohol se transparentó de diferentes maneras: en potasa cáustica al 10% (en frío o en caliente), en xilol-fenicado-creosotado y en esencia de clavo; el resto del material permaneció en alcohol, sin transparentar.

Una vez hecho esto se procedió a montarlos en Bálsamo de Canadá, en Líquido de Hoyer, en Clarita, en Gelatina de Kayser o en Polivinil. Para cada uno de estos métodos se siguieron con toda exactitud las técnicas adecuadas. En numerosos ejemplares se hicieron disecciones de las diferentes partes de su cuerpo, tales como alas, partes bucales, patas, etc.; en el caso de los dípteros alados, las alas se separaron del cuerpo del animal, antes de transparentar a éste en un medio tan fuerte como es la potasa.

De todas estas substancias la que mejor resultado dió por haber quedado los animales en mejores condiciones para su observación, fué la clarita, gracias a su transparencia y a su poca facilidad de oxidación; ésto por lo que se refiere a los dípteros, pulgas y chinches; los ácaros y las garrapatas que quedaron en mejores condiciones, fueron los que se transparentaron en potasa cáustica al 10% y luego se montaron en el medio de Gater; también el Polivinil dió buenos resultados en estos últimos animales. El medio de Gater tiene una desventaja y es que con el tiempo se evapora; esto se puede evitar, bordeando el cubreobjeto con alguna substancia impermeable que impida la evaporación, por ejemplo, el lacre; pero a pesar de esto, creo que es uno de los métodos más convenientes, pues evita las deshidrataciones. Lo mismo puedo opinar del Polivinil.

Algunos de los ejemplares fueron también teñidos, para lo cual se empleó con preferencia fu**ce**ina ácida y Haemalumbre de Mayer, habiendo dado la primera, mejores resultados.

De todos los ectoparásitos colectados, los que mayores dificultades presentaron para su preparación fueron desde luego los ácaros, debido a su pequeñez y a la gran facilidad que tienen de arrugar la superficie de su cuerpo, lo que impide completamente la observación de las placas y cerdas características de estos animales; tampoco fué fácil obtener buenas preparaciones de las larvas de garrapatas, puesto que en la mayoría de los casos, presentaban su cuerpo sumamente hinchado, debido a la gran cantidad de sangre que habían chupado de su huésped. En cambio, de los dípteros, de las pulgas y de las chinches, se obtuvieron muy buenas preparaciones de una manera fácil y sencilla.

Una vez terminada la preparación de estos animales, se procedió a estudiar su morfología detenidamente y por último su sistemática. Para cada una de las especies encontradas se hicieron dibujos con ayuda de la cámara cla-

ra y se sacaron fotografías de las partes más importantes y específicas del animal.

Al citar los géneros y las especies a los cuales pertenecen los ectoparásitos de los murciélagos, no siempre doy una descripción completa del animal, debido a que sería un trabajo inútil, puesto que ya hay magníficas descripciones, como es el caso de la mayoría de los estréblidos, de tal manera que solo me referiré a los caracteres esenciales de la especie y a aquellos caracteres que diferencíen una especie de otra. Presento además para cada una de ellas su distribución geográfica conocida dentro del territorio mexicano, así como el nombre de los huéspedes en que fueron localizadas.

## MATERIAL DE ECTOPARASITOS COLECTADO EN MURCIELAGOS MEXICANOS Y ALGUNAS OBSERVACIONES ACERCA DE LOS MISMOS.

Los ectoparásitos de los murciélagos mundiales pertenecen todos al filo Arthropoda, por lo que presentan los caracteres propios del mismo. Existen representantes de dos clases de este filo, siendo ellas la clase Arachnida por una parte y la clase Insecta por la otra. Perteneciente a la primera tenemos el orden Acarina, que por lo que se refiere a los animales encontrados dentro de terreno mexicano, existen dos de sus subórdenes: Mesostigmata y Prostigmata. Del primer suborden se consiguieron representantes de sus dos superfamilias: Parasitoidea e Ixodoidea y del segundo suborden se encontraron ejemplares de la superfamilia Trombidoidea. Dentro de los Parasitoidea tenemos las familias Parasitidae y Dermanyssidae; dentro de los Ixodoidea tenemos representantes larvales de la familia Argasidae y dentro de los Trombidoidea, nos encontramos con la familia Trombidiidae.

De la clase Insecta se colectaron ejemplares pertenecientes a los órdenes Hemiptera, Diptera y Siphonaptera. Del orden Hemiptera se consiguieron parásitos del suborden Heteroptera y de la serie Gymnocerata, con la familia Cimicidae, y la familia Polyctenidae.

Del orden Diptera se colectaron representantes del grupo Cyclorrhapha, con el suborden Schizophora, dentro del cual se encuentra la serie Pupipara, de la que se encontraron ejemplares de dos familias: Nycteribiidae y Streblidae.

Por último, del orden Siphonaptera se colectaron pulgas pertenecientes a la familia Ischnopsyllidae.

Ahora bien, los géneros y especies de ectoparásitos que se colectaron sobre murciélagos comprendidos dentro de la República Mexicana, son los siguientes:

Familia Parasitidae.—Subfamilia Spinturnicinae:

Spinturnix carloshoffmanni A. Hoffmann, 1944.

Spinturnix ewingia Wharton, 1938.

Periglischrus vargasi A. Hoffmann, 1944.

Familia Dermanysiidae.—Subfamilia Liponyssinae: Liponyssus venezolanus Vitzthum, 1931. Liponyssus granulosus (Kolenati), 1857.

Familia Trombidiidae:

Trombicula myops Vitzthum, 1932. Trombicula sp. Hannemania nudosetosa Wharton, 1938.

Monunguis streblida Wharton, 1938.

Familia Argasidae:
Ornithodoros sp.

Familia Cimicidae.—Subfamilia Cimicinae: Cimex pilosellus (Horváth), 1910.

Familia Polyctenidae:

Hesperoctenes fumarius (Westwood), 1874.

Familia Nycteribiidae:

Basilia antrozoi (Townsend), 1893.

Basilia forcipata Ferris, 1924.

Familia Streblidae.—Subfamilia Trichobiinae:
Trichobius major Coquillett, 1899.
Trichobius caecus Edwards, 1918.
Trichobius uniformis Curran, 1935.
Trichobius parasiticus Gervais, 1844.
Trichobius dugesii Townsend, 1891.
Trichobius sphaeronotus Jobling, 1939.
Trichobius adamsi Augustson, 1943.

Trichobius blandus Curran, 1935. Speiseria ambigua Kessel, 1925. Pterellipsis aranea Coquillett, 1899. Nycterophilia coxata Ferris, 1916. Aspidoptera clovisi Pessoa & Guimaraes, 1936. Subfamilia Streblinae:

Euctenodes mirabilis Waterhouse, 1879. Paraeuctenodes logipes Pessoa & Guimaraes, 1936. Strebla vespertilionis (Fabr.), 1805. Metelasmus pseudopterus Coquillett, 1907.

Familia Ischnopsyllidae:

Sternopsylla texana (C.Fox), 1914. Myodopsylla diasi Costa Lima, 1938.

No todos estos ectoparásitos citados se localizaron en todas las especies de murciélagos, sino que es común observar que grupos de ellos se concentran en determinadas especies de murciélagos; así por ejemplo, ocurre a menudo que cuando hay una gran cantidad de ácaros parasitando a un huésped, entonces es muy raro que se encuentren estréblidos y cuando los hay, es solamente uno que otro; tenemos por ejemplo el caso de Trichobius major Coq., al cual en diferentes ocasiones se le encontró parasitando murciélagos invadidos por ácaros, pero siempre se presentó en una proporción aproximada de uno a dos estréblidos entre cien o doscientos ácaros y viceversa, cuando el número de estréblidos parásitos fué muy grande, solo hubo, cuando se presentaron, unos cuantos ácaros. También se observó que estos últimos son los únicos parásitos que se encuentran conviviendo con los estréblidos, pues ni las pulgas, ni las chinches, se presentaron junto con estos dípteros; solo T. major Coq., se llegó a encontrar excepcionalmente junto con pulgas. Acaros y las pulgas pertenecientes a la especie Myodpsylla diasi Costa Lima, se llegaron a encontrar conviviendo ambos en bastante cantidad, aunque por lo común, predominaban los ácaros. La pulga de la especie Sternopsylla texana (Fox) se encontró como única parásita de su huésped. También se encontraron ácaros

conviviendo junto con la chinche Cimex pilosellus (Horváth), encontrándose en este huésped también, pulgas de la especie M. diasi Costa Lima. El policténido Hesperoctenes fumarius (Westwood) fué hallado como único parásito de su huésped. En algunos casos se encontraron parasitando los mismos huéspedes, ácaros y larvas de garrapatas, pero en la mayoría de las ocasiones se encontraron solo las garrapatas parasitando el cuerpo del murciélago. Garrapatas y pulgas no se llegaron a encontrar juntas en ninguna ocasión y lo mismo podemos decir con respecto a las chinches y a las garrapatas. Por lo que se refiere a los dípteros pertenecientes a la familia Nycteribiidae, hay que señalar que Basilia antrozoi (Townsend) se encontró conviviendo únicamente con los estréblidos de las especies T. mayor Cog. y T. sphaeronotus Jobling, mientras que Basilia forcipata Ferris, se capturó siendo única parásita de sus huéspedes.

Esto es por lo que se refiere a los grupos grandes en general, pero aún dentro de las familias hay predilección de cada una de las especies por determinados murciélagos: esto se puede ver perfectamente, comparando la lista al final de este trabajo, en la que están anotados todos los murciélagos mexicanos que se conocen hasta la fecha como huéspedes de alguno de estos animales. Hago la aclaración de que aún cuando varios parásitos están citados de un mismo huésped, esto no quiere decir que todos estos parásitos se hayan encontrado conviviendo juntos en el mismo huésped: así por ejemplo, de Natalus mexicanus Miller se citan entre otros parásitos, a Cimex pilosellus (Horváth) y también a Trichobius caecus Edwards y estos dos insectos no se encontraron en ninguna ocasión viviendo juntos, pues como dije con anterioridad, Cimex pilosellus (Horváth) nunca se encontró con dípteros, aparte de T. major Coq.

A continuación presento una lista de los murciélagos mexicanos que se colectaron para este trabajo y señalo hasta donde es posible, su distribución geográfica dentro del territorio mexicano.

### LISTA DE LOS MURCIELAGOS MEXICANOS UTILIZADOS EN ESTE TRABAJO.

Familia Emballonuridae Dobson, 1875.

Subfamilia Emballurinae Dobson, 1878.

Saccopteryx bilineata Temminck, 1838-39.

Chiapas y Oaxaca.

Balantiopterix plicata Peters, 1867.

Guerrero, Oaxaca, Morelos, Chiapas.

Ballantiopterix ochoterenae Martínez y Villa, 1938.

Morelos, Puebla, México, Distrito Federal.

Familia Phyllostomidae Gray, 1866.

SubfamiliaChilonycterinae Miller & Rehn, 1907.

Chilonycteris rubiginosa mexicana (Miller) 1902.

Chapultepec, México, Distrito Federal.

Pteronotus davyi fulvus (Thomas), 1892. Jalisco, Chiapas.

Subfamilia Phyllostominae Dobson, 1878.

Micronycteris megalotis mexicana Miller, 1898.

Yucatán, Sur de México.

Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, 1860.

Colima, Michoacán, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Chiapas.

Macrotus californicus Baird, 1858.

Baja California.

Trachops cirrhosus (Spix), 1823.

Chiapas, Sur de México.

Subfamilia Glossophaginae Allen, 1898.

Glossophaga soricina leachii (Gray), 1844.

Sur de México, hasta Durango y Tamaulipas.

Anoura geoffroyi Gray, 1838.

Sur de México.

Leptonycteris nivalis (Saussure), 1860.

Orizaba, Veracruz, Puebla.

Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa, 1940.

Yerbabuena, Guerrero, Oaxaca.

Subfamilia Carollinae Miller, 1907.

Carollia perspicillata (Linn.), 1758.

Sur de México.

Carollia perspicillata azteca (Saussure), 1861.

Sur de México, hasta Puebla, San Luis Potosí.

Subfamilia Sturnirinae Miller, 1907.

Sturnira lilium (Geoffroy), 1810.

Chiapas, Oaxaca, Guerrero.

Subfamilia Stenoderminae Miller, 1907.

Artibeus jamaicensis jamaicensis Leach, 1821.

Yucatán, Veracruz, Tabasco, Morelos, Guerrero, San Luis Potosí, Tamaulipas.

Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen), 1904.

Chichén Itzá, costas e islas de Yucatán.

Familia Desmodontidae Wied., 1886.

Desmodus rotundus murinus (Wagner), 1840.

Veracruz, Tamaulipas, San Luis Potosí, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Morelos.

Diphylla centralis Thomas, 1903.

Sur de México.

Familia Natalidae Miller, 1899.

Natalus mexicanus Miller, 1902.

Sur y Norte de México.

Familia Vespertilionidae Dobson, 1878.

Subfamilia Vespertilioninae Miller, 1907.

Nycteris borealis mexicana (Saussure), 1861.

Puebla, Veracruz, Oaxaca.

Pipistrellus hesperus australis Miller, 1897.

Jalisco, Sinaloa.

Familia Molossidae Miller, 1907.

Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy), 1824.

Sur y Centro de México.

Tadarida mexicana (Saussure), 1860.

Jalisco, Sonora, Sinaloa.

Molossus rufus Geoffroy, 1805.

Chiapas, Sur de México.

Molossus nigricans Miller, 1885.

Tamaulipas, costas del Pacífico.

### CLASE ARACHNIDA.

### ORDEN ACARINA.

### FAMILIA PARASITIDAE.

La familia Parasitidae, o como hace mucho se le conoce con el nombre de Gamasidae, es la más grande de las familias de la superfamilia Parasitoidea. El primero que agrupó a estos animales dentro de una familia fué Dugés, en 1834, dándole el nombre de familia Gamasei, la cual era una de las siete familias en que este autor dividía a todos los ácaros. Se basó para hacer esta clasificación, sobre todo en la estructura de los palpos. Kramer en 1877 organizó una clasificación, que más tarde fué seguida por Canestrini y en la que se tomaba en cuenta la posición de la abertura del sistema traqueal; agrupó a los ácaros en seis divisiones, siendo una de ellas la división Mesostigmata, dentro de la cual se consideraban los parasítidos actuales.

Trouessart en 1891 modificó ésto, pues dividió a los ácaros en dos órdenes: Acarina y Vermiformia; al primero lo dividió en tres subórdenes, siendo uno de ellos el suborden Metastigmata, dentro del cual incluía a los Mesostigamata y Cryptostigmata de Canestrini.

Oudemans en 1906, ordena a los ácaros en cuatro subclases, considerando a los actuales parasítidos dentro de la clase **Distigmata**, a la cual dividió a su vez en cinco órdenes.

La división de Reuter en 1909, considera a los Gamasoidea y a los Ixodoidea, dentro del grupo Gamasiformes.

Thor dividió a los Acarina en cuatro subclases, estando los gamásidos dentro de la subclase Metastigmata. Más tarde Ewing propuso juntar a los Parasitoidea y a los Oribatoidea dentro del grupo Peritremata.

Banks en 1915, considera a la familia Parasitidea dentro de la superfamilia Parasitoidea y modifica la clasificación que de ésta familia había hecho Berlese, el cual la dividía en las siguientes subfamilias: Parasitinae, Laelaptinae, Dermanyssinae, Zerconinae y Uropodinae. Banks la divide también en cinco subfamilias, pero de la siguiente manera: Spinturnicinae, Halarachninae, Uropodinae, Dermanyssinae, y Parasitinae.

Finalmente Ewing en 1929, coloca a la familia Parasitidae, dentro de la superfamilia Parasitoidea y ésta a su vez, dentro del suborden Mesostigmata. A la familia Parasitidae la divide en las cuatro subfamilias siguientes: Spinturnicinae, Antennophorinae, Machrochelinae y Parasitinae.

Siendo ésta última clasificación, la más aceptada actualmente será la que se siga en este trabajo.

### Morfología externa

Estos ácaros son animales pequeños, con quelíceros formados de tres segmentos y colocados horizontalmente, con la punta encorvada, provistos de dientes; el dedo de los quelíceros que queda fijo, presenta generalmente una cerda cerca de la punta. En las especies parásitas muchas veces están modificados estos dedos en estructuras adaptadas para picar y en este caso, el movible se llega a per-

der. Los pedipalpos están compuestos de varios segmentos, que tienen forma cilíndrica. Las partes bucales se encuentran separadas del primer par de patas. El cuerpo de los parasítidos no presenta una división entre el cefalotorax y el abdomen, sino que es una sola masa que generalmente está cubierta con placas quitinosas; en la región dorsal por lo común, se encuentra una sola placa. En la región ventral se pueden observar cuatro placas ventrales: esternal, genital, ventral y anal; éstas pueden o no encontrarse fusionadas según la especie de que se trate. En los casos en que se presenta la placa anal, por lo regular está fusionada con la placa ventral en ambos sexos. Las patas son grandes y fuertes y están compuestas por ocho segmentos en la mayoría de los casos. Las anteriores generalmente son más delgadas y les pueden servir a los ácaros como órganos del tacto. A veces poseen unos tubérculos que tienen aspecto de dientes y que se presentan sobre todo en el segundo par de patas. La abertura genital de la hembra nunca está completamente rodeada por la placa esternal. Las tráqueas se abren generalmente a través de tubos quitinosos o peritremas, en un par de espiráculos que están colocados a los lados del cuerpo.

Los ácaros pertenecientes a la familia Parasitidae pueden ser parásitos tanto de invertebrados como de vertebrados, o bien pueden llevar una vida libre. Algunos géneros viven en simbiosis con insectos u otros artrópodos.

En los murciélagos mexicanos sólamente se pudieron encontrar representantes de la subfamilia Spinturnicinae. Los ácaros pertenecientes a esta subfamilia son todos parásitos, principalmente de murciélagos y se caracterizan sobretodo, por tener los espiráculos en una posición dorso-lateral, además de tener las patas cortas, fuertes y con grandes carúnculos. Los estados larvales los pasan dentro del cuerpo de la hembra. Se encontraron dos géneros de esta subfamilia: Spinturnix y Periglischrus.

### Género Spinturnix von Heyden, 1826.

Oken, Isis, 19: 608-613.

Sin.: Pteroptus.

Este género es exclusivamente parásito de los murciélagos. Se caracteriza sobretodo por la forma y posición de los estigmas, que se encuentran en la región dorsal del cuerpo, pero los peritremas se extienden en la mayoría de los casos hacia abajo y lateralmente. En éste género se puede observar perfectamente el desarrollo larval del ácaro, dentro del cuerpo de la hembra. Presentan las patas cortas y gruesas, con grandes carúnculos. Llevan una sola

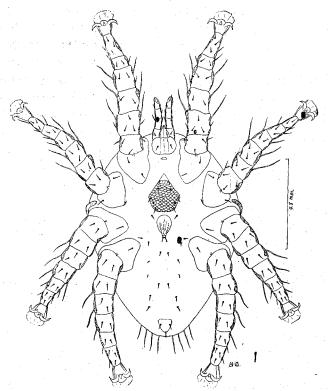


Figura 1.—Vista ventral de la hembra de Spinturnix carloshoffmanni A. Hoffmann.

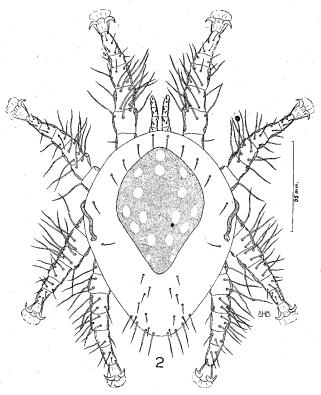


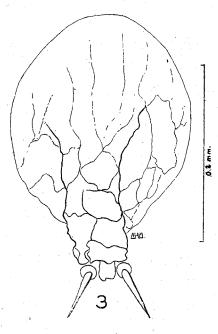
Figura 2.—Vista dorsal de la hembra de Spinturnix carloshoffmanni. A. Hoffmann.

placa dorsal y en la región ventral se observan con bastante claridad, las placas ventral y anal; la forma y ornamentación de estas placas varía con las diferentes especies.

En los murciélagos mexicanos que fueron revisados, se encontraron las siguientes especies de este género:

Spinturnix carloshoffmanni A. Hoffmann, 1944. Ana. Inst. Biol. Méx. 15: 185.

Esta es una especie muy cercana a S. vespertilionis, de la cual se diferencía principalmente en el número y disposición de los pelos ventrales posteriores, los cuales en S. vespertilionis son numerosos en ambos sexos y están irregularmente dipuestos en el macho, mientras que en esta especie, siempre se encuentran ocho pares de pelos cortos, uniformemente arreglados en ambos sexos. Además la estructura de la placa genito-ventral de la hembra es distinta, pues en esta especie podemos observar una reticulación sumamente fina sobre su superficie, lo cual no se presenta en S. vespertilionis (según Hirst, 1927).



1

Figura 3.—Aspecto de la placa génito-ventral de la hembra de Spinturnix carloshoffmanni. A. Hoffmann.

La hembra presenta la placa dorsal bien visible; su superficie presenta algunas zonas o manchas más claras, de forma redonda u ovoide, cuya disposición se puede observar en la Fig. 2. Alrededor de esta placa se encuentran siete pares de pelos de regular tamaño; hacia la parte posterior del cuerpo se observan además unos seis pares de pelos algo más pequeños que los anteriores; finalmente, en el borde posterior del cuerpo, se presentan algunos pelos más largos que los anteriores.

Ventralmente se distingue la placa yugular, sumamente pequeña, como en S. vespertilionis. La placa esternal de forma y ornamentación muy semejantes también a ésta última especie, con dos pares de puntos y una reticulación bien marcada y visible sobre su superficie, como está representado en la Fig. 1. La placa génito-ventral es pequeña, angosta y está provista de una reticulación muy fina (Fig. 3). Inmediatamente abajo de ella se encuentra un par de cerdas muy pequeñas. A continuación se observan ocho pares de pelos, uniformemente distribuidos (Fig. 1). La placa anal con tres pelos cortos; por el borde posterior del cuerpo del animal y sobresaliendo de la región dorsal, se observan algunos pelos que se consideran bastante largos, cuando se comparan con los anteriores. El hipostoma es muy corto, los palpos alargados, alcanzando aproximadamente hasta la mitad del cuarto segmento del primer

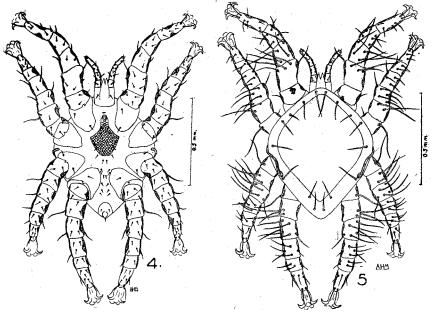


Figura 4.—Vista ventral del macho de Spinturnix carloshoffmanni A. Hoffmann.

Figura 5.—Vista dorsal del macho de Spinturnix carloshoffmanni A. Hoffmann.

par de patas. Las patas están provistas de fuertes carúnculos; ventralmente presentan pelos pequeños y escasos, pero dorsalmente estos son muy largos y algo más numerosos, sobre todo en lo que se refiere a los segmentos 3, 4 y 5 de cada pata. Las coxas no tienen ningún carácter sobresaliente; los peritremas dorsales dan vuelta hacia la región ventral, entre las coxas segunda y tercera, del mismo modo, como en otras muchas especies de Spinturnix.

En el macho se ve perfectamente la placa dorsal (Fig. 5), alrededor de la cual se observan ocho pares de pelos largos, pero de diferente tamaño. En la región ventral, las

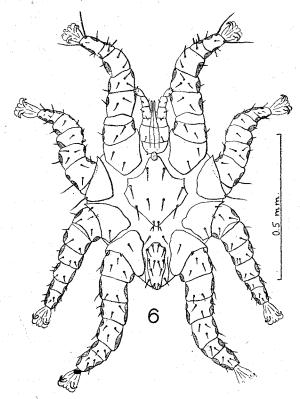


Figura 6.—Vista ventral del macho de Spinturnix ewingia Wharton.

placas yugular y esternal muy semejantes a S. vespertilionis, tanto por lo que se refiere a sus formas, como a la ornamentación y disposición de las cerdas, como se puede observar en la Fig. 4. Los pelos del vientre son muy cortos y en número de ocho pares, como en el caso de la hembra, regularmente dispuestos (Fig. 4). Los palpos, las patas y los peritremas, como en la hembra.

Longitud del cuerpo (sin incluir el capítulo): Hembra: 1.14 mm.; macho: 0.76 mm. (Incluyendo el capítulo): Hembra: 1.36 mm.; macho: 1.00 mm.

Esta especie fué colectada sobre Natalus mexicanus Miller, en el Cerro de Xitle, Tlalpan, México, D. F., en Julio de 1942. Se le localiza principalmente en las alas de los murciélagos y casi siempre se encuentra en grandes cantidades.

Spinturnix ewingia Wharton, 1938.

Carnegie Inst. Wash. Publ. 491: 146.

Como lo señala Wharton en la descripción original, ésta especie difiere en muchas características de las demás especies de Spinturnix; estas características se refieren principalmente a la posición y número de las cerdas y al tamaño y posición de los peritremas y los estigmas.

El macho presenta fuertes palpos, que tienen una especie de pequeña ventosa en el último segmento; éstos se extienden hasta el nivel del cuarto segmento del primer par de patas. Los chelae carecen de dientes y tienen una forma puntiaguda. La placa ventral presenta cinco pares de cerdas robustas, distribuidas de la manera como se puede ver en la Fig. 6. En el margen anterior de esta placa, se presenta la abertura genital. La placa anal tiene siete o más pares de cerdas, que son más pequeñas que las de la placa ventral y van disminuyendo de tamaño a medida que se acercan al margen posterior. Las coxas son grandes y gruesas, muy juntas una de otra. Las patas son muy fuertes y robustas y están provistas de espinas; las uñas

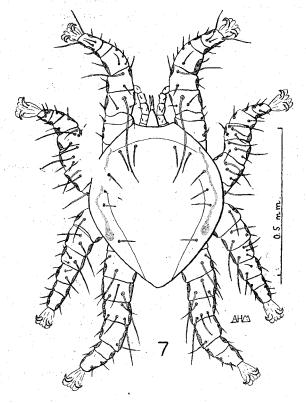


Figura 7.—Vista dorsal del macho de Spinturnix ewingia Wharton.

son más bien grandes, lo mismo que los carúnculos. El tercer par de patas es algo más corto que los otros. En la región dorsal se presenta una sola placa que, según Wharton, en la descripción hecha con un solo ejemplar, está provista de cinco pares de cerdas, pero en los ejemplares que poseo de esta especie, la placa dorsal está provista en todos ellos, de seis pares de cerdas; éstas se encuentran situadas (Fig. 7), lateralmente, siguiendo el curso de los peritremas, que se encuentra en posición dorso-lateral. Los estigmas se hayan colocados entre la tercera y

la cuarta coxas y se extienden hacia delante, hasta la primera coxa.

Longitud del cuerpo (incluyendo el capítulo). Macho: 0.67 mm.

Estos ácaros se colectaron en grandes cantidades, encontrándose preferentemente adheridos a las alas de los murciélagos; sólo uno que otro se encontró en el cuerpo. Los huéspedes de estos animales pertenecen a la especie: Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa y fueron capturados en Yerbabuena, Gro., en Septiembre de 1938. También se encontraron sobre Artibeus jamaicen-

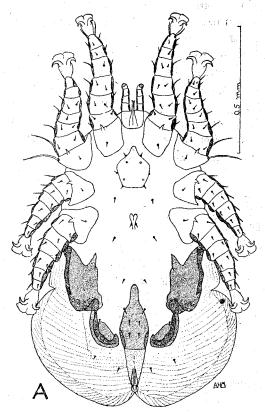


Figura A.—Vista ventral de la hembra de Periglischrus vargasi A. Hoffmann.

sis jamaicensis Leach. en la Cueva de los Sabinos, Ciudad Valles, S. L. P., en Mayo de 1944.

Wharton describe ésta especie de una Cueva en San Roque, Oxkutzcab, Yuc., habiendo sido encontrada en 1936 sobre Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen).

Género Periglischrus Kolenati, 1858.

Wien. ent. Mschr. 1 (2): 4-7.

Este género es muy cercano a Spinturnix y también es típico parásito de murciélagos. El cuerpo de las hembras presenta formas sumamente curiosas, debidas a la dilatación tan intensa que sufre el abdomen, como lo podemos observar en la especie que describo a continuación. Las patas son del mismo tipo que las de Spinturnix y están también provistas de fuertes carúnculos. Los estigmas se abren en la región dorsal del cuerpo, siendo los peritremas también dorsales. La placa génito-ventral, no se presenta bien desarrollada en todas las especies y en algunas únicamente se observa una pequeña formación quitinosa.

Entre los murciélagos mexicanos encontré la siguiente especie:

Periglischrus vargasi A. Hoffmann, 1944.

Rev. Inst. Sal. Enf. Trop. Mex. 5: 91.

Esta especie presenta caracteres muy semejantes a los que tiene **P. meridensis** Hirst, sin embargo, se puede diferenciar claramente de ella, principalmente por una formación quitinosa que tiene nuestra especie en la región ventral del abdomen (Fig. A).

En la figura que representa a P. meridensis Hirst y en la descripción que este autor hace de dicha especie, no se observa, ni se nombra para nada esta formación quitinosa, la cual es perfectamente visible y constante en todos los ejemplares de nuestra especie que he revisado. Otros caracteres diferenciales entre estas dos especies son los que se refieren a la placa génito-ventral, pues su aspecto es di-

ferente en las dos; en P. meridensis se puede distinguir su contorno, aunque sea con dificultad, como lo señala Hirst en su descripción original; en cambio en P. vargasi no se observa absolutamente nada, ni aún tiñendo a los animales. Lo único que se ve de ella es una formación quitinosa, central, pequeña, que aunque de diferente aspecto, también la señala Hirst para su especie. La quetotaxia ventral del abdomen también es diferente en las dos; por lo que se refiere a la quetotaxia dorsal, no podemos hacer comparaciones, debido a que Hirst no señala datos, ya que el ejem-

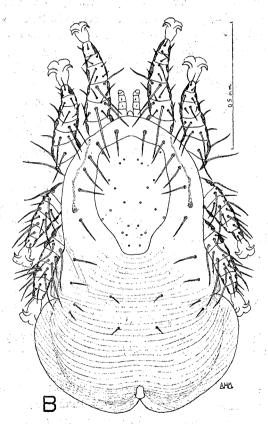


Figura B.—Vista dorsal de la hembra de Periglischrus vargasi A. Hoffmann.

plar en el cual se basó para hacer la descripción, se le habían caído los pelos.

El aspecto general del cuerpo de la hembra, se puede observar en las Figs. A y B; el cefalotorax es más angosto que el abdomen, el cual en algunas ocasiones está exageradamente dilatado. La superficie dorsal y parte de la ventral del abdomen, presenta una ornamentación estriada. La placa dorsal (Fig. B), bastante más angosta en su extremo posterior que anterior, presenta doce pares de puntuaciones, dispuestas según se observa en la misma figura. Alrededor y hacia afuera de ella y siguiendo en parte el curso de los peritremas, se encuentran seis pares de pelos más bien largos. De la placa dorsal hacia abajo, se observan todavía seis pares de pelos, cuatro de ellos cortos v dos algo más largos. Ventralmente tenemos la placa esternal, la cual es muy semejante a la de P. meridensis, teniendo las cuatro puntuaciones que encontramos en esta especie y desprovista igualmente de pelos en toda su superficie (Fig. A). A cada lado y junto a ella, tiene tres pares de pelos muy pequeños. La placa genito-ventral no se observa, ni con tinciones y el único resto que se observa de ella, es una pequeña formación quitinosa, cuyo aspecto lo podemos apreciar en la Fig. A. Junto a ella y a cada lado, tienen un pelito también muy pequeño. Entre ésta formación quitinosa y la placa esternal se encuentra otro par de pelos bastante chicos. Luego, a lo largo del abdomen, se observan por lo general, ocho pares de pelos bastante cortos y en la región anal se presenta otro par aún más pequeño. Además, ventralmente encontramos también en el abdomen, la formación quitinosa de la que hablamos con anterioridad y cuyo aspecto se puede apreciar en la Fig. A. El hipostoma es bastante corto; los palpos son gruesos y no muy largos; las patas tienen fuertes carúnculos como en otras especies de esta subfamilia y están provistas dorsalmente de pelos mucho más largos que ventralmente. Las coxas sin ninguna característica digna de notarse, con excepción de la segunda, en la cual se presentan, igual que en P. meridensis, los dos ángulos externos algo alargados y provisto el posterior de un pelo bastante largo.

Longitud del cuerpo (sin incluir el capítulo): Hembra: 1.04 mm.

Longitud del cuerpo (incluyendo el capítulo): Hembra: 1.12 mm.

Se colectaron algunos ejemplares de esta especie, sobre los siguientes huéspedes: Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa en Yerbabuena, Gro., en Septiembre de 1938; Sturnira lilium Geoffroy y Anoura geoffroyi Gray, en el Volcán Tacaná, Chis., en Mayo de 1943; Macrotus californicus Baird, en Las Cuevas, Santiago, Baja California, en Marzo de 1944; Molossus nigricans Miller, en la Hacienda de Ganal, S. L. P. y en Tampico, Tamps., en Abril de 1944.

#### FAMILIA DERMANYSIIDAE.

Durante mucho tiempo los representantes de esta familia, se consideraron dentro de la familia Parasitidae, de tal manera que su historia es la misma que la de estos animales. Berlese clasifica al grupo de estos ácaros, como la subfamilia Dermanyssinae de la familia Parasitidae. Mas tarde Banks, en 1915, modifica la clasificación de los ácaros hecha por Berlese, pero sigue considerando a los dermanísidos, como una subfamilia de la familia Parasitidae. En los Dermanyssinae incluía a los géneros Haemogamasus, Ophionyssus, Liponyssus y Dermanyssus.

Ewing, en 1922 asciende la subfamilia Dermanyssinae a familia Dermanyssidae, considerando a ésta dentro de la superfamilia Parasitoidea, perteneciente al suborden Mesostigmata. Con excepción del género Haemogamasus que queda colocado dentro de la familia Parasitidae todos los demás géneros que Berlese consideraba dentro de la entonces subfamilia Dermanyssinae, quedan dentro de la familia Dermanyssidae, además de una gran cantidad de otros géneros que Ewing incluye dentro de esta familia.

Ewing en 1929, divide a esta familia, en seis subfamilias que son las siguientes: Rhinonyssinae, Halarachninae, Entonyssinae, Ixodorhynchinae, Liponyssinae y Dermanyssinae. Dentro de la primera considera a los géneros Neonyssus, Neonyssoides, Sommatericola, Rhinonyssoides, Rhinonyssus y Sternostomum; dentro de la segunda coloca a los géneros Halarachne, Pneumonyssus y Pneumotuber; en la tercera pone a un solo género, o sea Entonyssus; en la cuarta agrupa a los géneros Ixodorhynchus y Myonyssoides; dentro de la quinta considera a los géneros Echinonyssus, Tetragonyssus, Ichoronyssus, Liponysella, Neoliponyssus, Ceratonyssus y Ophionyssus; y en la sexta subfamilia coloca a los géneros Dermanyssus y Allodermanyssus.

### Morfología externa

Estos ácaros son animales también bastante pequeños de apariencia en general muy semejante a los de la familia Parasitidae: sin embargo presentan diferencias notables. Los dermanísidos tienen los quelíceros modificados: generalmente carecen de dientes y el dedo fijo nunca presenta cerdas. Los chelae no son robustos, ni tienen las puntas encorvadas, como en el caso de los **Parasitidae**. Las partes bucales no están en una cavidad especial junto con el primer par de patas. El cuerpo de estos ácaros no presenta división entre el cefalotórax y el abdomen y generalmente solo está cubierto en parte, tanto en la región ventral como en la dorsal, por placas quitinosas. En la región dorsal puede haber una sola placa, o bien pueden existir dos, las cuales pueden ser más o menos iguales o de diferente tamaño. En la región ventral, las aberturas genitales no están completamente rodeadas por la placa esternal. La placa anal casi siempre está presente y en el caso de las hembras está bien diferenciada de la placa ventral. Los estigmas pueden estar colocados dorsal o ventralmente.

Los animales pertenecientes a esta familia, son todos parásitos de vertebrados, tanto de reptiles, como de aves y

mamíferos y aquellos que se colectaron siendo parásitos de murciélagos mexicanos se agrupan dentro de la subfamilia **Liponyssinae**; ésta se caracteriza sobretodo, porque sus representantes poseen quelíceros sin dientes, teniendo éstos, en las hembras, una forma más o menos de tijeras y estando provistos de los dos dedos. La placa anal en su extremo posterior termina generalmente en forma de huevo.

De esta subfamilia, los ácaros que se colectaron, pertenecen al género Liponyssus, que vemos a continuación.

Género Liponyssus Kolenati, 1858

Wien. ent. Mschr. 1 (2): 4-7.

Sin.: Leiognathus Canestrini, 1885.

Los ácaros pertenecientes a éste género son parásitos de ratones, ratas, murciélagos y en general de pequeños mamíferos. El cuerpo de estos animales no está completamente cubierto en su región dorsal por la placa quitinosa dorsal, refiriéndose ésto a ambos sexos; ésta placa puede ser única, o bien, se pueden presentar dos placas dorsales, pudiendo ser aproximadamente del mismo o de diferente tamaño. La placa genito ventral de la hembra tiene un único par de cerdas, mientras que la placa esternal posee tres pares de cerdas, estando el tercer par, sobre prolongaciones de esta placa, que están escasamente quitinizadas. Las patas no son tan robustas como en otros géneros.

De éste género se encontraron las siguientes especies parásitas de murciélagos mexicanos:

Liponyssus venezolanus Vitzthum, 1932.

Zeitschr. Parasitenk.-4: 9.

Los ácaros hembras de esta especie son bastante pequeños y tienen un color entre café claro y rojizo y cuando han chupado bastante sangre, presentan un color rojo intenso. Presentan los lados del cuerpo casi pararelos, solo se nota un ligero hundimiento como a la mitad del cuerpo. En la región dorsal se nota perfectamente la placa dorsal, que no

se presenta dividida y abarca casi toda la longitud del cuerpo, pues empieza desde el borde anterior del cuerpo o muy cerca de él y luego se va ensanchando ligeramente hacia atras, alcanzando su mayor grosor aproximadamente a nivel de la segunda coxa; de ahí en adelante se va adelgazando poco a poco, siendo bastante delgada en su terminación posterior, la cual se encuentra bastante cerca del borde posterior del cuerpo. Toda la región dorsal se encuentra cubierta por numerosos pelos pequeños y rectos, que en la placa dorsal, son aproximadamente unos 26 a 28 pares, aunque el número de éstos no es muy constante. Su disposición se puede observar en la Fig. 8.

En la región ventral se observa el tritosterno labial, que es muy delgado, siendo sus lacinias muy difíciles de distinguir. La placa esternal está provista de tres pares de pelos laterales, pudiéndose observar su forma y disposición en la Fig. 9. La placa genital se va adelgazando a medida que se extiende hacia atrás y llega más allá de la cuarta coxa, terminando en punta redonda; está provista

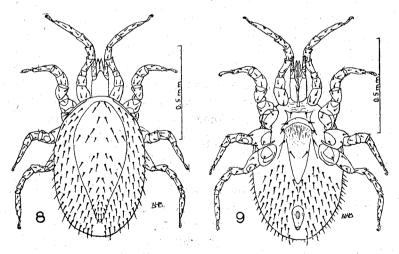


Figura 8.—Vista dorsal de la hembra de Liponyssus venezolanus Vitzthum.

Figura 9.—Vista ventral de la hembra de Liponyssus venezolanus Vitzthum.

de un par de pelos pequeños. Entre la tercera y la cuarta coxas y a los lados de la placa genital, se encuentra otro par de pelos pequeños. La placa anal es ovalada y alargada, siendo más delgada en su extremo posterior y está provista de tres pelos pequeños. De la cuarta coxa para abajo se presentan numerosos pelos pequeños, cuya disposición se observa en la Fig. 9. Los estigmas se localizan lateralmente, poco más o menos entre la tercera y la cuarta coxas, extendiéndose los peritremas hacia delante y hacia la región dorsal en donde llegan más o menos, como hasta la mitad de la primera coxa.

Las patas son de regular tamaño y delgadas; el segundo par es más pequeño que el resto de las patas. Muchas de las hembras que se colectaron de esta especie, presentaban un huevo grande, dentro de su cuerpo.

Longitud del cuerpo (con partes bucales).—Hembra: 1.06 mm.

Estos ácaros se colectaron en cantidades enormes sobre Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy) principalmente y en menor número sobre Natalus mexicanus Miller en el Convento de Tepoztlán, Mor., en Mayo de 1942 y en Marzo de 1944. Estos animales invaden todo el cuerpo del murciélago e inclusive las alas.

Liponyssus granulosus (Kolenati), 1857

Sin.: Dermanyssus granulosus Kolenati.—Parasit. Chiropt 1857: 20.

Dermanyssus glutinosus Kolenati.—Parasit. Chiropt. 1857: 20.

La placa dorsal en las hembras de esta especie, se adelgaza en su región posterior, pero no termina en punta, sino que es bastante redonda y ancha (Fig. 10). Está provista de pelos pequeños, siendo éstos algo más largos en el margen anterior. La placa esternal presenta la forma que se puede observar en la Fig. 11 y está provista de tres pares de pelos que son más largos que ella. En los ángulos anteriores de esta placa se pueden observar claramen-

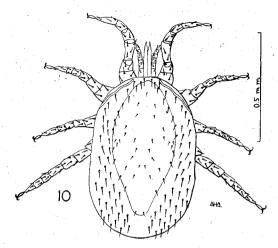


Figura 10.—Vista dorsal de la hembra de Liponyssus granulosus (Kolenati)

te unas impresiones, como se ve en la misma Fig. 11, siendo el resto de la misma lisa y sin ninguna otra marca. La placa genito-ventral presenta también en su superficie, un dibujo característico y está provista de un par de pelos pe-

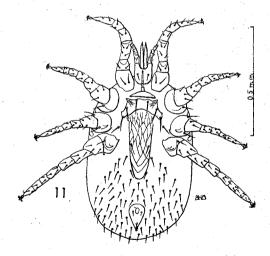


Figura 11.—Vista ventral de la hembra de Liponyssus granulosus (Kolenati)

queños, que tienen una posición lateral con respecto a ella; en la región posterior termina redondeada. La placa anal termina en forma de pera y está provista de los tres pelos característicos. La región ventral del cuerpo, abajo de la cuarta coxa, está provista de numerosos pelos pequeños. Los estigmas se encuentran en la región lateral del cuerpo, colocados entre la tercera y la cuarta coxas y sus peritremas se extienden hacia delante, hasta la primera coxa o algo más allá. El tritosterno, como en la especie anterior, es delgado y fino. El primer segmento libre de los palpos presenta una especie de cuerno pequeño. La segunda coxa presenta una saliente en su región anterior; las coxas segunda y tercera, presentan ligeras señales en los ángulos de su región posterior.

Longitud del cuerpo (con partes bucales).—Hembra: 0.89 mm.

Estos ácaros se colectaron en cantidad regular, sobre Natalus mexicanus Miller, en el Cerro del Xitle, Tlalpan, México, D. F., en Julio de 1942. Se localizaron en todo el cuerpo del murciélago, incluyendo las alas, pero parece que tienen una especial predilección por la región ventral y lateral del cuerpo, es decir, abajo de las alas.

## FAMILIA TROMBIDIIDAE

Los representantes de esta familia, que en los últimos años se han descrito tanto, fueron incluídos, junto con muchos representantes de otras familias, primeramente por Linneo dentro del género Acarus.

En 1796, Latreille dividía a su grupo "Aceres" en cuatro familias, siendo una de ellas la familia Acaridae, dentro de la cual quedaban incluídos los ácaros pertenecientes a esta familia.

Dugés, en 1834 coloca a estos ácaros en la familia Trombidiei y Kramer en 1877 y más tarde Canestrini, basándose en la abertura del sistema traqueal, forma seis divisiones principales de los ácaros, siendo una de ellas la

llamada Prostigmata, en la que quedan incluidos los Trombidoidea y los Eupodoidea. Trouessart también considera a estos ácaros dentro de los Prostigmata.

Reuter en 1909, incluye en la clasificación de los Trombidoidea a los Tarsonemidae. Lahille propuso tres subórdenes para los ácaros, quedando incluídos los Prostigmata, dentro del suborden Stylocerata. Más tarde Oudemans propuso el nombre de Phanerostigmata para los Trombidiidae. Con posterioridad Ewing, dividió a los Prostigmata en Hydracarina (ácaros acuáticos), Adactylognatha, Eupodoidea y Dactylognatha para el resto de las familias.

Banks en 1915, considera a la familia Trombidiidae, dentro de la superfamilia Trombidoidea y presenta una división del antiguo género Trombidium en numerosos géneros, habiendo sido hecha gran parte de esta división por Berlese, y separa a las larvas de los trombídidos según Oudemans en los géneros Allotrombium (con dos placas medias, dorsales) y Trombidium (con una sola placa media dorsal).

Ewing en 1929 considera a la superfamilia Trombidoidea dentro del suborden Prostigmata y divide a la primera en las siguientes familias: Caeculidae, Anystidae, Trombidiidae, Erythraeidae, Tetranychidae y Cheyletidae.

De la familia Trombidiidae hace la subfamilia Trombiculinae dentro de la cual considera a todos aquellos géneros de trombídidos cuyas larvas parasitan al hombre o a los animales domésticos y los cuales habían estado reunidos hasta entonces, dentro del género Trombicula, pero que actualmente quedan separados en los géneros siguientes: Trombicula, Gahrliepia, Walchia, Doloisia, Eutrombicula, Gateria, Schoengastia, Schoengastiella, Leeuwenhoekia, Hannemania, Neoschoengastia, Odontacarus, Endotrombicula, Fonsecia, Monunguis y Acariscus.

Al hablar de las especies mexicanas de larvas de trombídidos se seguirá esta última clasificación.

#### Morfología externa.

Estos animales son probablemente los más grandes dentro del grupo de los ácaros, puesto que hay algunos que tienen hasta casi media pulgada de largo; presentan su cuerpo con colores muy vivos, como rojo y escarlata y muchas veces tienen su cuerpo manchado de amarillo, anaranjado o negro; muchos de ellos son más oscuros que otros.

Los trombididos se reconocen con facilidad, principalmente porque tienen su cuerpo dividido en dos porciones, una anterior, el cefalotórax, que lleva los dos primeros pares de patas, los palpos, las partes bucales, los ojos, y una posterior, el abdomen, que es más grande y lleva los dos pares de patas posteriores. El cuerpo está recubierto por cerdas o pelos plumosos, estando esto en relación con las diferentes especies. En la extremidad de las mandibulas existe un proceso en forma de espina. Los palpos que son bastante prominentes, presentan cinco segmentos y a menudo se presentan hinchados en medio; el penúltimo segmento termina en una o dos uñas, el último segmento tiene muchas veces forma de clava y aparece como un apéndice del segmento precedente. Existen dos ojos a cada lado del cefalotorax, frecuentemente sobre un pedicelo. El primer par de patas tiene, lo mismo que las otras, siete segmentos y muchas veces el último está hinchado. A lo largo de la línea media del cefalotorax existe por lo común una crista, la cual está alargada en el extremo medio o posterior, en una área triangular, en la que existen dos poros, de los que salen cerdas. Oudemans denomina a éstos, los pseudoestigmas, con los órganos pseudoestigmáticos; éstos últimos tienen a menudo forma de clava. La abertura genital se encuentra colocada entre las coxas posteriores, mientras que la abertura anal es más pequeña y se encuentra situada algo más hacia atrás de la genital.

Las ninfas y los adultos de los trombídidos, son predaceos y viven libremente, pero las larvas siempre son parásitas, ya sea de insectos u otros artrópodos y de varios vertebrados. Algunas especies que aquí en México parasitan al hombre, reciben el nombre de Tlalzahuate. Debido al tamaño tan sumamente pequeño de estas larvas de trombídidos, es muy fácil que penetren por debajo de la ropa y después ataquen la piel de su huesped, con ayuda de sus quelíceros y palpos. Se alimentan principalmente de la linfa que se encuentra cerca de la epidermis y de la sangre. En un principio no se nota casi nada la presencia de estos animales, pero al cabo de algunas horas, sepresenta en el lugar del piquete, una pequeña área roja y un fuerte prurito muy molesto, que puede durar varios días.

En México se han encontrado hasta ahora, dos géneros de trombídidos parásitos de murciélagos, siendo éstos los géneros Trombícula y Hannemania y además tenemos también el género Monunguis, que no es parásito propiamente de murciélagos, sino que su huésped es un díptero parásito de murciélagos.

Los representantes de Hannemania, Monunguis y una especie de Trombícula que incluyo en este trabajo, fueron colectados por Pearse en 1936 y determinados por el Dr. Wharton; estos animales se encuentran en las colecciones del Instituto de Biología de México. Debido a que estas preparaciones no se encuentran ya en buenas condiciones, no pude hacer buenas observaciones, ni dibujos de ellos, pero como el objeto de este trabajo es poder ennumerar los diferentes ectoparásitos de murciélagos, entresaco de los trabajos de Wharton y de Vitzthum, los caracteres esenciales de las siguientes especies: Trombícula myops Vitzthum, Hannemania nudosetosa Wharton y Monunguis streblida Wharton; además incluyo también los dibujos de estos animales, copiados de los trabajos originales.

#### Género Trombícula Berlese, 1905.

Redia 2: 155.

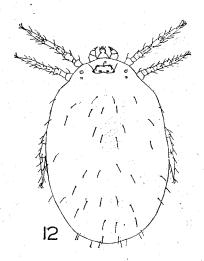
Los adultos de este género se caracterizan de un modo muy general, principalmente por tener el cuerpo muy constreñido, algo más hacia delante de la mitad del cuerpo. Las larvas de Trombícula, que son las que nos interesan, presentan un tamaño muy pequeño y su cuerpo tiene una forma generalmente ovalada. Presentan su superficie dorsal y ventral, recubierta de finos pelos, que en ocasiones son plumosos y cuyo número y disposición varía en las diferentes especies. La placa dorsal en la región anterior del cuerpo es muy pequeña y está provista generalmente, hasta de seis pelos plumosos, aparte de los órganos pseudoestigmáticos, que pueden ser setiformes, flageliformes, clavados o capitados. Tanto la forma de la placa dorsal, como la disposición y número de los pelos, así como también el aspecto que presentan los órganos pseudoestigmáticos, varía en las diferentes especies; esto es lo que se toma principalmente como base para la división en especies, pero también se considera de bastante interés toda la quetotaxia del cuerpo.

Varias especies de éste género transmiten enfermemedades al hombre, como es el caso por ejemplo de **Trom**bícula akamushi (Brumpt). Se encuentran ampliamente distribuídas por todo el mundo. En México y viviendo como parásitos de murciélagos, se conocen las especies que describo a continuación.

# Trombícula myops Vitzthum, 1932.

Zeitschr. f. Parasitenk.—4: 4.

Larva.—La forma del escudo dorsal no se reconoce con claridad según la descripción que hace Vitathum y en la Fig. 12 sólo está representada como se ve en perspectiva. Está provista de cinco pelos, como se puede observar en la misma figura. En la parte posterior del escudo dorsal se observan los pseudoestigmas, los que están des-



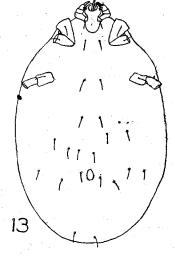


Figura 12.—Vista dorsal de la larva de Trombicula myops Vitzthum (Según Vitzthum)

Figura 13.—Vista ventral de la larva de Trombicula myops Vitzthum. (Según Vitzthum).

provistos de los órganos pseudoestigmáticos. A cada lado del escudo dorsal se ven dos pares de ojos, de los cuales, solo el anterior está bien desarrollado, pues el otro únicamente está señalado de una manera rudimentaria, por corpúsculos de pigmento. En la superficie dorsal del cuerpo se observan aproximadamente unos 46 pelos, distribuidos como se ve en la Fig. 12. En la región ventral se presentan también algunos pelos, cuyo número y disposición se señalan en la Fig. 13. Las patas son como en otras especies de Trombícula.

Longitud del cuerpo: 0.57 mm; ancho del cuerpo 0.34 mm.

Esta especie fué encontrada por Pearse en 1936 sobre Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen) y sobre Peropteryx canina canina (Wied.), en una cueva cerca de Oxkutzcab, Yuca

Entre el material de trombídidos colectado sobre murciélagos mexicanos, existen algunos ejemplares, que se ase-

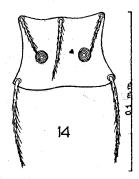


Figura 14.—Escudo dorsal de la larva de Trombicula myops Vitzthum?

mejan mucho a esta especie Trombícula myops Vitzthum, pero presentan algunas diferencias por lo que se refiere a la quetotaxia. En la Fig. 14, tenemos representado el escudo dorsal de esta especie dudosa que, como T. myops, presenta cinco pelos largos y carece de los órganos pseudo-estigmáticos. Por lo que se refiere a la forma de este escudo dorsal, hay que recordar que como está representado en la figura de Vitzthum, está solamente señalado en

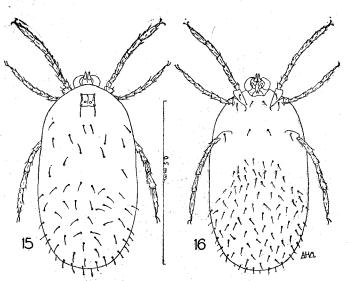


Figura 15.—Vista dorsal de la larva de Trombicula myops Vitzthum?

Figura 16.—Vista ventral de la larva de Trombicula myops Vitzthum?

Este género se caracteriza sobretodo por presentar seis pelos en la placa dorsal, aparte de los órganos pseudo-estigmáticos, los cuales son flageliformes y generalmente pectinados. La placa dorsal no tiene ningún proceso medio anterior, pero tiene una crista ligeramente desarrollada. Cada quelícero está aplanado oblicuamente en el extremo distal, con dientes en su margen lateral.

Estos ácaros generalmente son parásitos de anfibios, sin embargo tenemos la siguiente especie mexicana, parásita de murciélagos:

### Hannemania nudosetosa Wharton, 1938.

Carnegie Inst. Wash. Publ. 491: 142.

Esta especie se caracteriza y al mismo tiempo se diferencía de las demás especies, principalmente, porque los pelos de la placa dorsal de la larva, no son plumosos, sino que son completamente lisos, como se puede ver en la Fig. 20a.; además, la placa dorsal tiene una forma casi rectangular. En la base del capítulo se observa un par de cerdas ventrales trifurcadas (Fig. 20-d). Los palpos tienen 4 segmentos, teniendo el primero y el segundo, pelos simples. Las uñas de los palpos son cinco puntas. Los quelíceros tienen aproximadamente 17 dientes en la cara ventral y como unos diez en la cara dorsal. Inmediatamente arriba de los quelíceros se observa en la cara ventral del capítulo, un par de cerdas. La placa dorsal está provista de seis pelos dispuestos según la Fig. 20a. y el par de órganos pseudoestigmáticos con un pelo largo, desnudo y flageliforme, que sale del centro. Tienen un par de ojos a cada lado del cuerpo, a nivel de la región posterior de la plaça dersal. La superficie dorsal del cuerpo con algunos pelos distribuidos como se observa en la Fig. 20-b. La región ventral también con varios pelos (Fig. 20-c) más pequeños que los anteriores y cubriendo la parte posterior del cuerpo. Además, entre el tercer par de coxas se observa un par de pelos plumosos, más grandes. Las patas tienen seis segmentos; las coxas I y II son contiguas, pero las III están

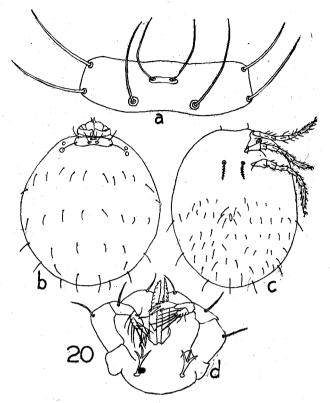


Figura 20.—a) Escudo dorsal, b) vista dorsal, c) vista ventral, d) partes bucales, de Hannemania nudosetosa Wharton. (Según Wharton).

separadas de las II. Coxas I con dos pelos cada una y coxas II y III, con un pelo cada una.

Esta especie fué encontrada por Pearse en 1936, sobre Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen) y sobre Peropteryx canina canina (Wied.), en una cueva de Oxkutzcab, Yuc.

# Género Monunguis Wharton, 1938.

Carnegie Inst. Wash. Publ. 491: 150.

Wharton dice lo siguiente de este género: "Trombididae with a single claw on each tarsus; femora divided; coxa each with a single setae; coxae I and II separate. A pair of setae on venter between coxae I and II; a transverse row of four setae on venter between coxas III; dorsal shield with rostrum, crista, one pair of pseudostigmata, and three pairs of setae; eyes, two on each side of the dorsal shield; dorsum with numerous setae not arranged in rows".

Hasta la fecha no se conoce el adulto de este género y la especie tipo basada en una larva es la siguiente:

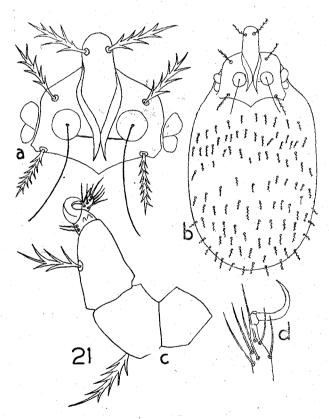


Figura 21.—a) Placa dorsal, b) vista dorsal, c) palpo, d) uña tarsal de Monunguis streblida Wharton. (Según Wharton).

## Monunguis streblida Wharton, 1938.

Carnegie Inst. Wash. Publ. 491: 151.

Siguiendo la descripción de Wharton, tenemos que dice lo siguiente: "Larva.—Palps rather long; palpal thumb subterminal; palpal setae with barbs. Dorsal plate 0.07 mm. long, 0.06 mm., wide; porose. Pseudostigmata 0.02 mm. apart, anterior to a line drawn between the posterolateral setae. Eyes lateral to dorsal plate, anterior eyes larger. Dorsal abdominal setae 80 to 90, irregular in arrangement. Legs I shorter than legs II, which are shorter than legs III. Chelicerae curve ventrally and extend beyond the anterior dorsal margin of the body. Length of body 0.23 mm.; wide 0.13 mm."

Esta especie la tenemos representada en la Fig. 21. No es propiamente parásita de murciélagos, pero sus huéspedes son dípteros parásitos de murciélagos; tales dípteros son: Pterellipsis araneae Coq y Trichobius dugesii Towns., cuyos huéspedes a su vez, los cito más adelante, al hablar de estos animales. La localidad de estos ácaros según Wharton, es la cueva Cinquo de Mayas, Tekax, Yuc.

Perteneciente a esta familia Trombidiidae y parásita de murciélagos mexicanos, se cita también la especie Trombícula mexicana Ewing, 1937, cuyo huésped es un murciélago que no ha sido determinado y cuya localidad es San Luis potosí (Según Radford). Este trombídido no se encuentra entre los ejemplares que poseo.

#### FAMILIA ARGASIDAE.

Esta familia, junto con la familia Ixodidae, comprende a todos aquellos animales que se conocen con el nombre de garrapatas. Las dos familias comprenden la superfamilia Ixodoidea.

Los representantes de esta superfamilia se conocen desde hace mucho tiempo. Latreille, en 1796 formó el grupo "Acephales", el cual cambió en 1806 por el nombre de "Aceres", de donde vino el nombre de ácaros. A este grupo lo dividía en cuatro familias: Acaridae, Riciniae, Hydrachnellidae y Microphthira; dentro de la familia Riciniae incluía entre otros, a ejemplares pertenecientes a los géneros Argas e Ixodes.

En 1816 von Heyden publicó un resumen de la clasificación propuesta por él y que dividía a los Acarina, en cuatro grupos, basándose en el número de patas y en la ausencia y presencia de los ojos, pero según Banks (1915) nunca fué utilizada esta clasificación en una forma completa.

En 1834 Dugés dividió a los ácaros en siete familias, siendo una de ellas la familia Ixodei, que incluía a las actuales garrapatas, pero al género Argas lo colocó entre la familia Gamasei. Esta clasificación se basó principalmente en la forma de los palpos.

Kramer en 1877 y Canestrini más tarde, dividió a los Acarina en seis divisiones principales y las garrapatas quedaron incluidas dentro de la división Metastigmata. Esta clasificación se basó en la posición que tiene la abertura del sistema traqueal.

Trouessart hizo dos órdenes: Acarina y Vermiformia; al orden Acarina lo dividió en tres subórdenes, siendo uno de ellos el suborden Metastigmata, que comprendía las garrapatas, los gamásidos y los oribátidos.

Lahille propuso dividir a los Acarina en tres subórdenes: Stylocerata, Arpagostoma y Chelicerata. Dentro del suborden Arpagostoma incluía a todas las garrapatas.

En 1906 Oudemans colocó a las garrapatas dentro de la subclase **Distigmata**, a la cual la dividió en cinco órdenes, mientras que Thor dividió a los **Acarina** en cuatro subclases y colocó a las garrapatas, dentro de la subclase **Metastigmata**. Reuter en 1909 unió a los **Gamaisoidea** y a los **Ixodoidea** dentro del grupo de los **Gamasiformes**.

Banks en 1915 divide a los Acarina en ocho superfamilias, siendo una de ellas la superfamilia Ixodoidea, a la cual la divide en dos familias Argasidae e Ixodidae.

Vitzthum en 1923 considera cinco subórdenes, siendo uno de ellos el suborden Metastigmata, que divide en dos superfamilias: Parasitina e Ixodina; a ésta última la divide en las dos familias Argasidae e Ixodidae.

Ewing en 1929 considera a la superfamilia Ixodoidea, dentro del suborden Mesostigmata y divide a los Ixodoidea en tres familias Spelaeorhynchidae, Argasidae e Ixodidae.

La familia Argasidae hasta la fecha, sólamente incluye cuatro géneros: Otobius, Argas, Ornithodoros y Antricola que Cooley y Kohls separaron recientemente del género Ornithodoros. Tanto el segundo como el tercero tienen numerosas especies ampliamente distribuidas en todo el mundo, aunque con preferencia se encuentran en regiones tropicales y subtropicales.

### Morfología externa.

Las garrapatas pertenecientes a la familia Argasidae tienen su cuerpo de forma más o menos ovoide; su integumento está constituido por una envoltura quitinosa, semielástica, gruesa y uniforme, que difiere relativamente poco en las diferentes partes del cuerpo. Las inserciones de los músculos dorso-ventrales se notan en el integumento, en forma de fosetas sueltas, arregladas en filas radiales o formando surcos de conformación característica.

Las partes bucales de estas garrapatas son también características; el capítulo de las ninfas y de los adultos se encuentra en posición ventral, alojado en una cavidad llamada camerostoma, que es más o menos profunda. Los capítulos de las larvas son terminales o subterminales y sólamente se encuentran resguardados en parte por el camerostoma. Los capítulos de las hembras no presentan las áreas porosas que encontramos en los ixódidos.

Los palpos son cilíndricos y libres, perfectamente movibles, tienen aspecto de patas y están constituídos por cuatro segmentos muy semejantes en tamaño y unidos por articulaciones que funcionan perfectamente. Los estigmas son pequeños y están normalmente situados adelante del cuarto par de patas. Por lo general carecen de pulvilos y cuando existen, están en estado rudimentario. Las coxas son siempre lisas y carecen de apéndices.

Cuando existen ojos, se encuentran uno o dos pares en posición ventrolateral en los pliegues supracoxales. El orificio genital queda situado en la línea media, a nivel del espacio comprendido entre los dos primeros pares de coxas. En los machos es de forma circular y en las hembras tiene una forma alargada transversalmente y es mayor que en los primeros. No existen ni festones marginales, ni foveae dorsales, como en los ixódidos. El dimorfismo sexual está muy poco desarrollado en esta familia de garrapatas; el macho es ligeramente más pequeño que la hembra.

La mayoría de los Argasidae son típicos ectoparásitos temporales, que habitan en los nidos, subterfugios o casas de sus huéspedes, siendo éstos principalmente el hombre, las aves, los murciélagos, puercos, pequeños roedores, etc.; pican a sus huéspedes a la manera de las chinches de cama.

Todas las especies tienen una notable resistencia contra los efectos del hambre. En ayunas tienen los cuerpos aplanados, igual que como se observa en Cimex lectularius, pero aún cuando se alimentan, no aumentan mucho de tamaño y la dilatación de su cuerpo, debida a la sangre ingerida, se efectúa sobretodo en sentido vertical, en dirección de los músculos dorso-ventrales.

La copulación que puede repetirse varias veces, se efectúa siempre en escondites, nunca sobre el cuerpo del huésped. Por lo regular existen dos estados de ninfas, cu-yo número puede aumentarse hasta seis. También en los adultos puede haber mudas.

En los murciélagos mexicanos encontramos sólamente representantes larvales del género **Ornithodoros**, que veremos a continuación.

Género Ornithodoros C. I. Koch, 1844. Arch. f. Naturg. Berlin, Jahrg. X, Bd. I: 219. Sin.: Argas (Ornithodoros) Murray, 1877.—Econ. Aptera, I: 183.

Rhynchoprium Marx, 1895.—Proc. Ent. Soc. Wash. III: 199.

Ornithodorous Koch: Morgan, 1899.—Bull. No. 56 ser. 2, Louisiana, Agric. Exp. Sta.: 136.

Alectorobius Pocock, 1907.—System of Medicine by many Authors. II (2): 189.

Ornithodorus. Según muchos autores.

Las garrapatas pertenecientes a este género tienen los siguientes caracteres: el integumento es granulado o mamilado, con pequeñas salientes semiesféricas de variada conformación o cubierto de numerosas depresiones. El cuerpo presenta los bordes gruesos, sin ribete, ni línea sutural, siendo iguales al resto del integumento. La extremidad anterior es más o menos puntiaguda y tiene una forma de cofia o capuchón. Los músculos dorso-ventrales se insertan solo en parte en fosetas sueltas y los fascículos tienen la tendencia a unirse en filas continuas, formando de esta manera surcos bien definidos y de disposición característica. En la cara dorsal se presentan varios surcos más o menos bien definidos y completos, que a veces están en parte unidos entre sí: éstos surcos son: el mediano anterior, los submedianos anteriores, los laterales primeros, segundos v terceros, los submedianos centrales, los póstero-laterales, el mediano posterior y el mediano posterior y transversal.

En la cara ventral se presentan unos surcos o pliegues, que son casi siempre constantes; por lo que se refiere a los pliegues, tenemos los coxales y los supracoxales y en lo que concierne a los surcos, existen el surco mediano o anomarginal, el transversal preanal y el transversal postanal.

En estos animales se presentan glándulas cutáneas. Algunas especies tienen uno o dos pares de ojos, situados en los pliegues supracoxales, pero la mayor parte carecen de ellos.

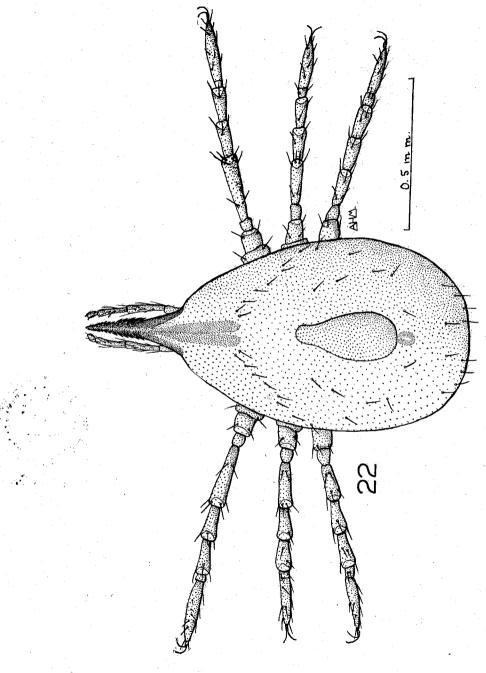


Figura 22.—Vista dorsal de la larva de Ornithodoros sp.

Existen diferentes especies mexicanas; por lo que se refiere a las encontradas en murciélagos, debo decir que frecuentemente se capturaron parasitando a estos animales numerosas larvas, pertenecientes a este género, pero que desgraciadamente y debido a la circunstancia de haber encontrado únicamente larvas, no se pudo clasificar la especie. La descripción de tales larvas la doy a continuación.

#### Ornithodoros sp.

El cuerpo de estas larvas de garrapatas tiene una forma más o menos ovalada. En la región dorsal se observa una placa pequeña, que está más hacia la parte posterior que hacia la anterior y es más ancha en su región posterior. En la superficie dorsal del cuerpo, se observan algunas cerdas pequeñas, que son aproximadamente unos 20 pares y cuya distribución se puede observar claramente en la Fig. 22. Las patas son largas y delgadas, como en las larvas de las demás especies. La estructura y ornamentación del hipostoma y de los palpos se encuentra representada en la Fig. 23. El orificio anal se presenta ventralmente, un poco más atrás de la mitad del espacio comprendido entre el último par de patas y el borde posterior del cuerpo.

Longitud del cuerpo: 0.95 mm. Longitud del hipostoma: 0.36 mm.

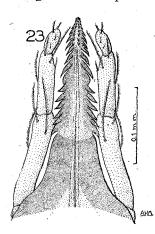


Figura 23.—Hipostoma y palpos de la larva de Ornithodoros sp.



BIOLOGIA

Se colectaron numerosos ejemplares de este tipo, en los siguientes murciélagos: Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Tecomatlán, Pue., en Sep. de 1943; sobre un huésped no determinado en Santo Domingo, Matamoros, Pue., en Diciembre de 1942; sobre Balantiopterix plicata Peters, en Ciudad Ixtepec, Oax., en Febrero de 1944; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Iguala, Gro., en Diciembre de 1941; sobre Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, en Guerrero, en Febrero de 1938; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner) en la cueva de una fábrica de Colima, en Diciembre de 1940; sobre Natalus mexicanus Miller y sobre Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy), en el Convento de Tepoztlán, Mor., en Abril de 1942; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Ocotlán, Chis., en Mayo de 1944.

#### CLASE INSECTA

#### ORDEN HEMIPTERA

#### FAMILIA CIMICIDAE.

Esta familia de hemípteros pertenece a la superfamilia Cimicoidea, que fué creada por Reuter en 1910 (según Pinto), siendo ésta la única familia de la superfamilia. En 1912 Jordan & Rothschild dividieron esta familia Cimicidae en tres subfamilias: Cimicinae, Cacodminae y Haematosiphoninae, basándose para hacer esta clasificación principalmente en la forma que presentan los pelos que recubren el cuerpo de estos animales.

Pinto en 1930, considera la longitud del rostro de estos insectos como carácter más importante para la clasificación de los mismos con lo cual divide a la familia Cimicidae en dos subfamilias: Cimicinae y Haematosiphoninae. La subfamilia Haematosiphoninae está representada por un único género Haematosiphon y tiene como carácter prin-

cipal el que el rostro se extiende hasta el segundo par de coxas. La subfamilia Cimicinae tiene representantes cuyo rostro no llega sino hasta la implantación de las coxas anteriores; esta subfamilia comprende los géneros siguientes: Cimex, Cacodmus, Loxaspis, Aphraniola Leptocimex, Bertilia, Paracimex, Cimexopsis, Hesperocimex, Synxenoderus, Ornithocoris y Latrocimex.

### Morfología externa.

El cuerpo de los Cimicidae o chinches, como vulgarmente se les llama, está sumamente comprimido dorso-ventralmente y recubierto en su totalidad por numerosas cerdas, que en la mayoría de las especies son bastante pequeñas. El par de alas posterior ha desaparecido por completo y del anterior solamente se encuentra una reminiscencia, conocida con el nombre de élitros o hemiélitros, los cuales son sumamente cortos y fuertes y están desprovistos completamente de nervaduras longitudinales y transversales. En la cabeza corta y ancha, se encuentra el rostro largo y delgado, constituido de tres segmentos, que se articulan con el labro, el cual a su vez queda unido al clípeo. Presentan un par de ojos facetados a cada lado de la cabeza, bastante prominentes; carecen de ocelos. Las antenas tienen cuatro segmentos, los cuales son de diferente longitud y grueso en las distintas especies, pero el primero siempre es mucho más grueso y pequeño que los otros tres. Las tres partes del tórax son de diferente tamaño y forma; el pronoto es la más grande, siendo por lo común más ancho que largo; su forma es una de las características de base para la clasificación de las especies. En la región dorsal del mesonoto, se inserta el par de élitros, los que cubren gran parte del metanoto. En la región ventral de los segmentos torácicos, se insertan los tres pares de patas, siendo el posterior generalmente más largo que los dos anteriores; están constituidas por las partes características de las patas de los insectos, con tres segmentos tarsales en cada pata, estando el último provisto de un par de uñas de tamaño moderado. El abdomen presenta ocho segmentos, perfectamente visibles; el último de ellos está modificado tanto en los machos como en las hembras, para efectos de la copulación. Fijándose en las características del abdomen es muy fácil distinguir machos de hembras; en los primeros, el abdomen se va adelgazando poco a poco, más o menos desde el tercer segmento abdominal, hasta acabar bastante puntiagudo en el último segmento; en las hembras no se adelgaza tanto, siendo la punta algo ancha y redondeada. En la región ventral del abdomen de la hembra, entre los segmentos IV y V, se presenta una abertura que siempre es lateral, con excepción de Cimex limai Pinto, en donde es central; ésta abertura se conoce con el nombre de órgano de Ribaga y Berlese, la cual, como fué demostrado por Hase, sirve para recibir el aedeagus del macho, o sea, funciona como órgano copulador. La vagina se abre en la parte central del octavo segmento abdominal. Los órganos genitales externos del macho consisten en un aedeagus quitinizado, muy puntiagudo, que se encuentra en el último segmento abdominal; visto el animal por la región dorsal, el aedeagus se encuentra dirigido hacia la izquierda. La longitud y forma de éste órgano varía según las especies. La abertura anal se encuentra localizada atrás del aedeagus. En la región ventral del cuerpo de las chinches, se encuentran los estigmas, que son dos pares para el torax y siete para el abdomen, estando el último segmento abdominal, desprovisto de ellos.

César Pinto en su "Tratado de Parasitología", habla acerca de un órgano sensorial de los tarsos, que se encuentra situado en el último segmento tarsal de los tres pares de patas, junto a las uñas, siendo ésta una formación alargada y estriada transversalmente (Fig. 26). Este órgano se asemeja mucho al estigma alargado que se encuentra en el octavo segmento abdominal de las pulgas. Debido a ésto se consideró a éste órgano como un estigma

respiratorio. Este órgano tarsal está ligado a un canal traqueal que recorre longitudinalmente los segmentos tarsales, la tibia y el fémur y está provisto de un nervio. El mismo autor piensa que debido a la disposición anatómica de éste órgano, se trate probablemente de un órgano de función sensorial.

Es muy conocido el olor que desprenden las chinches; éste es debido a la secresión de unas glándulas especiales. En las ninfas, estas glándulas se abren en la superficie dorsal del abdomen y en las chinches adultas, del lado ventral del último segmento torácico. Puri considera el funcionamiento de estas glándulas como de defensa y de atracción sexual.

A esta familia Cimicidae pertenecen todos aquéllos insectos que se conocen en México con el nombre de "chinches de cama". Son animales parásitos que viven de la sangre del hombre, de las aves o de los murciélagos. Debido a esta vida parasitaria que llevan, presentan muchas modificaciones en cuanto a su morfología. Siempre se les encuentra escondidos en lugares en donde son difíciles de eliminar y que son visitados constantemente por el hombre o los animales antes citados; tales lugares son por ejemplo, las recámaras, en donde principalmente invaden las camas, los nidos de las aves, las cuevas habitadas por murciélagos, etc.

De los ectoparásitos de murciélagos pertenecientes a esta familia, sólamente se colectó un representante del género Cimex, cuyos caracteres esenciales señalo a continuación.

Género Cimex Linneo, 1758.

Syst. Nat. 10 et I: 441.

Sin.: Acanthia Fabr., 1803. Syst. Ryngot: 112.

Clinocoris Fallen, 1829.

Oeciacus Stal, 1873.—Enum. Hemipt. 3: 104.

Aecacius Stal, 1873.—Enum. Henipt. 3: 104.

Klinophilos Kirkaldy, 1899.—Entomologist, 32: 219.

Las chinches pertenecientes a éste género son cimicideos cosmopolitas: las diferentes especies que lo forman pueden ser parásitas ya sea del hombre u otros mamíferos y de las aves. Estos insectos se caracterizan principalmente, por tener el cuerpo va sea con una pilosidad relativamente densa, o bien escasa: estos pelos generalmente son muy cortos, sin embargo algunas especies tienen pelos algo más largos, sobretodo en los bordes externos de las diferentes partes del cuerpo. Presentan un color castaño, de tonalidad variable en las distintas especies. El rostro es corto y nunca pasa más allá del nivel de las coxas del primer par de patas. Las antenas son poco largas y presentan los segmentos tres y cuatro, más delgados que los dos primeros; la longitud de estos segmentos es variable en las diferentes especies. El pronoto siempre es bastante más ancho que largo y en unas especies más que en otras. La forma y ornamentación tanto del scutellum, como de los élitros varía según la especie de que se trate. Las tibias nunca presentan pseudoarticulaciones, como es el caso de otros géneros de la familia Cimicidae.

En México se han encontrado ya dos especies parásitas de murciélagos, de las cuales solo pude hallar una y es la siguiente:

Cimex pilosellus (Horváth), 1910.

Sin.:Clinocoris pilosellus Horváth, 1910. Entom. Month. Mag. Ser. 2, 21: 12.

Esta especie tiene bastante semejanza con C. lectularius L., pero se puede distinguir con facilidad de ella, principalmente cuando se compara el tamaño de la pilosidad de ambas especies; C. pilosellus presenta pelos bastante más largos que C. lectularius; aquellos que se encuentran en los bordes laterales del pronoto son en C. pilosellus más largos que el tamaño de los ojos; por lo demás, el pronoto es muy semejante en ambas especies. Esta especie se diferencía además de C. lectularius, por los siguientes caracteres: el scutellum es más corto que en C. lectularius,

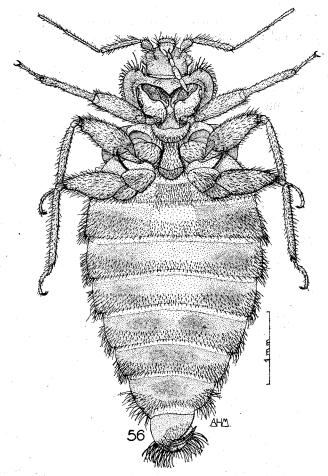


Figura 56.—Vista ventral de un macho de Cimex pilosellus (Horváth)

las patas son más gruesas, los segmentos II y III de las antenas son de la misma longitud (Fig. 56) y existe principalmente una notable diferencia entre las dos especies en la forma y disposición de los élitros rudimentarios. En C. pilosellus, los bordes internos de estos son rectos y paralelos entre sí hasta cerca de su extremo posterior, cuyos ángulos son redondeados (Fig. 24) y en C. lectularius,

los bordes son redondeados y divergentes; además, en C. pilosellus, éste borde interno de los élitros es más largo que el scutellum.

En la Fig. 26 se puede observar la extremidad de la tercera pata, encontrándose en el último segmento tarsal,

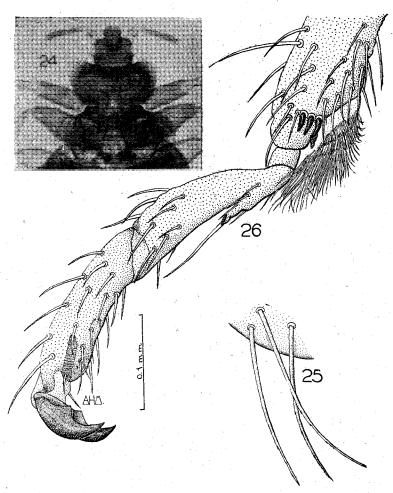


Figura 24.—Cabeza, pronoto y élitros de Cimex pilosellus (Horváth) Figura 25.—Aspecto que presentan las cerdas caudales de Cimex pilosellus (Horváth) — Figura 26.—Detalles de la extremidad de la tercera pata de Cimex pilosellus (Horváth).

el órgano sensorial del cual hablo con anterioridad y que presenta una estructura estriada transversalmente; además, en la extremidad interna de la tibia, se observa el mechón de pelos que se presenta en esta especie, sin que esto indique que sea específico de ella, pero según la opinión de algunos autores, es exclusivo de otros géneros, como Ornithocoris por ejemplo, y no del género Cimex; esto no quiere decir que ocurra en todas las especies, pues C. lectularius por ejemplo, que comparamos con C. pilosellus, no lo presenta. En la Fig. 25 se puede ver sumamente aumentado, el aspecto que presentan las cerdas caudales de esta especie de chinche.

Ejemplares de esta especie se han encontrado únicamente, viviendo como parásitos de murciélagos. Se diferencían de otra especie también típica parásita de murciélagos, o sea, C. pipistrelli Jen., principalmente en que tienen el pronoto mucho más ensanchado que ésta.

Longitud del cuerpo.—Macho: 5.49 mm.

Solamente se capturó un ejemplar macho de esta especie, parasitando un murciélago de la especie Natalus mexicanus Miller, que a su vez se colectó en una cueva del Cerro de Xitle, Tlalpan, en México, D. F., en Abril de 1942.

La otra especie del género Cimex, que es conocida en México como parásita de murciélagos, es Cimex hemipterus Fabr., la cual según Pearse, fué colectada sobre Myotis nigricans extremus Miller en la cueva Cinquo de Mayas, Tekax, Yuc., en Julio de 1936.

#### FAMILIA POLYCTENIDAE.

Los primeros policténidos que se conocieron fueron colocados dentro de la familia Nycteribidae. Giglioli en 1864 dió a conocer el primer policténido, Polyctenes molossus. Diez años más tarde, en 1874, Westwood formó la familia Polyctenidae y la colocó dentro del orden Anoplura; éste mismo autor describió además, el primer representante americano. Waterhouse en 1879, consideró a los

policténidos nuevamente dentro de los dípteros, pero más tarde dió a conocer algunas de sus semejanzas con los hemípteros. A pesar de ésto, los policténidos se siguieron considerando como dípteros. Es a Speiser a quien se debe que se haya colocado esta familia, dentro del orden Hemiptera y cerca de la familia Cimicidae. Kirkaldy dividió a los representantes de la familia Polyctenidae en cuatro géneros, siendo uno de ellos dudoso. Horváth en 1910 y en 1911 publicó algunos trabajos referentes a este grupo de animales, pero de los géneros y especies que él describió, sólamente dos especies se reconocen actualmente.

Jordan en 1911 hizo una revisión completa, tanto desde el punto de vista morfológico, como sistemático de estos animales y señaló por primera vez, la reproducción vivípara de estos animales. En 1920 da Costa Lima reunió a todos los policténidos del género **Hesperoctenes** en una sola especie. Por último. Ferris y Usinger de quienes están tomados la mayoría de estos datos, publicaron en 1939, una monografía completa de la familia Polyctenidae, en la cual consideran cinco géneros: Eoctenes, Polyctenes, Adroctenes, Hypoctenes y Hesperoctenes, siendo éste último, el único género americano. Se conocen hasta la fecha unas nueve especies de éste género y se citan de diferentes sitios de América, pero en México no se había encontrado todavía ni uno solo, por lo que es de interés hacer resaltar que el animal que cito a continuación es el primero que se encuentra en la República Mexicana.

# Morfología externa.

La morfología de estos animales es de las más extrañas que se encuentran entre los insectos. La cabeza se presenta sumamente aplanada dorso-ventralmente y carece completamente de ojos y ocelos. Siguiendo la descripción que Ferris y Usinger hacen de estos animales, podemos señalar lo siguiente: como no se presenta una sutura epistomal completa, hay que considerar los extremos anteriores del tentorio, como los indicadores de la sutura genal; ésta se continúa con una hilera de cerdas, la cual se considera como la indicada para señalar el límite posterior de la región clipeal; las porciones de la cabeza consideradas como frente y vértice, están por eso sumamente reducidas. En los estados ninfales se distingue perfectamente una sutura transversa, que queda situada precisamente atrás del borde posterior de la cabeza; esto es lo que Snodgrass ha llamado la sutura postfrontal. La sutura media coronal, cuando se llega a distinguir, se observa con mucha dificultad.

En el borde posterior de la cabeza se observa un peine de cerdas más o menos desarrollado y que Ferris y Usinger llaman el peine occipital "occipital comb".

En el género americano Hesperoctenes, la superficie ventral del labrum es membranosa, con excepción de una pequeña área quitinosa a cada lado, que forma algo así como un cóndilo; en los géneros del Viejo Mundo, la superficie del labrum presenta además dos áreas quitinosas, que deben de ser consideradas como los tormae.

El labium tiene cuatro segmentos; en la región latero-posterior del foramen antenal se encuentra a cada lado de la cabeza, un peine, que los autores anteriormente citados, denominan el peine genal "genal comb". Además, encontramos en estos animales una región gular, perfectamente bien definida, la cual en algunas especies lleva en su margen posterior, un peine de cerdas que recibe el nombre de peine hipostomal.

Las antenas tienen cuatro segmentos y con frecuencia se pueden observar en ellas peines compuestos de pequeñas cerdas.

El protórax súmamente aplanado dorso-ventralmente, presenta el pronoto muy extendido hacia los lados; el pronoto y el prosternum se presentan también fusionados. En algunas especies de **Eoctenes** por ejemplo, se distinguen varios escleritos cervicales, pero en otros, como **Hesperoctenes**, ésto no se presenta. El prosternum está perfectamente

definido por las apófisis proesternales y se extiende entre las coxas anteriores, las cuales a su vez no se presentan completamente retraídas en un acetabulum. Los trocantines se reconocen claramente y en **Hesperoctenes** cuando menos, el pleurito se presenta como una estructura sumamente pequeña; pero no está comprobado que esta estructura sea constante.

La región dorsal del mesotórax presenta dos lóbulos, llamados comunmente hemiélitros, pero según Ferris y Usinger, no se les puede dar esta denominación, puesto que no presentan ninguna articulación basal como en el caso de Cimex por ejemplo, por lo que estos autores consideran a estas estructuras como rudimentos de alas y no como vestigios de ellas. Las pleuras y el sternum están completamente fusionados, formando la placa pleuro-esternal; no se presenta ningún pliegue pleural que divida al pleurum en episternum y epimerum.

En el metatórax, el metanoto es en gran parte o totalmente membranoso. Las pleuras son excesivamente grandes y se extienden hasta la región ventral del cuerpo. En algunas especies de Eoctenes por ejemplo, están fusionadas con el sternum, pero en el género americano, están separadas perfectamente. Además se presenta aquí una cosa curiosa y es que los extremos apofiseales que se consideran por lo general como pertenecientes al sternum, quedan colocados aquí en lo que claramente se considera como pleurum. No se presenta ningún pliegue pleural.

Por lo que se refiere a las patas de estos animales, tenemos que el primer par es bastante corto y aplanado y los otros dos son largos y delgados. La tibia en los adultos de algunas especies, siendo ésto muy notable en aquellas de Hesperoctenes, presentan zonas quitinizadas, más o menos anilladas en toda su longitud, lo que da el aspecto de una falsa segmentación, pero Ferris y Usinger no consideran esto de gran importancia morfológica. Las tibias anteriores de los machos, presentan una pequeña hilera de pelos muy delgados y pequeños, que no se presentan en

la hembra. Por lo que se refiere a los tarsos, éstos tienen cuatro segmentos a pesar de que dentro de los Hemipteros no se consideran más que tres segmentos tarsales. Las dos uñas de los tarsos son a menudo de distinto tamaño y en algunos casos tienen aspecto de pelos.

En el abdomen no se observan, ni el primer tergito, ni el primer esternito. Existen siete pares de espiráculos, los cuales se hayan colocados en placas latero-tergales, que corresponden a los segmentos segundo a octavo. En la hembra no se observa un ovipositor y el octavo esternito forma una placa grande, la cual se extiende sobre el noveno segmento.

Por lo que se refiere a la genitalia del macho, es del mismo tipo de la que se presenta en la familia Cimicidae; el noveno segmento abdominal es completamente asimétrico; el aedeagus se encuentra en la región ventral, entre el noveno y el décimo segmentos abdominales y está dirigido hacia la derecha, cuando el animal se observa por su cara ventral.

Los policténidos son típicos parásitos de murciélagos; hasta ahora no se ha encontrado ningún policténido parasitando algún otro animal. Los ejemplares que se han colectado en todo el mundo son relativamente pocos, pues son muy escasos y solo se encuentran por casualidad; yo misma pude comprobar lo difícil que es capturar alguno, pues después de haber revisado cientos de murciélagos mexicanos, había perdido las esperanzas de encontrar alguno. Por suerte pude encontrar un ejemplar mexicano en los días en que pensaba dar por terminado este trabajo.

Género Hesperoctenes Kirkaldy, 1906.

Can. Ent. 38: 375.

Estos hemípteros presentan los siguientes caracteres genéricos: La cabeza presenta en su borde posterior y dorsalmente, una hilera de cerdas pequeñas y muy numerosas, pero que no puede decirse que formen un peine definido. El segmento basal de las antenas tiene algunas cerdas

gruesas, pero que no forman una hilera definida como en otros géneros. El segundo segmento antenal si presenta un peine longitudinal de pequeñas espinas en su región dorsal. Los dientes del peine genal son largos y se extienden bien hacia los lados de la cabeza. El margen posterior del pronoto no presenta el peine de cerdas que se encuentra en otros géneros y tiene lateralmente unas dos o tres cerdas largas y encorvadas: el pronoto tiene los lados subparalelos. El prosternum presenta en su margen anterior, 11 cerdas en el macho y 15 en la hembra y su área media es triangular. Las patas anteriores son cortas, con los fémures bastante gruesos; las patas medias y posteriores muy largas; los fémures posteriores delgados y alcanzando cuando menos hasta la punta del abdomen. Las tibias presentan numerosas pseudoarticulaciones. El cuarto segmento tarsal de las patas medias y posteriores, presenta una pequeña hilera subapical de unas tres cerdas muy cortas v gruesas; las uñas solo tienen una saliente basal muy pequeña v son más bien simétricas. El primer esternito abdominal no tiene el peine de cerdas que tienen otros géneros.

Hesperoctenes fumarius (Westwood), 1874. Thesaurus Ento. Oxoniensis: 198.

Esta especie se caracteriza principalmente por lo siguiente: La cabeza es bastante más ancha que larga (Fig. 27). Los lóbulos mesonotales son cortos y ligeramente más largos que anchos. Las metapleuras tienen seis cerdas bien visibles; el metasternum está cubierto con cerdas pequeñas en toda su superficie, menos en el centro. Las coxas posteriores no tienen más de doce cerdas. El labro es muy ancho y ligeramente más largo en medio que a los lados. Los segmentos segundo, tercero y cuarto de las antenas tienen aproximadamente la misma longitud. (Fig. 28).

Longitud del cuerpo.-Macho: 2.70 mm.

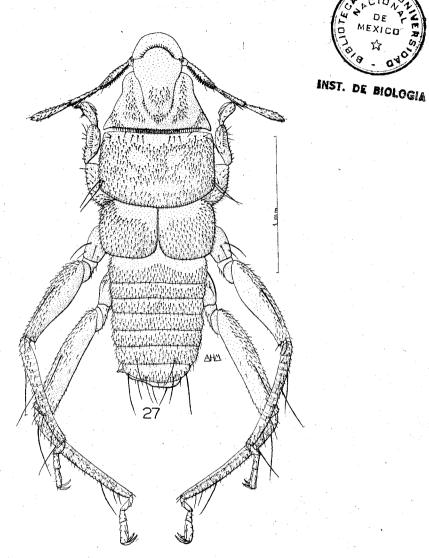


Figura 27.—Vista dorsal del macho de Hesperoctenes fumarius (Westwood).

Solamente se pudo colectar un único ejemplar de esta especie sobre Molossus rufus Geoffroy, en Huixtla, Chis., en Mayo de 1944.

#### ORDEN ANOPLURA.

### FAMILIA TRICHODECTIDAE

Gerberg y Goble (1941), citan al malófago Geomydeccus geomydis Osborn, 1896, como parásito del murciélalo mexicano Leptonycteris nivalis Saussure y que fué colectado en Nuevo León, en Agosto de 1938. El huésped habitual de este piojo es un roedor. Estos autores creen que los murciélagos pueden ser huéspedes habituales de los malófagos; pero hasta ahora son sumamente escasos los que se han capturado parasitando a estos mamíferos, por lo que probablemente su presencia en el cuerpo del murciélago, es puramente accidental. Yo por mi parte, no encontré ni un solo ejemplar en los cientos de murciélagos que revisé.

#### ORDEN DIPTERA

#### FAMILIA NYCTERIBIIDAE

Esta familia está compuesta por insectos bastante pequeños, sumamente modificados debido al parasitismo, ápteros y que solo se han encontrado como parásitos externos de murciélagos. Son animales característicos del Viejo Mundo, siendo los países que rodean el Océano Indico especialmente ricos en especies; sin embargo en América también presentan una distribución bastante amplia, aún cuando el número de especies no sea tan grande como en el Viejo Continente.

Estos animales tan sumamente extraños, son conocidos desde hace mucho tiempo. Linneo se refiere a uno de estos insectos, al hablar del Pediculus vespertilionis L.

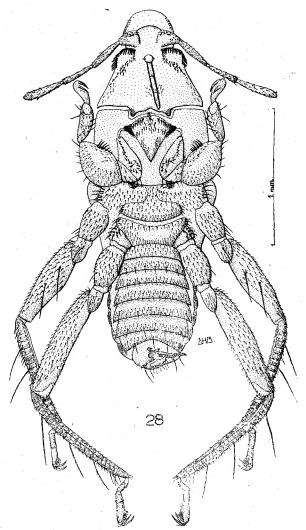


Figura 28.—Vista ventral del macho de Hesperoctenes fumarius (Westwood).

Los géneros y especies de esta familia se empezaron a describir va a fines del siglo XVIII; así vemos como Latreille en 1795 crea el género Nycteribia y Hermann en 1805, el género Phthiridium, el cual es aceptado más tarde por otros autores como von Olfers, Leach, etc. En el año 1835, Westwood reune todo lo escrito acerca de los nicteríbidos en su trabajo: "On Nycteribia, a genus of wingless Insects". Las diferentes especies de éste grupo de dípteros van siendo descritas poco a poco por varios autores, através de los años. Algunos como Kolenati en 1857 tratan de dividir el género Nycteribia en grupos inferiores. En 1857 se forma el género Eucampsipoda, que más tarde es dividido en Cyclopodia y Eucampsipoda y para Megistopoda se crea el género Penicillidia, mientras que Acrocholidia, Listropodia y Stylidia, se consideran como subgéneros. Hasta aguí solamente se conocían especies del Viejo Mundo, pero en 1878 Rondani describe a N. bellardii, como especie americana, además de algunas especies de otras partes del mundo. Wevenbergh en 1881, describe otra especie americana en Argentina y Bigot más tarde una de México. Ribiero en 1903 crea el género Basilia y varios autores describen algunas especies americanas más.

Aparte de estos géneros, antiguamente se consideraban dentro de la familia Nycteribiidae, otros más, como son los géneros Strebla, Megistopoda, Brachitarsina, Raymondia, Trichobius, Polyctenes, Pterellipsis y Aspidoptera. La mayoría de estos entraron más tarde a formar parte de la familia Streblidae y el género Polyctenes se considera actualmente dentro de la familia Polyctenidae de los hemípteros.

Speiser, en 1901 publicó un trabajo de todos los nicteríbidos hasta entonces conocidos y toma en cuenta únicamente a los siguientes géneros: Archinycteribia, Penicillidia, Nycteribia, Cyclopodia, y Eucampsipoda.

Actualmente en América se consideran únicamente dos géneros dentro de la familia Nycteribidae (según Curran 1934), siendo estos: Nycteribia y Basilia. Por lo que se re-

fiere a México, hasta la fecha únicamente se han encontrado ejemplares pertenecientes al género Basilia, el cual describo brevemente más adelante.

## Morfología externa.

A primera vista y en general, estos animales tienen un aspecto aracniforme: su cuerpo presenta numerosas modificaciones morfológicas, debidas a la vida parasitaria que llevan. Estas modificaciones se refieren principalmente y en términos generales, a la desaparición completa de las alas, a la reducción o desaparición total de los ojos y a las modificaciones que presenta la estructura del tórax, del abdomen v sobretodo las patas. La cabeza es más bien larga y relativamente pequeña en comparación con el tórax; cuando está en reposo queda doblada hacia atrás y acomodada en un surco del dorso del tórax, sobre cuya superficie puede moverse con bastante facilidad. La línea de limitación anterior de la cabeza está dada principalmente por el margen situado sobre las fosetas antenales, las cuales son huecos bastante profundos. Las antenas que salen de estas fosetas, constan de dos segmentos, como en el caso de los estréblidos; estos segmentos son el pedículo y el flagelo; del último se desprende la arista, bastante ramificada. Los ojos en el caso de las especies americanas, pueden faltar por completo, o bien pueden presentarse como ojos facetados. Los palpos son órganos delgados, más largos que anchos y dirigidos por lo regular hacia arriba. Las partes bucales son también muy semejantes a las de los estréblidos: la proboscis queda situada en un profundo canal ventral. La parte interna de la cavidad en la cual se encuentra la proboscis, está cubierta por una cutícula fina, característica. En la cabeza de los nicteríbidos se encuentran algunas cerdas de diferente tamaño, pero los palpos siempre presentan las cerdas más largas.

El tórax de los nicteríbidos presenta una notable configuración. La quitinización de esta parte del cuerpo de

dichos animales, no es uniforme en toda su superficie; la región ventral se presenta bien quitinizada, pero en cambio la región dorsal, tiene en general poca quitina, presentando una coloración amarillo-blanquecina, con excepción de unas pocas zonas más obscuras, de quitinización más intensa. La parte ventral del tórax, que es convexa, se prolonga hacia delante, más allá de la inserción de la cabeza. hasta aproximadamente la mitad de su longitud; esto claro está, cuando la cabeza se halla extendida. En la parte posterior, el tórax también se prolonga ventralmente, pero solo un poco más allá del abdomen. El tórax presenta siempre en su región ventral y en la parte media, un surco longitudinal; a cada lado del mismo y partiendo aproximadamente del primer cuarto del tórax, se observan dos surcos oblicuos, que se dirigen hacia los lados y hacia abajo y terminan aproximadamente al nivel de la mitad del borde de la coxa del segundo par de patas; estos dos surcos son mucho más claros en su coloración que el mediano. Toda la superficie ventral del tórax está cubierta por cerdas más o menos uniformes, tanto en lo que se refiere a su tamaño, como a su disposición. En la región dorsal del tórax presenta varios surcos obscuros que dividen toda la superficie en cinco campos de forma diferente siendo uno central y dos laterales a cada lado. En el campo central queda apoyada la cabeza, cuando está doblada hacia atrás. En la parte anterior de este campo central está la inserción de la cabeza, por lo que esta parte se ha considerado como protorácica, mientras que la parte posterior se considera como mesotorácica. En los nicteríbidos no se presenta la división del mesonoto en prescutum, scutum y scutellum que encontramos en los estréblidos. A cada lado del campo medio y separadas por la sutura dorso-pleural, se encuentran las pleuras. Partiendo aproximadamente del campo medio y dirigiéndose hacia abajo y hacia los lados, se encuentra el ctenidio torácico, típico de los nicteríbidos. Este ctenidio está formado por una serie de cerdas largas y obscuras, cuyo número varía en las diferentes especies. Toda la superficie dorsal del tórax, se presenta carente de cerdas. En la parte dorsal del tórax de estos animales, se encuentran dos pares de estigmas, de los cuales, el par anterior es claramente visible, encontrándose estos dos estigmas en la parte anterior de los surcos longitudinales que limitan el campo central.

Las patas de los nicteríbidos se insertan en las partes dorsolaterales del tórax, debido esto seguramente, al ensanchamiento de las placas torácicas ventrales; por lo que, cuando uno de estos animales muere, sus patas se juntan en la región dorsal del tórax. Se pensó que debido a dicha disposición de las patas, los animales no podrían correr, pero Schiner y más tarde Speiser comprobaron que estos dípteros pueden caminar bastante aprisa cuando se les coloca sobre una superficie lisa. El tamaño de estas patas es bastante grande; presentan algunas particularidades como las siguientes: los fémures de algunas especies presentan al final de su primer tercio, un surco anillado de quitina más clara; las tibias también pueden tener estructuras semejantes en diferentes especies, presentando algunas, dos o tres de estos surcos anillados, los cuales no siempre son completos. En otras especies de nicteríbidos no se presentan estas formaciones, pero en su lugar se observan grupos de cerdas en la región ventral. Los fémures de los dos primeros pares de patas son muchas veces más gruesos que los del tercer par. Las tibias presentan en su superficie dorsal, cerdas súmamente largas. Los tarsos están constituídos de cinco segmentos, siendo el último de ellos, grueso y fuerte y está provisto de dos grandes pulvillus y un par de fuertes uñas. Pero tiene interés sobretodo, el primer segmento tarsal, considerado en ocasiones como metatarso; es súmamente largo, tanto como la tibia y a veces, ligéramente más largo que ella y tan delgado, que en ocasiones hasta sufre una torsión sobre su propio eje. Algunas especies presentan en la parte ventral de este primer segmento tarsal, estructuras en forma de medios-anillos, que probablemente dan al segmento una mayor flexibilidad.

El abdomen en los nicteríbidos presenta grandes diferencias entre machos y hembras; en los machos está fuertemente quitinizado en todas sus partes, mientras que en las hembras, fuera de unas cuantas zonas pequeñas que presentan una quitinización regular, el resto del abdomen tiene muy poca quitina; el abdomen de las hembras se distiende lo suficiente para que dentro de él se desarrolle la larva.

En los Nycteribiidae, se presentan siete pares de estigmas abdominales, por lo que deben considerarse siete segmentos abdominales, sólo que el primer segmento es muy difícil de observar, debido a su pequeñez y poca guitinización, además de que por lo regular, se encuentra oculto ventralmente, abajo de la parte posterior del tórax. Debido a ésto. Speiser cree conveniente considerar al primer segmento visible, que en realidad es el segundo, como primero y por lo tanto, al segmento anal como sexto. El segundo segmento, o sea, el que en la parte sistemática es considerado como primero, está más intensamente quitinizado, aún en el caso de la hembra y lleva en el borde posterior de su placa ventral, un ctenidio abdominal, formado por cerdas fuertes, las cuales varían en número aún dentro de una misma especie. En la mayoría de éstas, el macho presenta entre este segmento y el sexto, cuatro placas dorsales y tres placas ventrales; las placas de los dos segmentos penúltimos están fusionadas ventralmente, por eso es que solo hay tres y esa placa así fusionada presenta en las diferentes especies estructuras típicas de ellas, que se encuentran por lo regular en medio de su borde posterior; estas estructuras se presentan bajo la forma va sea de cerdas más fuertes o de aguijones, o también pequeñas elevaciones quitinosas, o formaciones como botoncitos, o bien puede presentarse un ctenidio semejante al del primer segmento visible. El segmento anal no presenta divisiones en placas dorsales y ventrales y tiene en su extremidad posterior el ano. La abertura genital se encuentra en la superficie ventral, lo mismo que los clásperes, cuyo aspecto es frecuentemente variable en las diferentes especies.

El abdomen de la hembra varía mucho según la especie de que se trate, pues las placas a menudo se unen unas con otras; la disposición de las cerdas también es un carácter específico. Un caracter común en todas las hembras de los **Nycteribiidae**, es que la abertura genital se encuentra ventralmente cubierta por una placa de tamaño variable en las diferentes especies y que en algunas, cuando es ancha y corta, puede confundirse con un segmento.

Al igual que los estréblidos, los nicteríbidos son animales pupíparos y son también exclusivamente parásitos de murciélagos, de cuya sangre se alimentan; en general el habitat de estos animales, es el mismo que el de los estréblidos. Se les localiza en el cuerpo de su huésped, preferentemente en la región que queda abajo de las alas y entre el pelo que queda en la parte dorsal, entre la cabeza y la espalda. Pueden parasitar varias especies de murciélagos, pero en comparación con los estréblidos, las especies se encuentran aquí más restringidas a un determinado murciélago.

En México, como dije con anterioridad, solamente se encuentran representantes del género Basilia, que vemos a continuación.

Género Basilia Ribiero, 1903.

Arch. Mus. Nac. Río de Jan. - 12: 175

Sin.: Pseudelytromyia Ribiero, 1907.—Arch. Mus. Nac. Río. Jan. 14: 233.

Basilia Speiser, 1908.—Zeitschr. f. wiss. Ins. Biol.—13: 437.

Cyclopodia Brethes, 1913.—Bol. Mus. Nac. Chile: 1-4.

Este género se caracteriza sobretodo por el hecho de tener ojos de dos facetas. La cabeza es alargada, desprovista en general de cerdas, menos a lo largo del margen cefálico, enfrente y entre los ojos. Los palpos tienen cerdas largas y cortas. El tórax es más bien ancho que largo. Los ctenidios torácicos están bien desarrollados y provistos de numerosos dientes. Las patas tienen el fémur y la tibia algo aplanados, la última con bastante pilosidad. El abdomen de la hembra, estudiado muy bien por Ferris (1924), consta de cuatro regiones dorsales, cuya estructura y disposición de las cerdas varía en las diferentes especies. En la región ventral se presentan siete pares de espiráculos pequeños, difíciles de distinguir debido a su tamaño y a la gran cantidad de cerdas y tubérculos. El esternito basal muestra siempre un ctenidio con numerosos dientes. El abdomen del macho es muy diferente al de la hembra; tiene también siete segmentos dorsales y siete pares de espiráculos, pero solo presenta cinco esternitos. Los forceps son largos y esbeltos.

De éste género se colectaron las siguientes especies mexicanas:

Basilia antrozoi (Townsend), 1893.

Journ. N. Y. Ent. Soc.— 1: 79.

Sin.: Nycteribia antrozoi Townsend, 1893.—Idem.

Penicillidia mexicana (Bigot), Speiser, 1902.—Zeitschr. f. syst. Hym. u. Dipt.—2: 172.

Penicillidia antrozoi (Townsend) Ferris. 1916.—Ent. News.—27: 434.

Esta especie se diferencía de las demás, principalmente por los caracteres estructurales que presenta el abdomen. En la hembra hay aparentemente tres segmentos dorsales, con tres pares de espiráculos. El primer segmento muy largo, ocupa como la tercera parte del abdomen. El segundo tergito se divide en medio de dos placas, lo mismo que el tercero, estando en éste las placas separadas. Tanto el primero como el segundo segmentos están cubiertos de cerdas pequeñas, menos su parte posterior, la cual está provista de cerdas bastante largas. El tercer segmento tiene un grupo de cerdas largas en el ápice de cada placa.

Ventralmente hay en apariencia seis esternitos; el primero ocupa como la tercera parte del abdomen y presenta el ctenidio acostumbrado; el segundo segmento con numerosas espinitas que salen de una papila quitinosa; el resto de los esternitos, pequeños y provistos de cerdas cortas, teniendo el último un grupo de cerdas largas en el ángulo de cada lado.

El abdomen del macho presenta aparentemente siete segmentos dorsales (Fig. 29), cada uno con un par de espiráculos; el primer segmento es muy corto; los cinco siguientes tienen aproximadamente la misma longitud; el

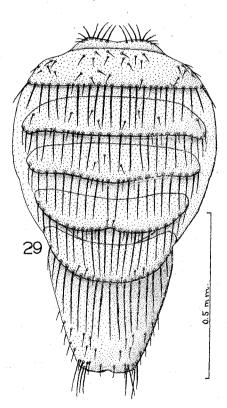


Figura 29.—Vista dorsal del abdomen de un macho de Basilia antrozoi (Townsend).

séptimo es mucho más largo y angosto hacia la punta. El primer segmento tiene cerdas de regular tamaño en su parte anterior; segundo a cuarto con cerdas largas en su borde posterior y algunas muy pequeñas en el centro; el quinto segmento con cerdas más largas y el sexto con otras aún más; el séptimo segmento con cerdas pequeñas en la superficie de su mitad posterior y además con dos manojos de cerdas largas en sus ángulos posteriores.

Ventralmente se ven cinco esternitos, el primero es largo y ocupa aproximadamente un cuarto de la longitud

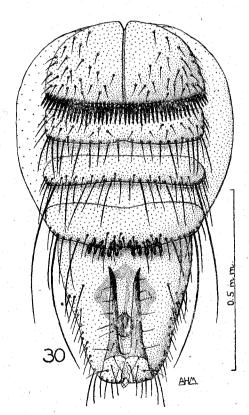


Figura 30.—Vista ventral del abdomen de un macho de Basilia antrozoi (Townsend)

total del abdomen: tiene un ctenidio de espinas gruesas y negras en su borde posterior (Fig. 30); su superficie se encuentra cubierta por cerdas pequeñas; los dos segmentos siguientes más o menos de la misma longitud; el segundo con cerdas pequeñas en su superficie y cerdas largas, de variable longitud en su borde posterior; el 3º y 4º segmentos con cerdas pequeñas, intercaladas entre cerdas más largas y un par más largas en su borde posterior; el cuarto segmento es algo más largo y presenta un grupo de espinas en forma de tubérculos gruesos y negros en su parte media posterior. El quinto segmento es mucho más largo y está angostado hacia la punta; está provisto de cerdas pequeñas en los bordes y un grupo de cerdas largas en los ángulos posteriores. Los clásperes en el último segmento largos y delgados, alcanzando casi la parte anterior del segmento; presentan cerdas sumamente finas.

Longitud del cuerpo (con palpos).—Macho: 2.21 mm.

Solamente se colectaron dos ejemplares machos de esta especie sobre Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa, en Yerbabuena, Gro., en Septiembre de 1938.

Según Curran, estos animales se encuentran en varias especies de murciélagos en México. Según Ferris, esta especie se ha colectado también sobre Antrozous pallidus minor Miller y sobre Myotis californicus californicus (Audubon & Bachman), en Santa Anita, Baja California.

## Basilia forcipata Ferris, 1924

Ent. News.— 35: 196.

La cabeza y el tórax, tienen los carácteres normales del género, lo mismo que los ojos, que están provistos de dos facetas. El abdomen de la hembra (Fig. 31) tiene el primer tergito bastante grande, con una hilera de cerdas en su borde posterior y medio, bordeando en la parte inferior una formación quitinosa y dos escleritos quinitosos con pocas cerdas a los lados de su borde anterior; el segundo tergito muy alargado, ocupando la mayor parte dorsal del abdomen y adelgazándose hacia la región posterior; está di-

vidido en medio por una sutura media longitudinal y tiene tres series de cerdas pequeñas, una mediana y dos laterales; en la parte posterior y lateral posterior, las cerdas son mucho más largas. El tercer tergito es bastante corto y ancho, con algunas cerdas largas en su borde posterior y algunas cerdas pequeñas, distribuidas en su superficie, sobreto-

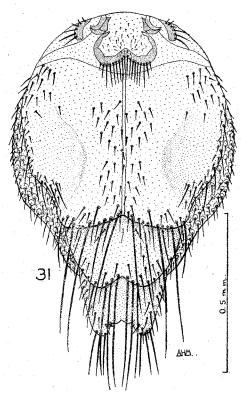


Figura 31.—Vista dorsal del abdomen de una hembra de Basilia forcipata Ferris.

do a cada lado. El segmento terminal está muy quitinizado, dividido en dos lóbulos, que presentan unas cerdas pequeñas en el borde interno y cerdas largas en el borde lateral y posterior.

Ventralmente podemos señalar tres regiones: el llamado esternito basal, que ocupa aproximadamente un tercio de la longitud del abdomen y que está provisto de un ctenidio que lleva numerosos dientes en su borde posterior; cubriendo toda su superficie se encuentran multitud de cerdas pequeñas (Fig. 32). La siguiente región está provista de gran cantidad de cerdas pequeñas, excepto en una area media posterior; intercaladas con las cerdas pequeñas se encuentran dos hileras transversales de cerdas más grandes; tanto las grandes como las pequeñas están rodeadas en su parte basal por una pequeña área globosa. En el área media posterior, desprovista de dichas cerdas, encontramos en primer término un par de placas centrales, una a cada lado, que tiene forma ovalada y presentan cerdas de tamaño mediano; hacia la región caudal siguen luego dos placas cortas y anchas, la primera con el borde posterior cóncavo

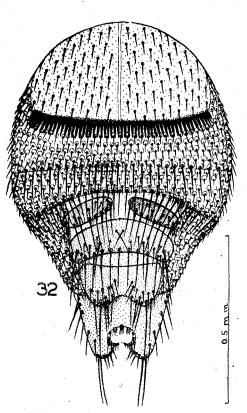


Figura 32.—Vista ventral del abdomen de una hembra de Basilia forcipata Ferris.

y la segunda con dos ligeras lobulaciones posteriores; estos dos segmentos presentan cerdas de variable tamaño. El segmento terminal tiene cerdas de tamaño moderado en su parte basal y lateral y con cerdas muy largas en sus ángulos posteriores.

El macho es muy semejante a B. speiseri, del que principalmente se diferencía, por presentar dos estructuras quitinosas en la región interna del segmento terminal.

Longitud del cuerpo (con palpos).—Hembra: 2.14 mm.

Fueron colectados algunos ejemplares hembras y un solo macho muy maltratado, sobre Pipistrellus hesperus australis Miller y sobre Tadarida mexicana (Saussure,) en El Fuerte, Sin., en Junio de 1943.

Según Ferris, ésta especie se ha encontrado también sobre **Myotis thysanodes** Miller, en la Hacienda "La Parada", S. L. P.

Según Ferris, en México también se ha colectado la especie Basilia mexicana (Bigot) 1885, sobre un huésped no determinado. Yo no encontré a éste díptero en ninguna de las capturas efectuadas dentro de la República Mexicana.

#### FAMILIA STREBLIDAE.

La familia Streblidae fué separada de la familia Hippoboscidae por Kolenati en 1863. En 1900 Speiser, en una detallada revisión que hizo de los estréblidos, los separó en dos subfamilias: Nycteriboscinae y Streblinae. En la primera colocaba a los géneros de todo el mundo, con excepción de Strebla y Euctenodes, a los cuales los agrupaba en la segunda subfamilia. Para hacer esta clasificación se basó principalmente en la presencia o ausencia del ctenidio. Esta misma clasificación fué adoptada por Kessel en 1924 y 1925.

Jobling en 1936, no acepta esta clasificación y señala que estructuralmente los géneros americanos de la subfamilia **Nycteriboscinae** se asemejan más a los de la subfamilia **Streblinae** que a los **Nycteriboscinae** del Viejo Mundo y haciendo un estudio filogenético de éste grupo, llega a la

conclusión de que el ctenidio se ha producido por una evolución convergente no sólamente en esta familia y en los nicteríbidos, sino también en otros órdenes de insectos, como en los Aphaniptera, en los Polyctenidae de los Hemiptetera y en un menor grado de desarrollo en los Platypsellidae de los Coleoptera. Siendo todos estos, ectoparásitos de animales, no es raro encontrar una semejanza en la forma de todos ellos, lo mismo que la presencia de alguna estructura común, como es el ctenidio. Concluye diciendo que, por lo tanto, la presencia del ctenidio no debe considerarse como un carácter fundamental en la clasificación de los estréblidos y propone una nueva división para esta familia, en cuatro subfamilias, siendo dos del Viejo Mundo: Nycteriboscinae y Ascodipterinae y dos del Nuevo Mundo: Trichobiinae y Streblinae. En la subfamilia Nycteriboscinae coloca a los géneros Nycteribosca y Raymondia: en la Ascodipterinae. al género Ascodipteron: en la Trichobiinae a los géneros: Trichobius, Synthesiostrebla, Paratrichobius, Pterellipsis, Nycterophilia, Kesselia, Speiseria, Paradyschiria y Aspidoptera; y en la subfamilia Streblinae a los géneros Pseudostrebla, Eldunnia, Strebla, Paraeuctenodes, Euctenodes y Metelasmus.

Jobling no considera la posición sistemática de los siguientes estréblidos dudosos: Brachytarsina flavipennis Macquart, 1850, Megistopoda pilatei Macquart, 1852 y Strebla avium Macquart, 1854.

El ordenamiento sistemático que se sigue en este trabajo está de acuerdo con la clasificación que hace Jobling de esta familia.

# Morfología externa

Son animales que en general y en la mayoría de las especies tienen un aspecto robusto. La cabeza presenta numerosas modificaciones, debido a la vida parasitaria que llevan. Algunos de ellos, como en el caso de Nycteribosca, tienen la cabeza convexa en la región dorsal y su vértice está subdividido en regiones que se asemejan a aquellas que

presentan los Acalypterae. Otros como Trichobius, Paradyschiria, Aspidoptera, Pterellipsis, etc., presentan los vértices laterales, incluyendo los ojos, separados lateral y posteriormente de las demás regiones de la cabeza y solamente la parte dorsal de la región occipital es convexa dorsalmente (Jobling, 1936). Este es uno de los caracteres principales en los cuales se basa este autor, para separar los géneros americanos de los del Viejo Mundo. Otro tipo de cabeza es aquel que presentan los géneros Eldunnia, Strebla, Euctenodes, etc., en los cuales ésta se presenta aplanada dorsal y ventralmente y su parte posterior es tan ancha, como el borde anterior del tórax. El aspecto que presentan estas cabezas, no recuerda en nada a las de los demás dípteros.

Los ojos, cuando están presentes, siendo esto en la mavoría de las especies, son pequeños, no tiene ocelos. Las antenas se encuentran colocadas en huecos y constan de dos partes: el pedículo y el flagelo, el que a su vez se divide en dos regiones: una que lleva a los sensilla olfativos y otra llamada arista. Los palpos presentan en numerosas especies, forma de hoja y están proyectados enfrente de la cabeza, pero sin cubrir la proboscis, como en el caso de Trichobius, Aspidoptera, etc. En Strebla, Euctenodes, etc., forman como un escudo triangular enfrente de la cabeza, estando cubiertos de espinas muy oscuras. La proboscis de los estréblidos está constituída por las tres partes características: rostrum, haustellum y labella. La teca que como se sabe. corresponde morfológicamente al labium, no presenta grandes modificaciones en los estréblidos, siendo por lo común, más o menos piriforme. La parte distante de la proboscis, o sea, la labella, tiene una longitud variable en las diferentes especies.

El tórax de muchos de los géneros de los estréblidos, tiene más o menos la misma estructura que el de los dípteros Acalypterae como Trichobius, Nycteribosca, Speiseria, etc., pudiendo ser redondeado, más o menos rectangular u ovoide y teniendo más o menos el mismo ancho dorsal y ventralmente. En otros géneros, como en Pterellipsis y sobretodo en Nycterophilia, el tórax está sumamente comprimido lateralmente, lo que nos hace pensar en el tórax de los Aphaniptera. El tórax de la subfamila Streblinae, difiere bastante del de los otros géneros americanos, tiene una forma rectangular visto de arriba, siendo su parte anterior del mismo ancho que la cabeza; la región ventral es bastante más angosta que la dorsal.

El mesonoto de los estréblidos se divide dorsalmente en el prescutum, el scutum y el scutellum y la región ventral está formada por las esternopleuras y los pleurotrochantines. La parte lateral está constituída por las mesopleuras y las pteropleuras; ventralmente ambos esternitos están fusionados con la esternopleura. Debajo del scutellum tenemos el mesopostnotum. Las metapleuras, junto con el mesopostnotum, forman en algunos géneros, tres prominencias distintas, siendo ésto muy claro, sobretodo en Euctenodes. En el caso de Pterellipsis y Nycterophilia, las regiones pleurales son planas, siendo el mesonotum más angosto que las esternopleuras. El prescutum de muchos géneros está dividido en medio por una sutura, la cual es de variable longitud en las distintas especies y llegándose a conectar en algunas con la sutura mesonotal transversa. Todo el tórax está cubierto por cerdas de longitud y disposición variable en las diferentes especies. Las alas constituyen también un carácter importante para la clasificación de los estréblidos; en algunos están bien desarrolladas, mientras que en otros apenas si forman pequeñas paletas. En Nycteribosca y Raymondia, las alas tienen cinco venas longitudinales y dos transversales, mientras que en Trichobius, Speiseria, Strebla, Euctenodes, etc., tienen seis venas longitudinales y tres transversales. Las alas de Pterellipsis, Metelasmus y Aspidoptera, están sumamente reducidas. Las de P. aranea tienen marcada la innervación por medio de surcos más intensamente pigmentados, de los que salen cerdas pequeñas y erectas. En Aspidoptera hay venas

bien desarrolladas y venas únicamente marcadas, cuyo número y disposición, varía en las diferentes especies.

Las patas no son uniformes en todos los representantes de esta familia. En Trichobius, Kesselia, Nycteribosca, etc., las patas son fuertes, con el par posterior algo más largo que los dos anteriores. Las patas de Aspidoptera y Paradyschiria son muy fuertes, gruesas y todas del mismo tamaño aproximadamente. Las de Pterellipsis, Strebla, Paratrichobius, etc., son muy semejantes a las de los Nycteribiidae, sobre todo el par posterior, que está sumamente alargado. En Nycterophilia, las coxas y fémures de las patas anteriores se han modificado junto con el tórax, son aplanadas y anchas.

El abdomen de los estréblidos es en general sacciforme, con algunas partes quitinizadas y esbozos de segmentación, en unas cuantas especies, como por ejemplo en Trichobius major y en Nycterophilia coxata. El dorso del abdomen está desprovisto de cerdas en la mayoría de las especies, menos a los lados del mismo; la región ventral está cubierta por numerosas cerdas. El abdomen del macho termina en un hipopigio hemisférico, quitinizado. En la parte anteroventral del hipopigio hay una abertura genital, por la cual pueden emerger los dos clásperes y el aedeagus. En la parte interna del hipopigio, los clásperes se comunican con un esclerito, que termina en un apodema. El abdomen de la hembra termina en un cono apical quitinizado, el cual varía en las distintas especies.

Los estréblidos son animales exclusivamente parásitos de murciélagos y viven a expensas de la sangre de sus huéspedes. Debido al parasitismo presentan muchas modificaciones estructurales, como acabamos de ver. Generalmente permanecen en un solo huésped, pero también pueden pasar de uno a otro, sobretodo cuando se efectúa el acto copulatorio de los murciélagos, o cuando éstos duermen conglomerados. Algunos géneros presentan alas bien desarrolladas, otros las presentan muy reducidas, pero en uno u otro caso, estos animales son siempre muy torpes para vo-

lar. Más bien que vuelo, son, una especie de brincos o carreras las que efectúan, cuando quieren ir de un lugar o otro.

Las especies de los estréblidos parasitan preferentemente a una o dos especies de murciélagos, pero hay ocasiones en que parasitan a más, sobretodo, cuando en un mismo lugar se encuentran varias especies de estos animales. Al igual que los murciélagos, son animales que viven siempre en una obscuridad completa o cuando menos, en lugares con muy poca luz y por lo tanto, cuando se encuentran frente a la luz del sol, se desconciertan por completo. Generalmente se les encuentra en la región ventral del cuerpo del murciélago, preferentemente entre éste y las alas, metidos entre el pelo de su huésped, de donde se agarran perfectamente por medio de las fuertes uñas que poseen. Esto no excluye que también se les encuentre en la región dorsal del cuerpo del murciélago.

Como fué demostrado por Speiser, los estréblidos son animales pupíparos, es decir, dan nacimiento a una larva completamente desarrollada, que inmediatamente se empupa.

En los murciélagos mexicanos se colectaron varios géneros y especies pertenecientes a esta familia y que vemos a continuación.

## Subfamilia Trichobiinae.

Género Trichobius Gervais, 1844.

Atlas de Zoologie, Paris: 14, pl. 53.

Sin.: Strebla Kolenati, 1863 (nec. Wiedeman), 1824.—Horae Soc. Ent. Ross.— 2: 11.

Kolenatia Rondani, 1878.— Ann. Mus. Civ. Stor. Nat. Genova.— 12: 150

Kessellia Curran, 1934.— Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.— 66: 287.

Son animales con la cabeza libremente articulada, la cual puede ser lisa o presentar, ya sean, dos o cuatro elevaciones quitinizadas en la región dorsal; está provista casi siempre de fuertes cerdas. Los palpos son aplanados y

redondeados u ovalados. El tórax, visto de arriba es redondeado, o algo más aneho que largo. Las patas son normales, fuertes; las posteriores nunca están alargadas más de lo normal, como sucede con otros géneros. Las alas con seis venas longitudinales yetres transversales; nunca se presentan reducidas. La mayor parte dorsal del abdomen se presenta desnuda en la mayoría de las especies, mientras que la región ventral presenta cerdas de tamaño variable. Las especies mexicanas colectadas fueron las siguientes:

Trichobius major Coquillett, 1899.

Canad. Ent. 31: 333.

Esta especie se diferencía de todas las demás, principalmente por presentar ocho cerdas escutelares; además, como se puede observar en la Fig 33, la quetotaxia del mesonoto es específica: las cerdas de la parte central son cortas y muy numerosas y se van haciendo más largas y esca-

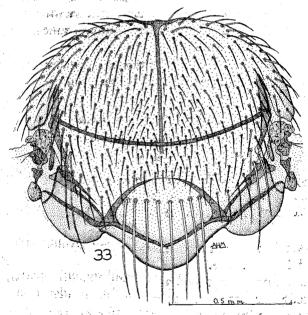


Figura 33.—Vista dorsal del torax de Trichobius major Coquillett:

sas hacia los lados, siendo las laterales mucho más largas, sobretodo las de la parte inferior y lateral del mesonoto. La sutura media del prescutum, se une claramente con la sutura mesonotal y en ocasiones, hasta la sobrepasa ligeramente; la sutura mesonotal transversa es completa. Es probablemente la especie mexicana más grande.

Longitud del cuerpo (con palpos).—Hembra: 3.99 mm; macho: 3.16 mm.

Los ejemplares pertenecientes a esta especie, fueron colectados en los siguientes murciélagos: Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa, en Yerbabuena, Gro., en Septiembre de 1938; Natalus mexicanus Miller, en el Convento de Tepoztlán. Mor., en Mayo de 1942; Natalus mexi-

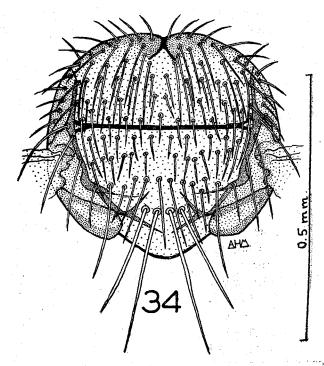


Figura 34.—Vista dorsal del torax de Trichobius caecus Edwards.

canus Miller, en el Cerro del Xitle, Tlalpan, México, D. F., en Abril de 1942; sobre un murciélago no determinado, en la Gruta del Carrizal, Nuevo León, en Julio de 1942.

## Trichobius caecus Edwards, 1918.

Ann. Mag. Nat. Hist.— 9: 424.

Se caracteriza esta especie sobretodo, por la disposición de la sutura media del prescutum, que tiene un forma de Y invertida (Fig. 34), abarcando solamente como una tercera parte del prescutum. La sutura mesonotal transversa es recta y bien marcada. El borde anterior del prescutum, presenta dos pequeñas elevaciones a los lados de la sutura media. Las cerdas son más o menos uniformes en todo el mesonoto, con excepción de las que están cerca del scutellum, que son un poco más largas y fuertes; el scutellum, tiene cuatro cerdas grandes y fuertes.

Longitud del cuerpo (con palpos).-Macho: 1.19 mm.

Se colectaron algunos ejemplares de esta especie, sobre los siguientes murciélagos: sobre Natalus mexicanus Miller, en la Cueva Balaam Canche, Chichen Itza, Yuc., en Junio de 1936 (según Pearse); sobre un murciélago no determinado, en las Grutas de Cacahuamilpa, Gro. en Diciembre de 1939.

### Trichobius uniformis Curran.

Amer. Mus. Nov. No. 765: 10.

Los dípteros pertenecientes a esta especie son bastante pequeños y se diferencían de las demás especies, principalmente por lo siguiente: la sutura media del prescutum es bastante quitinizada y se presenta conectada con la sutura mesonotal transversa, que es completa y también bastante quitinizada (Fig. 35). Tanto el prescutum, como el scutum y la parte anterior del scutellum, presentan en la superficie, cerdas de regular tamaño, uniformemente distribuidas; a los lados del prescutum y el scutum, se presentan cerdas ligeramente más largas que las anteriores; el scutellum presenta las características cuatro cer-

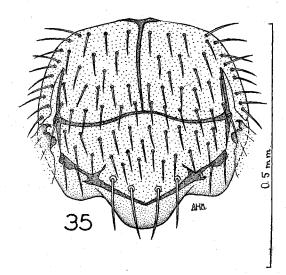


Figura 35. — Vista dorsal del tórax de Trichobius uniformis Curran.

das, largas y fuertes, pero no son tan largas como en otras especies de **Trichobius.** 

Longitud del cuerpo (con palpos):— Macho 1.14 mm; hembra: 1.63 mm.

De esta especie se colectaron unos pocos ejemplares sobre **Molossus nigricans** Miller, en la Hacienda de Ganal, S. L. P. y en Tampico, Tamps., en Abril de 1944.

Trichobius parasiticus Gervais, 1844.

Atlas de Zoologie, Paris: 14, pl. 53.

Sin.: Trichobius kesseli Guimaraes, 1938.— Rev. Mus. Paul.— 23: 651.

La estructura del mesonoto es muy característica en esta especie (Fig. 36). La sutura media se extiende solamente, como un tercio del prescutum; la sutura mesonotal transversa, se interrumpe en la parte media, pero queda señalada por una serie de pequeñas cerdas. El prescutum presenta cerdas largas en su parte anterior y lateral y unas pocas cerdas pequeñas, que se encuentran junto a la sutura mesonotal transversa. En el scutum se presenta una se-

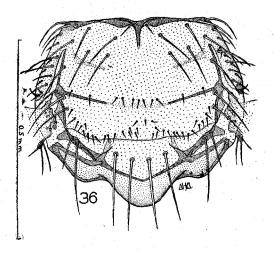


Figura 36. — Vista dorsal del tórax de Trichobius parasiticus Gervais.

rie de cerditas enfrente del scutellum y que están más o menos paralelas a la sutura mesonotal transversa.

Longitud del cuerpo (con palpos).— Macho: 1.45 mm; hembra: 1.45 mm.

Estos animales fueron encontrados siempre en grandes cantidades sobre los siguientes murciélagos: Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Guerrero, en Noviembre de 1938; Desmodus rotundus murinus (Wagner) en Tecomatlán, Pué., en Septiembre de 1943; sobre un huésped no determinado en la Cueva de los Sabinos, Ciudad Valles, S. L. P., en julio de 1942, sobre Desmodus rotundus murinus, también en la Cueva de los Sabinos Ciudad Valles, S. L. P., en Mayo de 1944; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en la Cueva Acuitlapan, por Taxco, Gro., en Junio de 1944; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Ocotlán, Oax., en Mayo de 1944.

Según Bequaert, esta especie ha sido encontrada también sobre **Diphylla centralis** Thomas, en Yocat, Yuc., en Septiembre de 1929, y según Pearse fue encontrada igualmente en la Cueva Cenote Xtoloc, Chichen Itzá, Yuc., en Junio de 1936 y en el Cenote san Bulha, Motul Yuc., en Julio de 1936, sobre **Desmodus rotundus murinus** (Wagner).

## Trichobius dugesii Townsend, 1891

Ent. News.—2: 105.

Sin.: Trichobius mixtus Curran, 1935.— Amer, Mus. Nov., No. 265: 10.

Trichobius dugesii tiene un tórax muy ancho. La sutura media (Fig. 37), se extiende más o menos, como hasta la mitad del prescutum; la sutura mesonotal transversa es completa, pero en la parte media se borra un poco. Las cerdas de las partes anterior y lateral del prescutum son largas y las de la parte media son pequeñas y numerosas, extendiéndose éstas últimas hacia el scutum, el cual se encuentra cubierto por ellas. A los lados de éste, hay unas

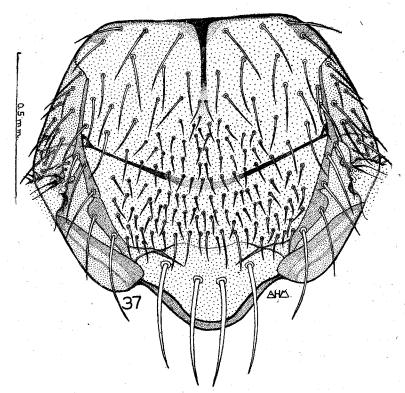


Figura 37.—Vista dorsal del torax de Trichobius dugesii Townsend.

cuantas cerdas largas y fuertes; el scutellum tiene las acostumbradas cuatro cerdas grandes y fuertes.

Longitud del cuerpo (con palpos):— Macho: 1.74 mm; hembra: 2,21 mm.

Se colectaron varios ejemplares machos y hembras sobre los siguientes murciélagos: Artibeus jamaicensis jamaicensis Leach, en Febrero de 1944; Artibeus jamaicensis jamaicensis Leach, en la Cueva de los Sabinos, Ciudad Valles, S. L. P., en Mayo de 1944.

Según Pearse, ésta especie fué encontrada también sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en la Cueva Hoctun, Yuc., en Julio de 1936; sobre Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen), en las Cuevas Ebizt y Puz, Oxkutzcab, Yuc., en Julio de 1936 y en la Cueva Cinquo de Mayas, Tekax, Yuc., en Julio de 1936 también; sobre Micronycteris megalotis mexicana Miller, en la Cueva Xmahit, Tekax, Yuc., en Julio de 1936 y en la Cueva Spukil, Calcehtok, en Agosto de 1938.

Según Jobling ésta especie también se presenta en México, como parásita de Glossophaga soricina (Pallas) y según Bequaert, también fué colectada sobre Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen) en Yucatán, en Septiembre de 1929. Según Townsend, se ha colectado también, sobre Glossophaga soricina (Pallas), en el Estado de Guanajuato.

Trichobius sphaeronotus Jobling, 1939 Parasitology.— 31: 494.

Esta especie presenta los siguientes caracteres diferenciales: la sutura media del prescutum en la mayoría de los casos, se une claramente con la sutura mesonotal transversa, perfectamente delineada (Figs. 38 y 39). Cada lado del prescutum tiene enfrente y a los lados, tres pares de cerdas largas y tres cerdas muy pequeñas (según Jobling, solo dos), cerca de los ángulos laterales de la sutura mesonotal transversa. El scutum presenta una hilera de pequeñas cerditas, que forman una W, bordeándo el scutellum

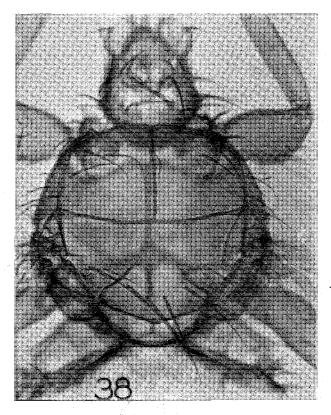


Figura 38.-Microfotografía del tórax de Trichobius sphaeronotus Jobling.

y las partes laterales del scutum. En la región lateral y posterior del scutum, se encuentran unas cuantas cerdas más fuertes y largas. El scutellum lleva cuatro cerdas muy grandes. En la figura 40 se puede observar la quetotaxia del abdomen, que es muy semejante en todas las especies de Trichobius.

Longitud del cuerpo (con palpos).— Macho: 1.92 mm; hembra: 2.25 mm.

Los animales pertenecientes a esta especie, se colectaron en grandes cantidades sobre los siguientes huéspedes: Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa, en Yerbabuena, Gro., en Septiembre de 1938; sobre Leptonycteris nivalis (Saussure), en Tecomatlán, Pué, en Septiembre de 1943; sobre Macrotus californicus Baird, en las Cuevas Santiago, Baja California, en Marzo de 1944; sobre un huésped no determinado, en la Finca Coquinatlán, Col., en Mayo de 1943.

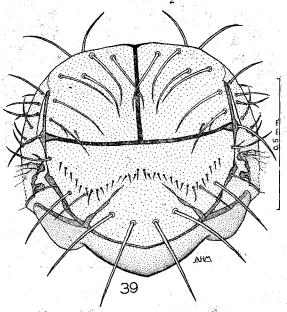


Figura 39.—Vista dorsal del tórax de Trichobius sphaeronotus Jobling.

Jobling describe esta especie del Cerro Potosí, Nuevo León, en donde fué capturada sobre Leptonycteris nivalis (Saussure).

Trichobius adamsi Augustson, 1943

Bull. South. Calif. Acad. Scien.— 42: 52.

Los representantes de esta especie se caracterizan por lo siguiente: El tórax es muy ancho; la sutura media abarca como las tres primeras cuartas partes del prescutum, pero solo como hasta la mitad del mismo está claramente marcada, pues luego empieza a desaparecer poco a poco. La sutura mesonotal transversa es completa, pero en el centro forma una pequeña curvatura, la cual está ligeramente borrada (Fig. 41). Cada lado del prescutum presenta nueve cerdas largas, de diferente longitud, colocadas en la parte anterior y lateral del mismo, teniendo en su parte posterior, varias cerdas muy pequeñas, que siguen más o menos el trayecto de la sutura mesonotal transversa. El scutum tiene algunas cerdas largas en sus partes laterales y un grupo de pequeñas cerdas enfrente del scutellum, que se extienden un poco hacia arriba, lo mismo que hacia los lados. El scutellum está provisto de cuatro cerdas largas y fuertes.

Longitud del cuerpo (con palpos).— Macho: 1.67 mm; hembra: 1.67 mm.

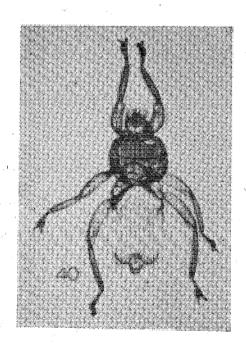


Figura 40.—Vista general del cuerpo de Trichobius sphaeronotus.

Jobling.

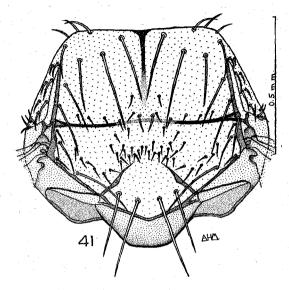


Figura 41.—Vista dorsal del tórax de Trichobius adamsi Augustson.

T. adamsi es una especie muy común, de la cual se colectaron numerosos ejemplares sobre los siguientes huéspedes: Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, en el Cerro de Calicanto, Chapa, Municipio de Teloloapan, Gro., en Mayo de 1943; sobre Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, en Atlalá, Teloloapan. Gro., en Diciembre de 1941; sobre un huésped no determinado en las Grutas de Cacahuamilpa Gro., en Diciembre de 1939; sobre Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, en la cueva de una fábrica de Colima, en Diciembre de 1944; sobre Macrotus californicus Baird, en las Cuevas Santiago, Baja California, en Marzo de 1944.

Trichobius blandus Curran, 1935.

Amer. Muz. Nov. No. 765: 10.

Se diferencía como el resto de las especies, principalmente por los caracteres estructurales del tórax (Fig. 42). La sutura media se extiende hasta el primer tercio del pres-

cutum, viéndose a ese nivel una área más clara a cada lado de la sutura, como se puede apreciar en la misma Fig. 42. La sutura mesonotal transversa es completa y está un poco borrada en su parte media. El prescutum presenta en su parte anterior y a los lados cerdas de tamaño regular y en su parte posterior, cerdas mucho más cortas. El scutum está cubierto por cerdas tan pequeñas, como las de la parte posterior del prescutum y con una hilera de cerdas bastante más largas enfrente del scutellum; éste último presenta

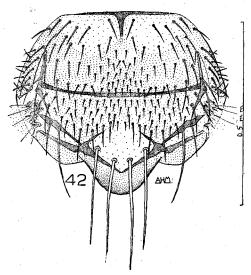


Figura 42.—Vista dorsal del tórax de Trichobius blandus Curran

las conocidas cuatro cerdas largas y fuertes, que salen de la parte posterior del mismo.

Longitud del cuerpo (con palpos).— Macho: 1.63 mm; hembra: 1.85 mm.

Se colectaron algunos ejemplares machos y hembras, sobre Trachops cirrhosus (Spix), en la Finca "La Esperanza", en Huixtla Chis., en Diciembre de 1943; también se capturaren algunos ejemplares sobre Molossus nigricans

Miller, en la Hacienda de Ganal, S. L. P., y en Tampico Tamps., en Abril de 1944; también sobre Carollia perspicillata (Linn.) en Tamazunchale, S. L. P., en Mayo de 1944.

Género Speiseria Kessel, 1925.

Journ. N. Y. Ent. Soc. 33: 19.

Este género tiene bastante semejanza con el género Trichobius, del cual se puede separar fácilmente, cuando se compara el tamaño de las patas posteriores, pues mientras en Trichobius presentan un tamaño normal, en Speiseria son el doble de largo que las patas anteriores. Pra darnos una idea más clara de ésto, presento a continuación el siguiente cuadro de medidas, en el cual se compara la longitud de las patas posteriores de una especie de éste género y una especie del género Trichobius:

	Longitud cuerpo.	Longitud patas posteriores.
S. ambigua	2.29 mm.	3.27 mm.
T. sphaeronotus	2.25 mm.	2.50 mm.

Los animales pertenecientes a éste género tienen un tamaño relativamente grande, cuando se compara con el de otros géneros; las patas, con excepción del tercer par, son normales y fuertes; las alas están bien desarrolladas y tienen seis venas longitudinales y tres transversales. El tórax es semejante al de **Trichobius** y el abdomen presenta cerdas únicamente en la región dorsal, las cuales se extienden un poco hacia los lados de la región ventral.

Unicamente se conocen dos especies de éste género: S. ambigua Kessel y S. dunni Curran. La especie mexicana que colectamos pertenece a la primera y sus caracteres son los siguientes.

# Speiseria ambigua Kessel, 1925.

Journ. N. Y. Ent. Soc. 33: 19.

Esta especie se caracteriza y al mismo tiempo se diferencia de S. dunni Curran, principalmente por las diferencias que presentan estas dos especies en el tórax y en los ojos. En S. ambigua Kessel, la sutura media del prescutum se prolonga hasta tocar con la sutura mesonotal transversa y los ojos están aparentemente constituídos por nueve fa-

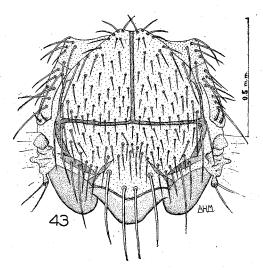


Figura 43.—Vista dorsal del tórax de Speiseria ambigua Kessel.

cetas; en S. dunni Curran por el contrario, la sutura media del prescutum llega únicamente como hasta la mitad de éste y los ojos son multifacetados. Aparte de estos caracteres esenciales, hay pequeñas diferencias morfológicas principalmente en el tórax, como podemos observarlo en la Fig. 43, en donde se ve claramente la disposición de las cerdas torácicas.

Longitud del cuerpo (con palpos). - Macho: 2.29 mm.

Sólamente se colectaron dos ejemplares machos de esta especie sobre Carollia perspicillata (Linn.), en Tamazunchale, S. L. P., en Mayo de 1944.

Género Pterellipsis Coquillett, 1899.

The Can. Ent.— 31: 333.

Son estréblidos con aspecto aracniforme, con el cuerpo comprimido lateralmente y con las patas bastante largas. La cabeza es pequeña, con cerdas, las cuales son más
largas en la parte superior de la frente; los ojos son ovalados, situados a los lados de la cabeza. El tórax se presenta fuertemente comprimido en sentido lateral. Las alas son
erectas y cortas; las patas anteriores, con el femur bastante engrosado y la tibia más bien delgada; el femur medio
algo robusto y más largo que el anterior; las patas posteriores con el fémur y la tibia más delgados aproximadamente el doble de largo que los de las patas medias, por lo
que hace, que las patas posteriores sean como el doble de
largo que las anteriores. El abdomen es algo más largo que
el tórax con cerdas pequeñas en la región ventral.

En México tenemos la única especie de éste género y es la siguiente.

Pterellipsis aranca Coquillett, 1899.

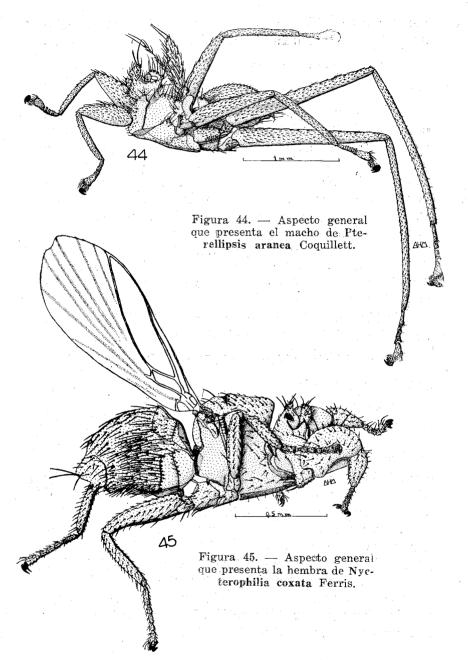
The Can. Ent.— 31: 334.

Siendo la especie tipo, presenta los caracteres normales del género. Se encuentra representada en la Fig. 44.

Longitud del cuerpo.—Macho: 1.89 mm.

Se colectaron unos pocos ejemplares machos sobre Artibeus jamaicensis jamaicensis Leach, en la Cueva de los Sabinos, S. L. P., en Mayo de 1944.

Según Pearse se colectó también sobre Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen), en la Cueva Ebizt, Oxkutzcab, Yuc., en Julio de 1936; dos ejemplares de ésta colecta se encuentran en el Instituto de Biología; también se colectaron más ejemplares sobre el mismo huésped, en la Cueva



Puz, Oxkutzcab, Yuc., en Julio de 1936 y en las cuevas Cinquo de Mayas y Chakxix, Tekax, Yuc., en Agosto de 1938.

Género Nycterophilia Ferris, 1916.

Ent. News.— 27: 436.

Los animales pertenecientes a éste género, tienen el cuerpo comprimido lateralmente, siendo ésto más notable en el tórax. Las alas tienen aparentemente nuevas venas longitudinales, de las cuales, sólo las dos primeras y parte de la tercera están bien desarrolladas, lo mismo que una sola vena transversal; las venas restantes sólo están debilmente señaladas. Las patas son normales, menos el par anterior, pues éstas presentan el fémur muy corto y ensanchado; las posteriores no están alargadas como en Pterellipsis. El abdomen en el macho, presenta tres segmentos dorsales y seis o siete ventrales y numerosas cerdas oscuras y largas.

Al igual que el género anterior, éste también presenta una única especie, que es la siguiente:

Nycterophilia coxata Ferris, 1916.

Ent. News.— 27: 437.

Presenta los mismos caracteres del género, puesto que es la especie tipo, además de caracteres secundarios que se pueden observar en la Fig. 45, la cual representa una hembra de ésta especie.

Longitud del cuerpo. Macho: 1.42 mm; hembra: 1.42 mm.

Es una especie muy común en México, con una distribución geográfica bastante amplia. Se colectaron bastantes ejemplares sobre los siguientes murciélagos: Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, en el Cerro de Calicanto, Chapa, Municipio de Teloloapan, Gro., en Mayo de 1943; sobre Macrotus mexicanus mexicanus Saussure en Atlalá, Teloloapan, Gro., en Diciembre de 1941; sobre Leptonycteris nivalis (Saussure), en Tecomatlán, Pué., en Septiembre de 1943; sobre un huésped no determinado, en las Grutas de

Cacahuamilpa, Gro., en Diciembre de 1939; sobre Leptonycris nivalis (Saussure) y sobre Pteronotus davyi fulvus (Thomas), en Tuxtla Gutiérrez, Chis., en Enero de 1941; sobre Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, en la Cueva de una fábrica de Colima en Diciembre de 1940; sobre Macrotus californicus Baird, en las Cuevas, Santiago, Baja California, en Marzo de 1944.

Según Pearse fué colectado también sobre Natalus mexicanus Miller, en la Cueva Balaam Canche, Chichen Itzá, Yuc., en Junio de 1936.

Género Aspidoptera Coquillett, 1899

The Can. Ent.— 31: 34.

Este género también es muy cercano a Trichobius, pero se diferencía de él, en que presenta las alas reducidas a pequeños órganos, que no llegan ni siquiera al primer cuarto de la longitud del abdomen. La cabeza, vista de arriba, tiene un contorno más o menos circular, provista de largas cerdas, lo mismo que los palpos. El tórax es de estructura y ornamentación variable en las diferentes especies, con la sutura media del prescutum completa, lo mismo que la sutura mesonotal transversa. Las alas muy pequeñas, no son erectas, sino que están tendidas sobre el principio del abdomen. Las patas son fuertes y robustas. El abdomen presenta la región dorsal desnuda y la ventral está cubierta por cerdas pequeñas; las placas quitinizadas tienen cerdas fuertes y largas.

En México sólamente encontramos la siguiente especie:

Aspidoptera clovisi Pessoa & Guimaraes, 1936.

Ann. Fac. Med. Univ. S. Paulo. 12: 262.

Esta se diferencía de las demás de éste género, principalmente en la estructura del tórax (Fig. 46); éste es más ancho que largo, con las dos suturas completas. La disposición de las cerdas se puede observar en la Fig. 46, pero lo que caracteriza sobretodo a esta especie, son las seis cerdas escutelares. Las alas presentan vestigios de seis nervaduras y están provistas de largas cerdas. Las patas tienen los fémures muy gruesos y revestidos de largas cerdas en su región dorsal.

Longitud del cuerpo (con palpos).-Macho: 1.52 mm.

Unicamente se pudieron colectar dos ejemplares machos, sobre Sturnira lilium Geoffroy y sobre Anoura geoffroyi Gray, en el Volcán Tacaná, Chis., en Mayo de 1943.

#### Subfamilia Streblinae

Género Strebla Wiedeman, 1824.

Analecta Entomológica. Kiliae.

Los representantes de éste género son muy semejantes a Euctenodes, pero son más pequeños. Están provistos de un ctenidio situado en la superficie ventral y basal de la cabeza, formado por numerosas cerdas negras; éste ctenidio, visto el animal por el dorso, es visible lateralmente, puesto que se extiende un poco hacia la superficie dorsal de la cabeza; los palpos son largos, horizontales y no están divididos en placas quitinizadas, como en los géneros Euctenodes, Paraeuctenodes y Metelasmus (compare las Figs. 49, 50 y 51). El tórax es bastante más largo que ancho, con la sutura mesonotal transversa incompleta, lo mismo que la media del prescutum. Pero lo más característico del género es la longitud de las patas posteriores, pues tanto el fémur, como la tibia de ellas, es aproximadamente lo doble de largo que los de las patas anteriores. Las alas están bien desarrolladas, con seis venas longitudinales y tres transversales; la vena transversal anterior se presenta un poco antes de la mitad del ala. El abdomen tiene pequeñas cerdas en la región ventral y lateral; la mayor parte de la región dorsal está desnuda.

En México encontramos la siguiente especie:

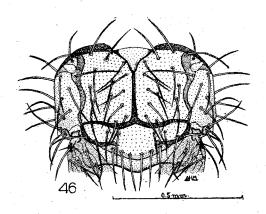


Figura 46.—Vista dorsal del tórax de Aspidoptera clovisi Pessoa & Guimaraes.

## Strebla vespertilionis (Fabr.) 1805.

Sistema Antliatorum. Brunsvigae.

A primera vista, ésta especie se confunde con Euctenodes mirabilis Waterhouse, pero aparte de ser estréblidos más pequeños que aquellos, es muy notorio el gran desarrollo de las patas posteriores. La estructura del tórax es también distinta, como se puede ver en la Fig. 47; la sutura media llega aproximadamente hasta la mitad del prescutum; a éste mismo nivel, hacia los lados del prescutum, se observan, como en el caso de E. mirabilis, dos franjas transversales algo más obscuras que el resto del mesonoto y que llegan aproximadamente hasta el mismo nivel que la sutura mesonotal, la cual queda interrumpida en su parte media.

Longitud del cuerpo.— Macho: 1.99 mm.

Sólamente se colectaron dos ejemplares machos sobre Sturnira lilium Geoffroy y sobre Anoura geoffroyi Gray, en el Volcán Tacaná, Chis., en Mayo de 1943.

Según Kessel, ésta especie se ha encontrado también en México, sobre Vampyrops lineatus Geoffroy y sobre Loncheglossa caudifera (Geoffroy).

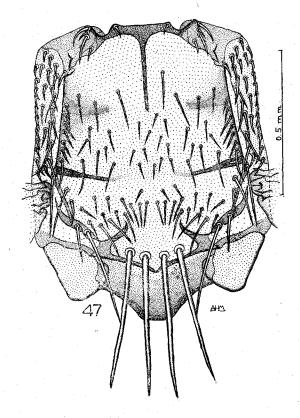


Figura 47.—Vista dorsal del tórax de Strebla vespertilionis (Fbr.)

Género Euctenodes Waterhouse, 1879.

Trans. R. Ent. Soc. London. Pte. 4: 310.

Son estréblidos bien desarrollados, fuertes; sobre la cabeza presentan un ctenidio de cerdas obscuras y grandes en la región ventral y basal; vistos estos animales por el dorso, se ve que éste ctenidio sobresale algo por los lados. Los palpos maxilares están cubiertos por gruesas espinas cortas y están divididos en placas quitinosas (Fig. 49). En la región ventral y enfrente de las antenas hay una porción muy quitinizada, que tiene más o menos la forma de una

Y. El tórax es más largo que ancho, con la sutura mesonotal transversa, interrumpida en el centro; se observa también la sutura media del prescutum. Las patas son normales y robustas; el fémur de las patas posteriores nunca es alargado más de lo normal. Las alas están bien desarrolladas, con seis venas longitudinales y tres transversales; nunca se presentan reducidas. El abdomen tiene pequeñas cerdas en la región ventral y lateral; las placas quitinizadas del abdomen tienen cerdas largas.

Entre el material de murciélagos mexicanos, encontramos la siguiente especie.

Euctenodes mirabilis Waterhouse, 1879.

Trans. R. Ent. Soc. London. Pte. 4: 310.

Son animales bastante robustos, con los caracteres normales del género. En el tórax (Fig. 48), la sutura media

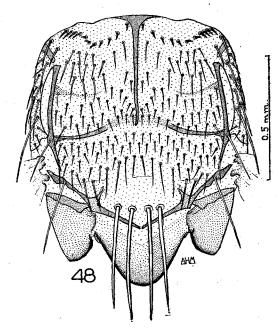


Figura 48.—Vista dorsal del tórax de Euctenodes mirabilis Waterhouse.

llega muy cerca de la sutura mesonotal transversa y en ocasiones la pasa muy ligeramente; la sutura mesonotal transversa está interrumpida en la parte media, notándose además, en algunos ejemplares, un leve esbozo de una segunda sutura a los lados y hacia la mitad del prescutum. La quetotaxia del tórax está representada en la misma Fig. 48. El fémur de las patas posteriores es grueso y fuerte, y no está alargado más de lo acostumbrado.

Longitud del cuerpo.— Macho: 2.80 mm; hembra: 3.38 mm.

Esta especie se encontró en gran cantidad en los siguientes murciélagos: Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Guerrero, en Noviembre de 1938 y en Diciembre de 1941; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Tecomatlán, Pué., en Septiembre de 1943; sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en Ocotlán, Oax., en Mayo de 1944: sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en la cueva Acuitlapán, por Taxco, Gro., en Junio de 1944.

Según Pearse ésta especie fué colectada también sobre Diphylla centralis Thomas, en la Cueva Oxolodt, Kana, Yuc., en Junio de 1936 y sobre Micronycteris megalotis mexicana Miller, en la Cueva Xmahit, Tekax, Yuc., en Julio de 1936. De ésta última colecta existen dos ejemplares en el Instituto de Biología.

Según Bequaert, estos animales fueron también colectados sobre **Diphylla centralis** Thomas, en Yocat, Yuc., en Septiembre de 1929.

Pearse cita también una segunda especie de Euctenodes, o sea E. tonatiae Kessel, la cual la pone con interrogación, por no tener seguridad de su identidad; ésta especie dudosa la colectó sobre Desmodus rotundus murinus (Wagner), en la cueva cenote Xtoloc, Chichen Itzá, Yuc., en Junio de 1936 y en la cueva Xconsacab, Tizamin, Yuc., en Agosto de 1936. En el Instituto de Biología existen también dos ejemplares de esta especie y no creo que se trate de E. tenatiae Kessel.

Género Paraeuctenodes Pessoa & Guimaraes, 1936 Ann. Fac. Med. Univ. S. Paulo.— 12: 257.

Este es un género muy cercano a Euctenodes y Strebla, pero presenta caracteres que lo pueden diferenciar perfectamente de estos dos géneros. Pessoa & Guimaraes presentan un cuadro comparativo de estos tres géneros, que a continuación presento, traducido del portugués:

	Paraeuctenodes	Euctenodes	Strebla
Cabeza.—Palpos:	Superficie ven- tral con placas quitinosas.	Como en Para- euctenodes.	Sin placas.
Escamas remiformes:	Ausente.	Ausente.	Presente.
Tórax. — Pre- scutum:	Menos que tres veces la longitud del scutum.	Tres veces la longitud del scutum. (Esto no se observa siempre en las especies mexicanas).	Como en Euctenodes.
Alas:	Nervadura transversa anterior antes de la mitad del ala.		Como en Paraeuctenodes.
Patas:	Fatas posterio- res dos veces la longitud de las anteriores.	Patas posterio- res no alargadas; menores que el doble de la longi- tud de las ante- riores.	Como en Paraeuctenodes.

Además de ésto, presento a continuación un cuadro comparativo de las medidas del cuerpo y de las patas de estos tres géneros diferentes:

	Long. del Long. de las pa- cuerpo. tas posteriores.
Euctenodes (macho)	2,80 mm. 2.63 mm.
Strebla (macho)	1.99 mm. 2.76 mm.
Paraeuctenodes (macho)	1.96 mm. 2.72 mm.

En las Figs. 49, 50 y 51, podemos observar las diferencias que presentan los palpos de estos tres géneros.

La única especie de éste género es la que vemos a continuación.

Paraeuctenodes logipes Pessoa & Guimaraes, 1936. Ann. Fac. Med. Univ. S. Paulo.— 12: 258.

Siendo ésta la especie tipo del género, presenta los caracteres normales del mismo. En la Fig. 52 tenemos representado el tórax de estos animales para poder comparar las diferencias que presenta con las especies anteriores.

Longitud del cuerpo.— Macho: 1.96 mm Se colectaron únicamente algunos ejemplares machos

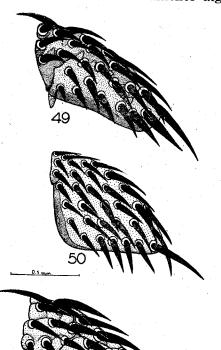


Figura 49.—Palpo de Euctenodes.

Figura 50.—Palpo de Streba.

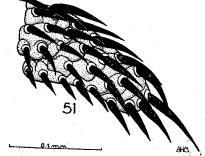


Figura 51.—Palpo de Paraeuctenodes.

de esta especie, sobre los siguientes huéspedes: Glossophaga soricina leachii (Gray), en la Ciudad Ixtepec, Oax., en Diciembre de 1943; sobre Glossophaga soricina leachii (Gray), sobre Carollia perspicillata (Linn.) y sobre Sturnira lilium (Geoffroy), en "Río Tonto", en los límites de Veracruz y Oaxaca, en Marzo de 1944.

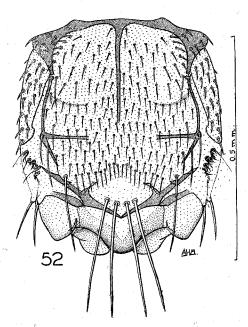


Figura 52.—Vista dorsal del tórax de Paraeuctenodes logipes Pessoa & Guimaraes.

Género Metelasmus Coquillett, 1907.

Ent. News.— 17: 292.

Este género también es muy cercano a los anteriores, pero se puede diferenciar perfectamente de ellos, sólamente con ver las alas, pues mientras en los anteriores están bien desarrolladas, en éste género están bastante reducidas; únicamente se observan dos pequeños órganos, situados lateralmente, en la región dorsal del tórax. La cabeza presen-

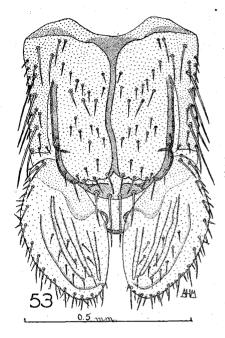


Figura 53.—Vista dorsal del tórax de Metelasmus pseudopterus Coquillett.

ta mucha semejanza con los géneros antes citados, pero presenta sin embargo pequeñas diferencias: tiene ojos unifacetados, los cuales se encuentran situados en la región lateral de los laterovértices. Cada parte dorsal del occipucio tiene una forma de V y lleva en su región posterior, cinco cerdas pequeñas y a lo largo de su borde externo, cuatro cerdas más largas y fuertes. Los palpos están formados por varias placas quitinosas. El tórax tiene una forma rectangular, cuando se ve dorsalmente, siendo algo más ancho en su región anterior que posterior, el prescutum (Fig. 53), tiene el mismo largo que ancho; la sutura mesonotal es incompleta; el scutum es sumamente pequeño; el scutellum también es pequeño, romboidal, con cuatro cerdas de tamaño regular. La quetotaxia del tórax también se puede ver en la Fig. 53. Las alas se encuentran reducidas y la venación sólamente se puede distinguir en ellas, por surcos más pigmentados. El margen costal de las alas lleva bastantes cerdas y la superficie sólamente presenta unas cuantas. El abdomen es aproximadamente lo doble de largo que el mesonoto. Este género tiene también una única especie, que es la siguiente.

Metelasmus pseudopterus Coquillett, 1907.

Ent. News.— 17: 292.

Es la especie tipo. El tórax está representado en la Fig. 53, en donde se pueden apreciar perfectamente las diferencias que presenta con las especies cercanas.

Longitud del cuerpo. Macho: 2.44 mm.

Esta especie se encuentra sólamente en raras ocasiones; los ejemplares que se colectaron y que fueron muy popos, se encontraron parasitando a Artibeus jamaicensis jamaicensis Leach, en la Cueva de los Sabinos, Ciudad Valles. S. L. P., en Mayo de 1944.

Aparte de estas especies de Streblidae que encontramos en murciélagos mexicanos, hay citas de otras, que no logramos capturar en ninguna ocasión y que son las siguientes:

Paratrichobius longicrus (Ribiero), 1907.

Arch. Esc. Agric. Med. Vet. (Nictherov). - 5: 17.

Sin.: Trichobius longicrus Ribiero, 1907.—Arch. Mus. Nac. Río de Jan.— 14: 231.

Según Jobling, ésta especie se ha encontrado en Micondla México, sobre un huésped no determinado.

Trichobius corynorhini Cockerell, 1910.

Can. Ent.— 42: 59.

Sin.: Trichobius major quadrisetosus Kessel, 1925.—Journ.N. Y. Ent. Soc. 23: 11.

Según Jobling, ésta especie se ha colectado sobre Corynerhinus macrotis pallescens Miller, en Guanajuato, México. Creo que el huésped al que se refiere es Corynorhinus rafinesquii pallescens Miller.

## Trichobius hirsutulus Bequaert, 1933.

The Peninsula of Yucatan.— 29, Publ. No. 431, Carnegie Inst. Wash. 572.

Según Bequaert éste estréblido se capturó sobre Myotis nigricans extremus Miller & Allen, en Yocat, Distrito de Ticul, Yuc., en Septiembre de 1929.

# Megistopoda pilatei Macquart, 1852.

Ann. Soc. Ent. France.— 10: 332, pl. 4, fig. 4.

Según Stiles y Nolan, esta especie se ha encontrado en México, sobre Vampyrops lineatus (Geoffroy).

## ORDEN SIPHONAPTERA

#### FAMILIA ISCHNOPSYLLIDAE.

Esta familia fué establecida por Wahlgren en 1907. Como sinónimos de ella, se conocen los siguientes: Ceratopsyllidae Baker e Ischnopsyllinae Wagner.

Esta familia fué dividida por Wagner en las dos subfamilias siguientes:

10—Ischnopsyllinae, en la cual incluía a aquellas pulgas que presentan una área clara y ancha en la cabeza y además, poseen cerdas antepygidiales.

20.—Nycteridopsyllinae, cuyos representantes carecen de la área clara y ancha en la cabeza, estando provistos de un peine de cerdas en la placa tergal abdominal VII., en vez de presentar las cerdas antepygidiales, que en este grupo desaparecen.

Según Wagner, la primera subfamilia, comprendería los géneros Myodopsylla, Sternopsylla y Rhinolophopsylla. Pero como hacen notar Ewing y Fox (1943), de éstos géneros, sólamente Myodopsylla es la que presenta el área clara y ancha en la frente y además, según estos mismos autores,

en la fauna de Norte América, sólo el género Eptescopsylla quedaría incluído en la subfamilia Nycteridopsyllinae. La opinión de Ewing y de Fox es, que la familia Ischnopsyllidae, no debe dividirse en subfamilias. Nosotros seguimos ésta última opinión al tratar el ordenamiento de los géneros y las especies de ésta familia de pulgas.

## Morfología externa.

Las pulgas pertenecientes a la familia Ischnopsyllidae son todas parásitas de murciélagos. Presentan la cabeza dividida en una región anterior y otra posterior, por medio de la sutura frontoepicraneal. En la frente, que está considerablemente reducida, pueden presentar o no una área ancha y clara. Las genas se presentan ligeramente alargadas y no están divididas por una sutura, como en otras familias. La parte anterior de la cabeza es generalmente alargada y está provista siempre de dos o tres dientes ventrales muy quitinizados, anchos y negros, colgando a cada lado de ella, y que son adyacentes al ángulo frontogenal. Las maxilas pueden ser acuminadas, adelgazándose poco a poco hacia la punta, o bien truncadas o casi truncadas hacia la punta, variando ésto en los diferentes géneros de ésta familia. Los ojos son reducidos, vestigiales o ausentes. El peine cefálico está representado solamente por los dos o tres dientes que se encuentran a cada lado de la cabeza. La región postantenal puede presentar o no, un engrosamiento dorsal. El tórax no se presenta muy reducido; los tergitos torácicos juntos, son más largos que el primer tergito abdominal. Los tergitos abdominales son típicos, cada uno con más de una serie transversa de cerdas. Las cerdas antepigidiales pueden estar presentes o ausentes. Frecuentemente se presentan espinas abdominales apicales, las cuales pueden formar uno o más peines; así mismo, pueden presentar peines verdaderos o falsos de largas espinas, en el abdomen. Las hembras tienen varios espiráculos abdominales; cuando éstas están grávidas. no distienden demasiado el abdomen.

Dos géneros y dos especies de pulgas pertenecientes a ésta familia, fueron capturados en murciélagos mexicanos; una de ellas, Myodopsylla diasi Costa Lima, se encontró en grandes cantidades, parasitando todo el cuerpo de sus huéspedes, mientras que la otra, Sternopsylla texana (Fox), se localizó preferentemente en la región del cuello de los murciélagos. En ambos casos se encontraban perfectamente escondidas entre el pelo del animal.

Estas pulgas, como otros parásitos de murciélagos presentan modificaciones tanto en su estructura, como en su habitat; no brincan tan ágilmente como otras pulgas, pero en cambio corren y se esconden, introduciéndose entre el pelo de su huésped, con una facilidad y rapidez extraordinaria. Viven durante toda su vida en lugares obscuros, por lo que no tienen ojos, pero el alimento lo encuentran fácilmente.

Los géneros y las especies mexicanas que fueron capturados, son los que presento a continuación.

Género Sternopsylla Jordan & Rothschild, 1921.

Ectoparasites 1: 158.

Sin.: Aptilopsylla Ewing, 1940.— Wash. Biol. Soc. Proc..—53: 36.

Este género está representado por pulgas que no presentan ningún engrosamiento dorsal en la cabeza. Pueden o no tener tubérculo frontal. Los dientes ventrales son largos, más bien delgados, algo encorvados y se van adelgazando hacia la punta; el posterior es más largo que el anterior. El proceso genal es aguzado; el vestigio que queda de los ojos es grueso; tienen la cerda ocular. Las maxilas son acuminadas. El pronoto presenta un peine verdadero de cerdas; los tergitos abdominales no tienen peines; existen las cerdas antepigidiales. Los tarsos son largos; el primer segmento de los tarsos medio y posterior, con numerosas cerdas pequeñas en forma de pelos, siendo ésto más notable en el macho. El quinto segmento tarsal de cada pata,

tiene cinco pares de cerdas, de las cuales, el primer par es ventral y los otros cuatro son laterales.

Hasta la fecha sólamente se conocen dos especies de éste género parásitas de murciélagos; éstas especies son: S. carlsbadensis y S. texana, de las cuales solamente enconcontré la segunda. Estas dos especies son sumamente parecidas y a continuación presento las diferencias esenciales entre ellas.

## Sternopsylla texana (C. Fox), 1914.

U. S. Pub. Health Serv. Hyg. Lab. Bull.—97: 16, pl. 5, figs. 6-8.

Sin.: Ischnopsyllus texanus C. Fox, 1914. Idem.

Esta especie se diferencía de S. carlsbadensis, principalmente en que tanto los machos, como las hembras, no tienen el tubérculo frontal que presenta aquella. Por lo demás, son muy semejantes las dos especies, sobretodo las hembras, pues por lo que se refiere a los machos, siempre se pueden observar algunos caracteres diferenciales en sus genitalias. En la Fig. 54a., está representada la cabeza de ésta pulga y en la Fig. 54b, el aparato genital de la hembra.

Longitud del cuerpo.—Hembra: 2.76 mm.

De ésta especie sólamente se colectaron tres ejemplares hembras sobre Tadarida mexicana (Sauss.), en El Fuerte, Sin., en Julio de 1943.

Según Costa Lima, ésta especie también fué colectatada por ellos en México, sobre **Tadarida mexicana** (Sauss.)

Género Myodopsylla Jordán & Rothschild, 1911.

Nov. Zool. 18: 88.

Son pulgas con la frente amplia, lisa, sin ninguna quitinización; no tienen tubérculo frontal; los dientes ventrales son cortos y anchos, siendo el posterior algo más largo y mucho más ancho que el anterior. El proceso genal es aguzado; el vestigio que queda de los ojos es largo; tienen una cerda ocular. Las maxilas se presentan truncadas; el pronoto tiene un peine verdadero. El metanoto y cada uno de los tergitos abdominales de los segmentos I-VII, con un peine falso en la región dorsal, formado por cerdas gruesas. Tienen cerdas antepigidiales. El quinto segmento tarsal de cada pata con cinco pares de cerdas, de las cuales, el quinto par es ventral y los otros cuatro, laterales.

De éste género, solamente se encontró la siguiente especie mexicana.

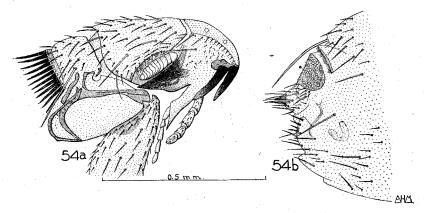


Figura 54.—a) Cabeza y pronoto de Sternopsylla texana (C. Fox). b) Aparato genital de la hembra de Sternopsylla texana (C. Fox).

# Myodopsylla diasi Costa Lima, 1938.

Rev. Med. Cirurg. do Brasil.—XLVI: 182.

Según los dibujos originales, ésta especie presenta caracteres muy semejantes, por una parte a los de M. collinsi Kohls y por otra, a los de M. insignis (Rothschild). Se pueden separar de estas especies, principalmente cuando se comparan los genitalia de unas y otras, refiriéndose ésto sobre todo al macho. Nuestra determinación está basada en la comparación de los genitalia de nuestra especie con los de la descripción original. En las Figs. 55a y b, tenemos re-

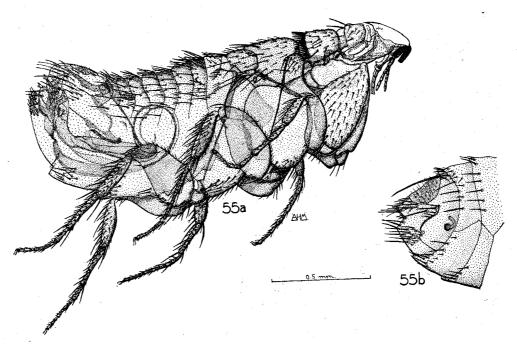


Figura 55.—a) Myedopsylla diasi. Costa Lima (macho) b) Aparato genital de la hembra de Myodopsylla diasi Costa Lima.

presentado el macho en una vista de conjunto y el aparato genital de la hembra, respectivamente.

Longitud del cuerpo. — Macho: 2.36 mm; hembra: 2.50 mm.

Se capturó en grandes cantidades de los siguientes murciélagos: Natalus mexicanus Miller, en el Cerro del Xitle, Tlalpan, México, D. F., en Mayo de 1942, en Abril de 1942 y en Julio de 1942; sobre Natalus mexicanus Miller y sobre Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy), en el Convento de Tepoztlán, Mor., en Abril de 1942 y en Mayo de 1942; sobre Natalus mexicanus Miller y sobre Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy), en el Convento de Acolman, en Abril de 1942; sobre Chilonycteris rubiginosa mexicana (Miller), en Chapultepec, México, D. F., en Junio de 1942.

Según Costa Lima, ésta especie se colectó también sobre Myotis velifer (Allen), en San Cristóbal Ecatepec, México, en Junio de 1937.

# LISTA DE MURCIELAGOS MEXICANOS CON SUS ECTOPARASITOS HASTA HOY CONOCIDOS

Huésped:

Ectoparásitos:

Familia Emballonuridae Dobson, 1875.

Subfamilia Emballurinae Dobson 1878.

Saccopteryx bilineata Temminck, 1838-39.

Familia Trombidiidae: Trombicula sp.

Peropteryx canina canina (Wied), 1821.

Familia Trombidiidae: Trombicula myops Vitzthum, 1932.

Hannemania nudosetosa Wharton, 1938.

Balantiopterix plicata Peters, 1867.

Familia Argasidae: Ornithodoros sp.

Balantiopterix ochoterenae Martínez & Villa, 1938.

Familia Trombidiidae: Trombicula sp.

Familia Phyllostomidae Gray, 1866.

Subfamilia Chilonycterinae Miller & Rehn, 1907.

Chilonycteris rubiginosa mexicana (Miller), 1902.

Familia Ischnopsyllidae: Myodopsylla diasi Costa Lima, 1938.

Pteronotus davyi fulvus (Thomas), 1892.

Familia Parasitidae: Spinturnix ewingia Wharton, 1938.

Familia Streblidae: Nycterophilia coxata Ferris, 1916.

Subfamilia Phyllostominae Dobson, 1878.

Micronycteris megalotis mexicana Miller, 1898.

Familia Trombidiidae: Monunguis streblida Wharton, 1938. (sobre T. dugesii).

Familia Streblidae: Trichobius dugesii Townsend, 1891. Euctenodes mirabilis Waterhouse, 1879.

Macrotus mexicanus mexicanus Saussure, 1860.

Familia Argasidae: Ornithodoros sp.

Familia Streblidae: Trichobius adamsi Augustson, 1943. Nycterophilia coxata Ferris, 1916.

Macrotus californicus Baird, 1858.

Familia Parasitidae: Periglischrus vargasi Hoffmann, 1944.

Familia Streblidae: Trichobius sphaeronotus Jobling, 1939. Trichobius adamsi Augustson, 1943. Nycterophilia coxata Ferris, 1916.

Trachops cirrhosus (Spix), 1823.

Familia Streblidae: Trichobius blandus Curran, 1935.

Subfamilia Glossophaginae Allen, 1898.

Glossophaga soricina (Pallas), 1766.

Familia Streblidae: Trichobius dugesii Townsend, 1891.

Glossophaga soricina leachii (Gray), 1844.

Familia Streblidae: Paraeuctenodes logipes Pessoa & Guimaraes, 1936.

Anoura geoffroyi Gray, 1838.

Familia Parasitidae: Periglischrus vargasi Hoffmann, 1944.

Familia Streblidae: Aspidoptera clovisi Pessoa & Guimaraes, 1936. Strebla vespertilionis (Fabr.), 1805.

Lonchoglossa caudifera (Geoffroy), 1818.

Familia Streblidae: Strebla vespertilionis (Fabr.) 1805.

Leptonycteris nivalis (Saussure), 1860.

Familia Trichodectidae: Geomydeocus geomydis Osborn, 1896.

Familia Streblidae: Trichobius sphaeronotus Jobling, 1939. Nycterophilia coxata Ferris, 1916.

Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa, 1940.

Familia Parasitidae: Spinturnix ewingia Wharton, 1938.

Familia Nycteribiidae: Basilia antrozoi (Townsend), 1893.

Familia Streblidae: Trichobius major Coquillett, 1899. Trichobius sphaeronotus Jobling, 1939. Subfamilia Carollinae Miller, 1907.

Carollia perspicillata (Linn.), 1758.

Familia Streblidae: Trichobius blandus Curran, 1935. Speiseria ambigua Kessel, 1925. Paraeuctenodes logipes Pessoa & Guimaraes, 1936.

Carollia perspicillata azteca (Sauss)., 1861.

Familia Trombidiidae: Trombicula sp.

Subfamilia Sturnirinae Miller, 1907.

Sturnira lilium (Geoffroy), 1810.

Familia Parasitidae: Periglischrus vargasi Hoffmann, 1944.

Familia Streblidae: Aspidoptera clovisi Pessoa & Guimaraes, 1936. Strebla vespertilionis (Fabr.) 1805. Paraeuctenodes logipes Pessoa & Guimaraes, 1936.

Subfamilia Stenoderminae Miller, 1907.

Vampyrops lineatus (Geoffroy), 1810.

Familia Streblidae: Strebla vespertilionis (Fabr.) 1805. Megistopoda pilatei Macquart, 1852.

Artibeus jamaicensis jamaicensis Leach, 1821.

Familia Parasitidae: Spinturnix ewingia Wharton, 1938.

Familia Trombidiidae: Monunguis streblida Wharton, 1938 (sobre T. dugesii).

Familia Streblidae: Trichobius dugesii Townsend, 1891. Pterellipsis aranea Coquillett, 1899. Metelasmus pseudopterus Coquillett, 1907.

Artibeus jamaicensis yucatanicus (Allen), 1904.

Familia Parasitidae: Spinturnix ewingia Wharton, 1938.

Familia Trombididae: Trombicula myops Vitzthum, 1932. Hannemania nudosetosa Wharton, 1938. Monunguis streblida Wharton, 1938 (sobre T. dugesii y P. aranea).

Familia Streblidae: Trichobius dugesii Townsend, 1891. Pterellipsis aranea Coquillett, 1899.

Familia Desmodontidae Gill, 1886.

Desmodus rotundus murinus (Wagner), 1840.

Familia Argasidae: Ornithodoros sp.

Familia Streblidae: Trichobius parasiticus Gervais, 1844. Trichobius dugesii Townsend, 1891. Euctenodes mirabilis Waterhouse, 1879. Euctenodes tonatiae Kessel.?

Diphylla centralis Thomas, 1903.

Familia Streblidae: Trichobius parasiticus Gervais, 1844. Euctenodes mirabilis Waterhouse, 1879.

Familia Natalidae Miller, 1899.

Natalus mexicanus Miller, 1902.

Familia Parasitidae: Spinturnix carloshoffmanni A. Hoffmann, 1944.

Familia Dermanyssidae: Liponyssus venezolanus Vitzthum, 1931. Liponyssus granulosus (Kolenati), 1857.

Familia Argasidae: Ornithodoros sp.

Familia Cimicidae: Cimex pilosellus (Horváth), 1910.

Familia Streblidae: Trichobius major Coquillett,

1899. Trichobius caecus Edwards, 1918. Nycterophilia coxata Ferris, 1916.

Familia Ischnopsyllidae: Myodopsylla diasi Costa Lima, 1938.

Familia Vespertilionidae Dobson, 1878.

Subfamilia Vespertilioninae Miller, 1907.

Nycteris borealis mexicana (Saussure), 1861.

Familia Trombididae: Trombicula myops Vitzthum, 1932. ? Trombicula sp.

Myotis velifer (Allen), 1890.

Familia Ischnopsyllidae: Myodopsylla diasi Costa Lima, 1938.

Myotis californicus californicus (Audobon & Bachman), 1842.

Familia Nycteribiidae: Basilia antrozoi (Townsend), 1893.

Myotis nigricans extremus Miller & Allen, 1928.

Familia. Cimicidae: Cimex hemipterus (Fabr.). 1803.

Familia Streblidae: Trichobius hirsutulus Bequaert, 1933.

Myotis thysanodes Miller, 1897.

Familia Nycteribiidae: Basilia forcipata Ferris, 1924.

Pipistrellus hesperus australis Miller, 1897.

Familia Nycteribiidae: Basilia forcipata Ferris, 1924.

Corynorhinus rafinesquii pallescens Miller, 1897.

Familia Streblidae: Trichobius corynorhini Cockerell, 1910.

Antrozous minor Miller, 1902.

Familia Nycteribiidae: Basilia antrozoi (Townsend), 1893.

Familia Molossidae Miller, 1907.

Tadarida brasiliensis brasiliensis (Geoffroy), 1824. Familia Dermanyssidae: Liponyssus venezolanus Familia Argasidae: Ornithodoros sp.

Familia Streblidae: Trichobius major Coquillett, 1899.

Familia Ischnopsyllidae: Myodopsylla diasi Costa Lima, 1938.

Tadarida mexicana (Saussure), 1860.

Familia Nycteribiidae: Basilia forcipata Ferris, 1924.

Familia Ischnopsyllidae: Sternopsylla texana (C. Fox), 1914.

Molossus rufus Geoffroy, 1805.

Familia Polyctenidae: Hesperoctenes fumarius (Westwood), 1874.

Molossus nigricans Miller, 1885.

Familia Streblidae: Trichobius uniformis Curran, 1935. Trichobius blandus Curran, 1935.

Familia Parasitidae: Periglischrus vargasi Hoffmann, 1944.

#### BIBLIOGRAFIA

- Allen, G. M.—1940. Bats. Chapter XIX: The parasites of bats: 293-317.
- Augustson, G. F. 1943.—A new parasitic fly from bats. Bull. South. Calif. Acad. Sc. XLII (1): 52-53.
- Banks, N. 1915.—The Acarina or mites. U. S. Dept. Agric. No. 108, 153 pp., 294 figs.
- Bequaert, J. C. 1933.—Contribution to the Entomology of Yucatán. The Peninsula of Yucatan. Medical, Biological, Meteorological and Sociological Studies, by George Cheever Shattuck and collaboraters. Part IV, Chap. XXIX: 547-574, figs. 27-30. Publ. Carnegie Inst. Wash. No. 431.
- Berlese, A. 1905.—Monografía del Genere Gamasus Latr. Redia III: 66-304. 17 pls.
- Bigot, J. M. T. 1885.—Dipteres nouveaux ou peu connus. XXXV. Anomalocerati (Nycteribia mexicana Bigot). Ann. Soc. Ent. France. Cér. 6, fasc. 5: 245.
- Brues, C. T. 1904.—Notes on **Trichobius** and the systematic position of the Streblidae. Bull. Am. Mus. Nat. Hist. XX: 131-134.
- Canestrini, G. 1885-97.—Prospetto dell'Acarofauna Italiana. Padova, 7 ptes.
- Collins, B. J. 1931.—The confused nomenclature of Nycteribia Latreille 1796, and Spinturnix Heyden, 1826. Bull.

- No. 155, Nat. Inst. Health U. S. Treasury Dept.: 743-765.
- Cooley, R. A. & Kohls, G. M. 1942.—Antricola new genus, Amblyomma gertschi new species, and notes on Ixodes spinipalpis (Acarina: Ixodoidea). Pub. Health Rep. 57 (46): 1733-1736.
- Cooley, R. A. & Kohls, G. M. 1944.—The Argasidae of North America, Central America and Cuba. The Amer. Midl. Nat. Monograph No. 1. 152 pp.
- Coquillett, C. W. 1899.—New genera and species of Nycteribiidae and Streblidae. Can. Ent. XXXI (11): 333-336.
- Corradetti, A. 1934.—Sui Nycteribiidae della Campagna Romana. Riv. di Malariologia. XIII (3): 338-352.
- Costa Lima, A. da. 1920.—Contribuicao para o conhecimento dos insectos la familia Polyctenidae. Arch. Esc. Sup. Agric. Med. Vet. Nictheroy, 4: 61-76, pl. XVII.

- Curran, C. H. 1934.—The Diptera of Kartabo, Bortica District, British Guiana. Bull. Am. Mus. Nat. Hist. LXVI: 521-523.

- Dugés, A. 1834.—Nouvelles observations sur les Acariens. Ann. Sci. Nat. (Zool.) 11: 104-106.
- Edwards, F. W. 1918.—Two new Diptera from Trinidad. Ann. Mag. Nat. Hist. 9: 424.
- Ewing, H. E. 1922.—The Dermanyssid mites of North

- America. Proc. U. S. Nat. Mus. LXII, Art. 13: 1-26, pls. I-II.

- Ewing, H. E. & I. Fox. 1943.—The fleas of North America. U. S. Dept. Agric. Miscell. Pub. No. 500 Wash. D. C., 142 pp.
- Fabritius, J. C. 1805.—Systema Antliatorum. Brunsvigae. Ferris, G. F. 1916.—Some ectoparasites of bats. Ent. News.
- 27: 433.
- Ferris, G. F. & R. L. Usinger. 1939.—The Family Polyctenidae (Hemiptera: Heteroptera). Microent. 4 (1): 1-50, figs. 1-25.
- Gerberg, E. J. & F. C. Goble. 1941.—Two unusual record of Mallophaga from bats. Journ. Mammalogy. 22 (4): 454.
- Gervais, P. 1844.—Trichobius parasiticus Gervais, 1844. Atlas de Zoologie, pág. 14.
- Giglioli, H. 1864.—On some parasitical insects from China. Quarterly. Jour. Microscopical Science 4: 18-26, pl. 1 B, Figs. 13, 14.
- Guimaraes, L. R. 1938.—Sobre as especies sul americanas de genere **Trichobius** (Dipt. Streblidae). Rev. Mus. Paul. 23: 651-669.

- Redescricao de Paradyschiria dubia (Rudow) 1871. Papéis avulsos do Depto. de Zool. I (23): 213-222. S. Paulo, Brasil.
- Hermann, J. F. 1804.—Mémoire aptérologique. Publié par F. L. Hammer.
- Heyden, C. H. G. von 1826.—Versuch einer systematischen Eintheilung der Acariden. Oken, Isis. 9: 608-613.
- Hirst. S. 1921.—On some new parasitic mites. Proc. Zool. Soc. London: 768-802.
- ———1927.—Note on Acari, mainly belonging to the genus Spinturnix von Heyden. Proc. Zoll. Soc. London. No. XXII: 323-338.
- Hoffmann, A. 1944.—Un nuevo ácaro parásito de murciélagos. Ana. Inst. Biol. 15: 185-189. México.
- ——1944.—Periglischrus vargasi n. sp. (Acarina: Parasitidae). Rev. Inst. Sal. Enf. Trop. Mex. 5: 91-96.
- Hoffmann, C. C. 1926.—Las garrapatas de México. Trabajo no publicado.
- Horváth, G. 1910 a.—Deux genres nouveaux et deux espéces nouvelles des Polycténides. Ann. Hist. Nat.Mus. Nat. Hung. 8: 571-574, pl. XIV.
- -----1911 a.—Les Polycténides et leur adaptation á la vie parasitaire. Mémoires du Congrés International d'Entomologie, Bruxelles 2: 249-256, pl. XVIII.
- ——1911 b.—A Polyctenidák biologiai alkalmazkodása. Mathematikai és Természettudomanyi Ertesito, Budapest. 29: 103-111.
- Jobling, B. A. 1929.—A comparative study of the structure of the head and mouth parts in the Streblidae (Diptera Pupipara). (With plates XVIII-XX and 6 text-figs). Parasitology. 21: 417-445.

- ———1938.—A revision of the species of the genus Trichobius (Diptera Acalypterae, Streblidae). (With 14 figures in the text). Parasitology 30 (3): 358-387.
- and their species, with the description of a new species of **Trichobius** (Diptera Acalypterae). (With 4 figs. in the text). Parasitology 31 (4): 486-497.
- Jordan, K. 1911.—Polyctenidae viviparous. Proc. Ent. Soc. London: p. LXIV.
- ——1913.—On viviparity in Polyctenidae. Transactions of the second International Congress of Entomology, Oxford. 2:342-350.

- Jordan, K & N. C. Rothschild. 1911.—Katalog der Siphonapteren des Koeniglichen Zool. Mus. Berlín. Nov. Zool. 18: 51-89.
- Kessel, Q. C. 1924.—Notes on the Streblinae, a subfamily of the Streblidae (Diptera Pupipara). Parasitology. 16: 405-414.

- Kirkaldy. G. W. 1906 a.—Notes on the clasification and nomenclature of the hemipterous superfamily Miroidea. Can. Ent. 38: 369-376.
- ——1906 b.—List of the genera of the Pagiopodous Hemiptera-Heteroptera. Trans. Amer. Ent. Soc. 32: 147.
- Koch, C. L. 1835.—44. Crustaceen, Miriapoden und Arachniden Deutschlands.
- Kolenati, F. A. 1856.—Die Parasiten der Chiropteren. Rudolf R. Erben. Bruenn.
- -----1857.—Idem. Dresden.
- ———1858.—Synopsis Prodroma der auf Chiropteren als Epizoen vorkommenden Lausmilben, Carida Kolenati. Wien. Ent. Mschrt. 1:4-7.
- Kramer, P. 1877.—Grundzüge zur Systematik der Milben. Arch. f. Naturgesch. XLIII: 215-248.
- Latreille, P. A. 1796. Précis des caracteres génériques des insectes etc. Brive.
- Matheson, R. 1932.—Medical Entomology. Charles C. Thomas; Springfield, Illinois.
- Mazza, S. & M. E. Joerg. 1939.—Presencia de **Trichobius** parasiticus (Dipt. Acalypterae, Streblidae) sobre vampiros de Argentina. Mis. Est. Pat. Reg. Argen. (Jujuy). Inv. Pub. No. 41: 87-93.
- Neveu-Lemaire, M. 1938.—Traité d'Entomologie Médicale et Vetérinaire. Paris. Edit.: Vigot Fréres.
- Nuttall. G. H. F., Warburton, C. Cooper, W. F.& L. E. Robinson. 1908.—The Argasidae. Pte. I of Ticks. A monograph of the Ixodoidea, 104 pp. 114 figs., pls. I-III. Cambridge Univ. Press.
- Oudemans, A. C. 1906.—Notes on Acari. XVI. Tijd. v. Ent. 49: 237-270.

- Pearse, A. S. 1938.—Insects from Yucatan Caves. Carnegie Inst Wash. Pub. 491: 237-249.
- Pessoa, S. B. & L. R. Guimaraes. 1936.—Notas sobre Streblidae (Diptera) com a descripcao de um novo genero e duas novas especies. Ann. Fac. Med. S. Paulo. XII (2): 255-267.
- Pinto, C. 1930.—Tratado de Parasitología. Arthropodes Parásitos e Transmissores de Doencas. Tomo I. B. S. B. N.
- ————1938.—Zooparasitos de interesse medico e veterinario. Edit. Pimenta de Mello & Cia. Río de Janeiro, Brasil.
- Pringault, E. 1914.—Cimex pipistrelli Jen., agent de la transmission de la trypanosomiase des chauve-souris. C. R. Soc. Biol. LXXV: 881.
- Radford, C. D. 1942.—The larval Trombiculinae (Acarina, Trombidiidae) with descriptions of twelve new species (with 106 figs.) Parasitology. 34 (1): 55-81.
- Ribeiro, A. M. 1903.—Basilia ferruginea genero novo e specie nova da familia das Nycteribias. Arch. Mus Nac. Río de Janeiro. 13: 175-179.
- Rondani, C. 1878.—Muscaria exotica Musei civici Januensis observata et distincta. Fragm. IV. Hippoboscita exotica non vel minus cognita. Ann. Mus. Civ. Storia Nat. Genova. XII: 150-169.
- Speiser, P. 1898.—Ein neuer Fledermausparasit aus der Ordnung der Hemipteren. Zool. Anz. 21: 613-615.

- Stiles, C. W. & M. O. Nolan. 1931.—Key catalogue of the parasites reported for Chiroptera (bats) with their possible Public Health Importance. Nat. Inst. Health. U. S. Treasury Dept. Bull. 155: 603-742, Dec. 1930.
- Thor, S. 1904.—Recherches sur l'anatomie comparée des Acariens prostigmatiques. Ann. Sci. Nat. Zool. 19: 1-190.
- Townsend, C. H. 1892.—Note on **Trichobius dugesii** Towns. Ent. News. III (7): 177-178.
- Trouessart, E. 1891.—Considérations générales sur la classification des Acariens. Revue Sci. Nat. de l'Ouest, Paris: 289-308; 20-54.
- Vitzthum, H. 1932.—Neue parasitische Fledermausmilben aus Venezuela. Zeitschr. Parasitenk. 4: 1-47.
- Wagner, J. 1939.—Ordnung: Aphaniptera Kirby & Spence 1818. Bronn's Klassen u. Ordnungen des Tierreichs. 5 (3) Buch 13, Teil f: 1-114.
- Waterhouse, C. O. 1879.—On the affinity of the genus Polyctenes Giglioli, with a description of a new species. Trans. R. Ent. Soc. London. Pt. 4: 309-312.
- Wharton, G. W. 1938.—Acarina of Yucatan Caves. Carnegie Inst. Wash. Publ. 491: 137-152.
- Westwood, J. O. 1874.—Thesaurus Entomologicus Oxoniensis. Clarendon Press. p. 319-320, Tbl. 38-40.

#### INDICE

- I.—Importancia del estudio de los ectoparásitos de murciélagos.
- II.—Métodos de recolección y de estudio.
- III.—Material de ectoparásitos colectado en murciélagos mexicanos y algunas observaciones acerca de los mismos.
- IV.—Lista de los murciélagos mexicanos utilizados en este trabajo.

# V.—Ectoparásitos:

#### Clase Arachnida:

Orden Acarina:

Familia Parasitidae.

Familia Dermanysiidae.

Familia Trombidiidae.

Familia Argasidae.

#### Clase Insecta:

Orden Hemiptera:

Familia Cimicidae.

Familia Polyctenidae.

Orden Anoplura:

Familia Trichodectidae.

Orden Diptera:

Familia Nycteribiidae.

Familia Streblidae.

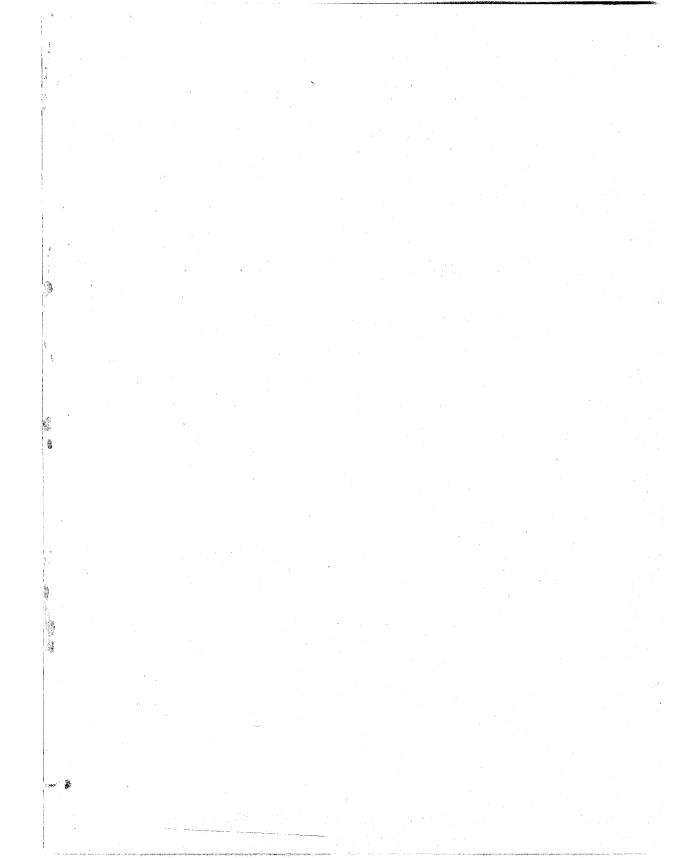
Orden Aphaniptera:

Familia Ischnopsyllidae.

Dentro de cada una de las familias, con excepción de la familia **Trichodectidae**, se trata su taxonomía, morfología, ecología y habitat, sus géneros y especies mexicanas.

VI.—Lista de murciélagos mexicanos con sus ectoparásitos hasta hoy conocidos.

VII.—Bibliografía.



00322 H1 1944-2

